

IDA  
CCIO

EREDIA.

HISTORIA

D21

H4

v. 1

006254



1080016914



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



**LECCIONES**

DE

**HISTORIA UNIVERSAL,**

POR EL CIUDADANO

*José María Heredia,*

MINISTRO DE LA AUDIENCIA DE MÉXICO.



**TOMO I.**

Capilla Alfonso

Biblioteca Universitaria

FONDO EMERITO

VALVERDE Y TELLEZ

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valverde y Tellez

DIRECCIÓN GENERAL DE B **TOLUCA: 1881.**

Imprenta del Estado, á cargo de Juan Matute.

43248

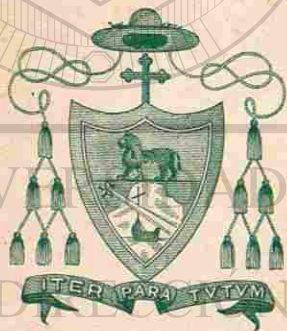
D21

H4

V.1



*Indocti discant, ament memuisse periti.*



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

A LA INTERESANTE

JUVENTUD MEXICANA,

AFECTUOSAMENTE DEDICA

ESTAS LECCIONES,

EL AUTOR.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

006254

**ADVERTENCIA.**

Convencido profundamente de que es importantísimo á la juventud el conocimiento de la historia, he lamentado siempre la falta de un libro elemental en nuestro idioma que pudiera servir de testo á un curso de este ramo. Hallándome en los Estados Unidos del Norte ha seis ó siete años, vinieron á mis manos los Elementos del profesor Tytler, que se usan en los colegios de aquel país, y emprendí con gusto su traducción para hacer este obsequio al mio.

Empero, no tardé en conocer que si mi trabajo habia de ser útil, era necesario re-fundir aquella obra. Tytler, como buen inglés, y que escribía para los jóvenes de su tierra, dá á la historia británica una preferencia poco racional sobre la de los otros reinos de Europa, de los que se olvida, ó habla muy ligeramente. Además, sus Elementos solo alcanzan al reinado de Luis XIV, y era preciso completar el cuadro interesantísimo del último siglo y el tercio del presente que va corrido, en cuyo periodo han ocurrido sucesos de inmensa importancia é incalculable influjo sobre la suerte futura del género humano.

Por lo mismo, en la historia antigua casi no he hecho mas que seguir á Tytler, ha-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciendo las alteraciones convenientes para corregir inesacilidades ó salvar omisiones que no pudo evitar en un trabajo tan vasto y difícil. En la Historia moderna me he tomado con él una mayores libertades. Para el periodo en que me ha faltado su direccion, he procurado acercarme á la dichosa facilidad y concision de su estilo, y consultado infinidad de libros de los que me han parecido mejores.

Debo, pues, creer que no hay en nuestro idioma una obra como la presente, cualquiera que sean sus defectos. No ignoré al emprenderla que de ella me resultarían muchas afanes y disgustos que provecho ni gloria. Mas mi objeto ha sido ser útil de algun modo á mi patria adoptiva, y espero que ella acogerá mis tareas como un tributo de mi amor y agradecimiento.

Al concluir esta advertencia, debo tambien manifestar mi respetuosa gratitud á los dignos gobernadores de los Estados de México y Zacatecas, D. Melchor Múzquiz y D. Francisco Garcia por su generosa proteccion á mi empresa. Estas lecciones acaso no hubieran visto la luz pública, sin el favor de estos ilustres ciudadanos, que emplean dignamente la suprema autoridad en promover la ilustracion, única fuente de la moralidad y ventura de los pueblos.

Toluca 25 de Noviembre de 1831.

## INTRODUCCION.

» **L**A Historia, » segun Dionisio de Halicarnaso, » es la filosofia enseñando con ejemplos. » Todas las leyes de la moral y reglas de conducta se prueban por la experiencia, y se someten constantemente á su exámen. La historia, que añade á nuestra experiencia un tesoro inmenso de la agena, nos dá pruebas innumerables para verificar todos los preceptos de la moral y la prudencia.

Ademas de estas ventajas que son generales, tiene varias especies de utilidad para las diferentes personas que la estudien, segun su rango en la sociedad, y las ocupaciones á que dediquen su vida; é interesando la curiosidad, combina el agrado con el provecho.

En un pais libre, todo hombre que tenga una educacion regular, debe poseer en cierto grado la ciencia política, y la historia es su grande escuela. Ella nos descubre los resortes de los acontecimientos humanos; las causas de los progresos, engrandecimiento, revoluciones, decadencia y ruina de los Estados; nos muestra la influencia reciproca del gobierno y de las costumbres

nacionales; disipa las preocupaciones, fomenta el amor á la pátria, y nos enseña los medios mas apropósito de serla útiles; nos prueba á la vez los bienes de la union política, y las miserias y peligro de las facciones, que al fin ponen á un pueblo en la alternativa fatal de abandonarse á la anarquía, ó sufrir el yugo vergonzoso y atroz de un déspota.

Es necesario, empero, que se estudie la historia bajo un plan regular, pues acaso no hay ciencia que con mas facilidad pueda pervertirse. Algunos la toman por un pasatiempo estéril; otros alimentan con ella su vanidad, y otros, en fin, la usan para sostener preocupaciones de partido y fomentar el fanatismo político. Aun para los que la estudian con las mejores intenciones, es peligroso emprenderlo sin guia, porque ninguna ciencia se ha metodizado menos. Las fuentes de las preocupaciones son infinitas, y no debe abandonarse á la juventud sin direccion entre las representaciones falsas, parciales y contradictorias de los historiadores. Ademas de la importancia de poder distinguir entre lo verdadero y lo falso, la atencion solo debe dirigirse á verdades útiles. Es muy peligrosa la lectura de memorias, colecciones de anécdotas, &c. porque muchas de estas obras ofrecen las

pinturas mas depravadas, debilitan la confianza en la virtud, y presentan la naturaleza humana bajo el aspecto mas desfavorable y odioso.

Hay muchas dificultades en la formacion de un plan de estudio, y mayores se encuentran cuando se quiere dar una idea instructiva de la historia general. La utilidad debe combinarse con el pasatiempo, debe chocarse con preocupaciones, consultarse la variedad de los gustos, pesar las opiniones políticas, y juzgar y decidir sobre puntos vivamente disputados. El que proponga este plan, debe tener á la vez firmeza de caracter y moderacion de sentimientos. En muchos casos tendrá que desentenderse de la popularidad, y sacrificarla al testimonio de su conciencia. Debe desatender toda consideracion parcial é inferior, y dirigir exclusivamente sus miras al fin que debe tener la educacion, á formar hombres de bien y buenos ciudadanos.

El objeto de estas Lecciones es bosquejar una pintura progresiva del género humano desde los primeros tiempos de que tenemos noticias auténticas hasta nuestros dias: delinear el origen de los estados é imperios, los grandes contornos de su historia, las revoluciones que han experimentado, las causas que han contribuido á su progreso y engrandeci-



miento, y las que han causado luego su decadencia y ruina. Para conseguir estos objetos, ha sido preciso fijar la atención en las costumbres de las naciones, sus leyes, la naturaleza de los gobiernos, su religión, sus adelantos intelectuales y sus progresos en las artes y ciencias.

### PLAN DE ESTE CURSO.

Se han seguido métodos opuestos al dar lecciones académicas de historia: el uno presenta un orden cronológico estricto de acontecimientos: el otro una serie de indagaciones sobre varios puntos de derecho público y doctrinas de política, ilustradas con ejemplos de la historia antigua y moderna. Ambos métodos tienen sus defectos. El primero solo ofrece una árida crónica de acontecimientos, sin mas conexión entre sí que la del orden del tiempo; el otro es insuficiente para desempeñar los fines mas importantes de la historia, que son desentrañar las causas de los efectos, descubrir los resortes de las acciones humanas, desenvolver los progresos de la sociedad, y los del engrandecimiento y ruina de los estados y de los imperios; finalmente, si confinamos la historia á dar ejemplos para doctrinas políticas, perdemos su efecto como escuela de moral.

En las lecciones siguientes tomamos un término medio entre estos extremos, y procuraremos remediar la imperfección de los dos, uniendo las ventajas de cada uno de ellos.

A la vez de atender á la cronología en cuanto es necesaria para mostrar los progresos del género humano en la sociedad, y dar ideas justas del estado del mundo en todos los diferentes siglos á que se estienda la historia auténtica, atenderemos mas á la conexión de los *asuntos* que á la del *tiempo*, al delinear el engrandecimiento y ruina de los imperios y sus revoluciones. Por eso no empleamos el método comun de dividir la historia general por épocas ó eras.

Si examinamos el mundo en cualquier periodo de la historia antigua ó moderna, observaremos generalmente una nación ó imperio predominante á quien todos los demas aparecen subordinados, y á cuya historia pueden referirse por una conexión natural los principales sucesos que se hallan en los anales de las otras naciones. Nos proponemos presentar á la vista como objeto principal, este imperio predominante, delinear con mayor cuidado su historia, y tocar las otras solo incidentalmente, cuando tengan conexión natural con ella.

La historia de los Judios no entra en

miento, y las que han causado luego su decadencia y ruina. Para conseguir estos objetos, ha sido preciso fijar la atención en las costumbres de las naciones, sus leyes, la naturaleza de los gobiernos, su religión, sus adelantos intelectuales y sus progresos en las artes y ciencias.

### PLAN DE ESTE CURSO.

Se han seguido métodos opuestos al dar lecciones académicas de historia: el uno presenta un orden cronológico estricto de acontecimientos: el otro una serie de indagaciones sobre varios puntos de derecho público y doctrinas de política, ilustradas con ejemplos de la historia antigua y moderna. Ambos métodos tienen sus defectos. El primero solo ofrece una árida crónica de acontecimientos, sin mas conexión entre sí que la del orden del tiempo; el otro es insuficiente para desempeñar los fines mas importantes de la historia, que son desentrañar las causas de los efectos, descubrir los resortes de las acciones humanas, desenvolver los progresos de la sociedad, y los del engrandecimiento y ruina de los estados y de los imperios; finalmente, si confinamos la historia á dar ejemplos para doctrinas políticas, perdemos su efecto como escuela de moral.

En las lecciones siguientes tomamos un término medio entre estos extremos, y procuraremos remediar la imperfección de los dos, uniendo las ventajas de cada uno de ellos.

A la vez de atender á la cronología en cuanto es necesaria para mostrar los progresos del género humano en la sociedad, y dar ideas justas del estado del mundo en todos los diferentes siglos á que se estienda la historia auténtica, atenderemos mas á la conexión de los *asuntos* que á la del *tiempo*, al delinear el engrandecimiento y ruina de los imperios y sus revoluciones. Por eso no empleamos el método comun de dividir la historia general por épocas ó eras.

Si examinamos el mundo en cualquier periodo de la historia antigua ó moderna, observaremos generalmente una nación ó imperio predominante á quien todos los demas aparecen subordinados, y á cuya historia pueden referirse por una conexión natural los principales sucesos que se hallan en los anales de las otras naciones. Nos proponemos presentar á la vista como objeto principal, este imperio predominante, delinear con mayor cuidado su historia, y tocar las otras solo incidentalmente, cuando tengan conexión natural con ella.

La historia de los Judios no entra en

el plan de estas lecciones, porque pertenece á otro ramo de educacion; aunque á veces ocurrimos á los libros sagrados por hechos que ilustran las costumbres de las naciones antiguas. Sin embargo, la hemos compendiado en un apéndice, para que otros lectores no hallen este vacio en nuestro curso.

Entre las naciones del mundo antiguo, los Griegos son el primer pueblo que hace figura distinguida, y cuya historia es auténtica al mismo tiempo.

Los Griegos debieron su civilizacion á los Egipcios y Fenicios; por consiguiente se introduce propiamente á la historia griega con una breve idea de estas naciones, y de sus rivales los Asirios, que vencidos al principio por los Egipcios, fueron despues sus vencedores.

Progresos de los estados independientes de Grecia, y constituciones singulares de las dos grandes repúblicas de Esparta y Atenas.

La guerra entre Grecia y Persia motiva una corta relacion de los periodos anteriores de la historia de la última nacion, de los progresos de la monarquía Persiana, naturaleza de su gobierno, sus costumbres y religion.

Se continúa la historia griega por todas las revoluciones de aquella nacion, hasta su reduccion á provincia romana.

Reflexiones políticas aplicables á la historia de los estados de Grecia. Progresos de los griegos en las artes. Poetas, historiadores, y filósofos griegos.

Roma, despues de la conquista de Grecia, es el principal objeto de atencion.

Origen de los Romanos. Naturaleza de su gobierno en tiempo de los reyes. Substitucion fácil de la dignidad consular á la real. Mudanzas subsecuentes en la constitucion. Progresos hácia la democracia. Estension de las armas romanas. Conquista de Italia. Guerras con las naciones extranjeras.

Las guerras Púnicas dan lugar á que se presente una idea colateral de la historia de Sicilia y de Cartago.

Triunfos de las armas romanas en Asia, Macedonia y Grecia. Opulencia de Roma, nacida de sus conquistas, y corrupcion consiguiente de sus costumbres. Guerras civiles, y ruina de la república.

Particularidades que muestran el génio y espíritu nacional de los Romanos. Su educacion, leyes, carácter literario, arte de la guerra, costumbres públicas y privadas.

Roma bajo el gobierno de los emperadores. Política astuta con que los primeros emperadores disfrazaron su autoridad arbitraria. Decadencia del carácter ambicioso de los Romanos. Su fácil sumision á la pérdi-

da de la libertad civil. Los emperadores abaten de propósito el espíritu militar. El imperio dividido se hace un cuerpo lánguido, sin vigor interno. Las naciones Góticas se precipitan del Norte al Mediodía. Los Héruulos, Ostrogodos, y Lombardos conquistan sucesivamente á Italia. Estincion del imperio de Occidente.

Las costumbres, carácter, leyes y gobierno de las naciones Góticas forman un objeto importante de indagacion, por su influjo en las costumbres y política de los reinos europeos modernos.

En la historia moderna se nota mas falta de unidad: la escena se muda con mas frecuencia; naciones que por algun tiempo atraían la atencion principal, quedan luego subordinadas, y al fin vuelven á tomar su rango primero. Con todo, se ha seguido el mismo plan que en la historia antigua: la escena solo se ocupa á la vez con un objeto grande, y superior á los demas, sin tratar de estos sino cuando tienen una conecion visible con aquel.

A la caída del imperio de Occidente, los Sarracenos son los primeros que se distinguen por la estension de sus conquistas y el esplendor de su dominacion.

Mientras los Sarracenos estienden sus armas en Oriente y en Africa, funda Carlo

Magno un nuevo imperio de Occidente. Principio y progresos de la monarquía de los Francos. Origen del sistema feudal. Estado de las costumbres, gobierno, artes, ciencias y literatura de Europa en tiempo de Carlomagno.

Ecsaminaremos los restos del imperio Romano en Oriente, como objetos secundarios de atencion, y tambien las conquistas y establecimientos de los Normandos; la fundacion y progresos del dominio temporal de la iglesia de Roma, y la conquista de España por los Sarracenos. Breve idea de la historia anterior de España.

La conquista de Inglaterra por los Normandos, llama la atencion á la historia de la Bretaña. Breve reseña de la historia Británica desde sus primeros periodos hasta el fin, del gobierno Anglo-Sajon. Observaciones sobre el gobierno, leyes y costumbres de los Anglo-Sajones.

Ojeada sobre los reinos continentales de Europa en los siglos IX, X y XI. Francia bajo la dinastía de los Capetos. Conquistas de los Normandos en Italia y en Sicilia. Estado de los reinos septentrionales de Europa. Imperio de Oriente. Imperio de Alemania. Disputas de supremacia entre los emperadores y los papas. Progresos de la constitucion británica.

Union de todos los reinos de Europa en las cruzadas. Breve relacion de estas empresas. Efectos morales y políticos de las cruzadas en las naciones de Europa. Origen de la caballería, y principio de las ficciones novelescas.

Bosquejo del estado de las naciones Europeas despues las cruzadas. Principios de la casa de Austria. Decadencia del gobierno feudal en Francia. Establecimiento de las repúblicas Suizas. Desórdenes de la Santa Sede. Concilio de Constancia.

El estado del Oriente en este periodo presenta objetos del mayor interés. Las conquistas de Tamerlan y los esfuerzos de Escanderbeg retardan por algun tiempo los progresos de las armas Otomanas. Los Turcos prosiguen sus victorias, mandados por Mahomet el grande, hasta la estincion total del imperio de Constantinopla. Constitucion y política del imperio Turco.

Francia se emancipa del yugo feudal. Ojeada retrospectiva sobre la historia de España, hasta el periodo en que por la reunion de las coronas de Aragon y Castilla, y la ruina final del poder de los Moros, se hace una sola monarquía bajo Fernando V, é Isabel. Constitucion del reino.

Continúa la historia de Inglaterra, que se bosqueja hasta el reinado de Henrique VIII.

El fin del siglo XV, es una era notable en la historia de Europa. La literatura y las ciencias adelantan rápidamente en aquel tiempo, y despues de siglos de tinieblas, brillan de repente con asombroso esplendor. Idea de los progresos de la literatura en Europa desde que revivió hasta este periodo. En la misma época afectan el comercio de todos los reinos europeos los adelantos de la navegacion, y descubrimiento que hacen los Portugueses del paso á la India por el cabo de Buena-Esperanza.

El siglo de Carlos V une en un solo cuadro los sucesos de Alemania, España, Francia, Inglaterra é Italia. El descubrimiento del Nuevo-Mundo, la reforma religiosa en Alemania é Inglaterra, y el esplendor de las bellas artes bajo el pontificado de Leon X, hacen este periodo uno de los mas interesantes en los anales del género humano.

La pacificacion de Europa por el tratado de Chateau-Cambressis, nos permite convertir nuestra atencion al estado de Asia. Breve bosquejo de la historia moderna de Persia, y del estado de los otros reinos de Asia, en los siglos XVI y XVII; de los Tartaros y de Gengis-kan. Historia de la India: costumbres, leyes, artes, ciencias y religion de los Hindoos; historia de la China y del Japon; antigüedad del imperio chino,

sus costumbres, leyes, gobierno, y estado de sus artes y ciencias.

Conquista de los imperios de México y del Perú. Bosquejo de las costumbres, leyes, artes, religión y gobierno de aquellos pueblos, y de los de las Antillas, con una breve noticia de su historia anterior. Colonias inglesas.

Volviendo á Europa, examinaremos sus reinos continentales en tiempo de Felipe II. España, los Países Bajos, Francia é Inglaterra, presentan un cuadro variado é interesante.

Reinado de Isabel en Inglaterra. Progresos de la reforma en Francia. Turbulento reinado de Maria Estuard. Prosigue la historia de Inglaterra hasta la última revolución, y allí termina con un bosquejo de la constitucion inglesa, y un ecsámen de su naturaleza en aquel periodo, en que quedó fija y determinada.

Historia de los reinos meridionales de Europa hasta fines del reinado de Luis XIV, y de los del Norte hasta Pedro el Grande y Carlos XII de Suecia.

Estado de las artes y ciencias, y progresos de la literatura en Europa en los siglos XVI y XVII.

Francia bajo el Regente y Luis XV.

Inglaterra bajo la casa de Hanover. Austria y Alemania desde la paz de Rastadt hasta la de Aix-la-Chapelle.

España desde la paz de Utrecht hasta la muerte de Carlos III.

Estado de Europa en la paz de Aix-la-Chapelle.

Guerra de sucesion por el imperio de Alemania, ó de los siete años.

Revolucion de las Colonias Americanas contra la Gran Bretaña, y establecimiento de su independencia.

Austria, desde el fin de la guerra de sucesion, hasta la accesion de Francisco II.

Revolucion Francesa. Como este suceso gigantesco afectó á la Europa entera, la historia de todos sus estados está ligada con la de Francia y Napoleon. Siguiendo, pues, particularmente el hilo de ésta, veremos que atrae naturalmente las demás al rededor de sí.

Estados septentrionales de Europa desde fines del siglo XVII, hasta nuestros dias.

Estados meridionales de Europa desde fines del siglo XVII, hasta nuestros dias.

Historia de la India, y establecimiento del imperio británico en ella.

Tratado de Viena. La Santa Alianza.

Revoluciones de España, Portugal, Italia, Grecia, Francia, Bélgica y Polonia. Cuadro general de Europa de 1815 á 1831.

Estado de las ciencias, artes, religión, leyes y gobierno del mundo civilizado en el siglo XIX.

Historia de la revolucion de las Colonias Espanolas en América, y del Brasil, y establecimiento de su independencia.

Para no embarazar é interrumpir la narracion de los sucesos, y no desatender absolutamente la cronología, se han interpolado las fechas en el testo, colocándose entre paréntesis. Las abreviaturas A. C., significan *antes de la era cristiana vulgar*, y las dos letras A. R., significan el año de la fundacion de Roma. En la época posterior á la era cristiana, solo se espresa el año de la fecha con el correspondiente guarismo.

## HISTORIA ANTIGUA.

### LECCION I.

#### PRIMERAS NOTICIAS AUTÉNTICAS DE LA HISTORIA DEL MUNDO.

1. PENOSA y dificil tarea es la de pintar el estado de la raza humana en los primeros tiempos del mundo. No tenemos datos que nos den ideas positivas sobre él; mas segun adelanta el hombre en civilizacion, y la historia va siendo útil é importante, se aumenta su certidumbre, y abundan sus materiales.
2. Se han formado cálculos diferentes sobre la poblacion del mundo antediluviano, y su aspecto físico. Empero como estas materias mas lo son de teoría que de hecho, apenas entran en el círculo de la historia, y ademas importan muy poco; porque el estado de esos tiempos antediluvianos no pudo influir en los tiempos que los siguieron.
3. Los libros de Moises dan la historia mas auténtica y antigua de los siglos que siguieron inmediatamente al diluvio.
4. Como ciento cincuenta años despues de aquella catástrofe, edificó Nemrod (Belo) á

Historia de la revolucion de las Colonias Espanolas en América, y del Brasil, y establecimiento de su independencia.

Para no embarazar é interrumpir la narracion de los sucesos, y no desatender absolutamente la cronología, se han interpolado las fechas en el testo, colocándose entre paréntesis. Las abreviaturas A. C., significan *antes de la era cristiana vulgar*, y las dos letras A. R., significan el año de la fundacion de Roma. En la época posterior á la era cristiana, solo se espresa el año de la fecha con el correspondiente guarismo.

## HISTORIA ANTIGUA.

### LECCION I.

#### PRIMERAS NOTICIAS AUTÉNTICAS DE LA HISTORIA DEL MUNDO.

1. PENOSA y difícil tarea es la de pintar el estado de la raza humana en los primeros tiempos del mundo. No tenemos datos que nos den ideas positivas sobre él; mas segun adelanta el hombre en civilizacion, y la historia va siendo útil é importante, se aumenta su certidumbre, y abundan sus materiales.
2. Se han formado cálculos diferentes sobre la poblacion del mundo antediluviano, y su aspecto físico. Empero como estas materias mas lo son de teoría que de hecho, apenas entran en el círculo de la historia, y ademas importan muy poco; porque el estado de esos tiempos antediluvianos no pudo influir en los tiempos que los siguieron.
3. Los libros de Moises dan la historia mas auténtica y antigua de los siglos que siguieron inmediatamente al diluvio.
4. Como ciento cincuenta años despues de aquella catástrofe, edificó Nemrod (Belo) á



Babilonia, y Asur fundó á Nínive, que vino á ser la capital del imperio de Asiria.

5. Nino, hijo de Belo, y su esposa Semíramis, alzaron el imperio de Asiria á su grado mas alto de esplendor.

6. Desde la muerte de Ninias, hijo de Nino, hasta la rebelion de los Medos contra Sardanapalo, que forma un periodo de ochocientos años, hay un vacio en la historia de Asiria y Babilonia, que solo puede llenarse por medio de conjeturas.

7. Los primeros periodos de la historia Egipcia son tan oscuros como los de la Asiria. Se supone que Menes fué el primer rey de Egipto; este era probablemente el Misraim de la Escritura, nieto de Noé, ó como otros conjeturan, pudo ser el Osiris de Egipto, inventor de artes y civilizador de una gran parte del mundo oriental.

8. Despues de Menes ú Osiris, parece que Egipto se dividió entre cuatro dinastias, Tebas, Thin, Menfis y Tanis; y que el pueblo habia llegado á un grado considerable de civilizacion. Pero bajo los reyes pastores sobrevino un periodo de barbarie que duró algunos siglos, hasta el tiempo de Sesostris, que unió los diferentes principados en un solo reino, arregló su administracion con admirable talento, y se distinguió igualmente por su gobierno interior y sus conquistas. (A. C. 1650)

## LECCION II.

### NATURALEZA DE LOS PRIMEROS GOBIERNOS; LEYES, COSTUMBRES, ARTES Y CIENCIAS DE LOS SIGLOS PRIMITIVOS.

I. El gobierno primitivo fué el patriarcal, que subsiste en los periodos mas rudos de la sociedad.

Este gobierno pasa facilmente á monárquico.

Las primeras monarquias debieron necesariamente ser muy débiles, y su territorio muy limitado. La idea de seguridad precede á la de conquista. Al combinar ideas sobre la estension de las primeras monarquias, nos engaña la voz *rey*, que segun las ideas actuales, se une á la de un territorio estenso, y autoridad proporcional. Los reyes en la Escritura no son mas que gefes de tribus. Asi habia cinco reyes en el valle de Sodoma, Josué derrotó en sus guerras á treinta y un reyes, y Adonizedec á setenta.

Cuando aumentándose las familias pasaron á naciones, fué fácil la transicion del gobierno patriarcal á monárquico. La dignidad real pasó probablemente de padre á hijo, y el soberano regia á su tribu ó na-

cion por derecho de nacimiento, como el patriarca á su familia.

Las primeras ideas de conquista debieron tener origen en pueblos pastores, que mudando por necesidad de pastos, hicieron probablemente incursiones en el territorio de sus vecinos. Tales fueron los invasores Arabes y Fenicios, que con el nombre de *reyes pastores* conquistaron á Egipto. Empero, reinos fundados de este modo, poco pudieron durar. Las leyes y sana política, esenciales á la estabilidad de los reinos, son el fruto del refinamiento intelectual, y solo existen en un estado de sociedad considerablemente adelantado en civilizacion.

El progreso de la barbarie á la civilizacion es lento, porque cada paso en él es un resultado forzoso de la esperiencia de un error, ó el sentimiento fuerte de una necesidad.

2. ORIGEN DE LAS LEYES. Ciertos escritores políticos han supuesto que las leyes penales debieron ser estremadamente suaves en la infancia de la sociedad. Presumo, al contrario, que debieron ser muy severas, porque mientras mas bárbaro es un pueblo, mas fuertes deben ser los lazos que lo sujeten y contengan, y esta suposicion se confirma con la historia que nos conserva las leyes antiguas de los Judios, Egipcios, Griegos, Romanos y Galos.

Las leyes sobre el matrimonio son de las primeras en todos los estados, porque su institucion es contemporánea con la formacion de la sociedad. Dicese que los primeros soberanos de todos los estados instituyeron el matrimonio, y las primeras leyes proveyeron á su fomento.

Entre las naciones antiguas el marido compraba á su muger por dinero ó servicios personales. Entre los Asirios las mugeres casaderas se ponian á subasta, y el precio obtenido por las mas hermosas se daba en dote á las menos favorecidas por la naturaleza.

Las leyes de sucesion siguen á las del matrimonio. El padre tenia autoridad absoluta para dividir su hacienda. Pero la primogenitura conferia ciertos derechos.

Las leyes nacen necesaria é imperceptiblemente de la condicion de la sociedad, y el origen de cada ley particular puede encontrarse en el estado de las costumbres ó en la emergencia política de que nacieron. De aqui percibimos la íntima conexion que hay entre la jurisprudencia y la historia, y la luz que necesariamente arrojan una sobre otra. El mejor modo de interpretar las leyes de un país es por su historia, y su historia incierta se aclara mejor por sus leyes antiguas.

3. PRIMEROS MÉTODOS DE AUTENTICAR CONTRATOS.—Antes que se inventase la escritura, los contratos, testamentos, ventas, matrimonios, &c. se celebraban en público. Las historias de los Judios y Griegos lo prueban. Algunas naciones bárbaras autentican sus contratos cambiando símbolos ó tarjetas que ajusten unas con otras. Los Peruanos suplían casi todos los efectos de la escritura con hilos anudados de varios colores, que llamaban quipos. Los Mexicanos comunicaban noticias á distancia por medio de pinturas. Otras naciones usaban un modo abreviado de pintar, ó geroglíficos. Los Egipcios, antes de la escritura, usaban geroglíficos para transmitir y conservar los conocimientos, y despues de la escritura, los empleaban para velarlos ú ocultarlos al vulgo.

4. MÉTODOS PARA RECORDAR HECHOS HISTÓRICOS, Y PUBLICAR LEYES.—La Poesia y el canto fueron los primeros vehículos de la historia, y el primer modo de promulgar leyes. Los cantos de los poetas recuerdan mucha parte de la historia antigua, y las leyes de muchas naciones antiguas se componían en verso.

Las piedras, brutas y esculpidas, los túmulos y montones de tierra, son los monumentos históricos de los pueblos bárbaros; así como entre los mas refinados lo son las

columnas, los arcos triunfales, las monedas y las medallas. Estos monumentos prueban á la vez los progresos de las costumbres y de las artes.

5. INSTITUCIONES RELIGIOSAS.—Entre las primeras instituciones de todos los pueblos estan las que se refieren al culto religioso. El sentimiento de la religion está profundamente arraigado en el alma humana. Un salvaje inferirá por sí la existencia de Dios y sus atributos, del orden general y del mecanismo de la naturaleza; y aun sus irregularidades temporales tienden á inspirar veneracion religiosa al poder desconocido que la dirige.

Un salvaje, antes de concebir la idea de un ser imperceptible á sus sentidos, lo buscará naturalmente en los objetos que le impongan mas, y á que haya debido mas beneficios aparentes. Así el sol, que estienda su influjo benéfico sobre toda la naturaleza, y la anima con su calor, fué uno de los primeros objetos de culto. El fuego presentó un simbolo del sol, y los otros cuerpos celestes atrajeron naturalmente su parte de veneracion supersticiosa.

El modo simbólico de escribir causó muchas rarezas en la idolatría de las naciones antiguas. Tornáronse dioses los animales, que solo eran símbolos de los atributos divinos. El mismo Dios, representa-

do por diferentes animales, se supuso que habia tomado sus várias figuras. La gratitud y veneracion á hombres cuyas vidas habian sido eminentemente útiles, unidas al dogma de la inmortalidad del alma, produjeron la apoteosis de los héroes.

El gefe ó monarca ejercia antiguamente el sacerdocio; mas al paso que se extendia el imperio, lo ejerció por medio de sus delegados; este fué un motivo mas de veneracion al sacerdocio, y los sacerdotes fueron los autores de las leyes y sus administradores.

6. ARTES Y CIENCIAS DE LAS NACIONES ANTIGUAS.—Las artes útiles son hijas de la necesidad; las ciencias solo son frutos de la comodidad y desahogo. La construccion de chozas, de instrumentos de guerra ó caza, fueron las primeras artes. La agricultura solo se practicó cuando se asentó en un sitio la tribu, y se definió y aseguró la propiedad.

Las ciencias nacen en una sociedad cultivada, donde sus individuos gozan el desahogo que invita á estudios y especulaciones. Los sacerdotes, mantenidos por el monarca en esta condicion, fueron los primeros que cultivaron las ciencias. La sabiduria de los Egipcios se confinó á los sacerdotes. La Astronomia, que fué una de las primeras ciencias, debió probablemente su

origen á la supersticion. La Medicina fué tambien de las ciencias primitivas. Todas las naciones bárbaras tienen su farmacia correspondiente á sus necesidades. El lujo, que creó despues enfermedades nuevas y complicadas, ha hecho necesario un conocimiento mas profundo de la medicina y de la economia animal.

### LECCION III.

#### DE LOS EGIPCIOS.

1. DE Egipto vino gran parte del saber que alcanzaron las naciones antiguas, y por consiguiente las modernas. Los Egipcios instruyeron á los Griegos, los Griegos á los Romanos, y estos han transmitido al mundo mucha parte de los conocimientos que hoy poseemos.

2. Debe confesarse que la antigüedad del imperio de Egipto es muy grande, aunque no creamos las crónicas de Manetho. Los escritos de Moisés lo representan como un reino floreciente y bien gobernado cuatrocientos treinta años poco mas ó menos despues del diluvio. La naturaleza misma del pais dá una presuncion de la gran antigüedad de aquel imperio, y de su temprana civilizacion. Es probable, por los efectos fertilizadores de las

inundaciones del Nilo, que la agricultura debió practicarse allí antes que en otras regiones menos favorecidas por la naturaleza. Las inundaciones periódicas del Nilo se deben tal vez á la condensacion de los vapores del Mediterráneo en las montañas de Etiopia.

3. El gobierno de Egipto era una monarquía hereditaria. Leyes constitucionales limitaban las facultades del monarca, mas sin embargo, su autoridad era muy despótica en muchos casos. Las funciones del soberano eran parte civiles y parte religiosas. El rey tenia la direccion principal de todo lo relativo al culto de los dioses, y los sacerdotes, considerados como diputados suyos, ocupaban todos los empleos del estado. Eran á la vez legisladores y jueces civiles; imponian y cobraban tributos, y arreglaban los pesos y medidas. El gran tribunal nacional se componia de treinta jueces escogidos en los tres departamentos principales del imperio. El soberano pagaba la administracion de justicia, y como cada cual respondia por sí mismo, no pesaba sobre el pueblo. Las leyes penales de Egipto eran severísimas, y protegian muy rigidamente la castidad de las mugeres. No se permitian los ritos funerales hasta que un fallo judicial aprobase el carácter del difunto, despues de exáminar su vida. Aun los soberanos estaban sujetos á este juicio.

Habia en Egipto una ley singular sobre préstamos de dinero. El deudor daba en prenda el cuerpo de su padre, y si no cumplia su obligacion, quedaba este sin los honores de la sepultura.

Las leyes promovian la poblacion, y cada cual estaba obligado á mantener y educar los hijos que le nacieran de sus esclavos.

4. Las costumbres de los Egipcios se formaron muy pronto: tenian un afecto singular á los usos antiguos, desafecto á toda innovacion, y envidia y odio á los estrangeros.

5. Los Egipcios precedieron á la mayor parte de las naciones antiguas en el conocimiento de las artes útiles, y en el cultivo de las ciencias. Muy luego llevaron á gran perfeccion la agricultura. Los edificios, las pirámides, obeliscos, &c. por la benignidad del clima han sufrido poco daño del tiempo. Plinio describe el modo de transportar los obeliscos. Todo el pais abunda en restos de magnificencia antigua. Tebas, en el alto Egipto, fué una de las ciudades mas espléndidas del mundo.

Algunos autores suponen que las pirámides se erigieron como novecientos años antes de J. C. Probablemente fueron los monumentos sepulcrales de los soberanos. Los Egipcios creian que la muerte no separaba el alma del cuerpo, y de aqui venia su estre-

mó cuidado en conservar entero el cadáver, embalsamándolo, ocultándolo en cuevas y catacumbas, y protegiéndolo con estructuras tan estupendas. Los viageros modernos casi han demostrado la suposición de Bruce, de que las pirámides son peñascos labrados en forma piramidal, é incrustados con albanilería, donde se ha necesitado.

Los restos del arte en Egipto, aunque venerables por su grande antigüedad, están muy faltos de belleza y elegancia. Los Egipcios no sabían construir un arco, y los restos que nos han llegado de su pintura y escultura muestran poco adelanto en estas artes.

6. Los Egipcios poseían conocimientos considerables en geometría, mecánica y astronomía. Habían dividido el zodiaco en doce signos, calculaban los eclipses, y parece que tuvieron idea del movimiento de la tierra.

7. La moral que enseñaban los sacerdotes era pura y refinada; pero influía poco en las costumbres del pueblo.

8. También la teología y doctrinas secretas de los sacerdotes eran racionales y sublimes; pero el culto del pueblo estaba entorpecido por la superstición mas absurda y despreciable.

9. Apesar de la civilización temprana y

grandes alcances del pueblo Egipcio, su carácter nacional era en extremo bajo y despreciable entre las naciones contemporáneas de la antigüedad. La razón es que eran un pueblo que querían separarse del resto del género humano. Las otras naciones no los conocían por sus conquistas, tenían poca conexión mercantil con ellas, y profesaban antipatía á las personas y costumbres de los extranjeros.

10. Había, además, muchas circunstancias en sus propias costumbres que tendían á degradarlos en la opinión de las otras naciones. Todas las profesiones eran hereditarias en Egipto, y el rango de cada una de ellas estaba escrupulosamente establecido; los objetos del culto religioso variaban en las diferentes partes del reino, y de aquí nacía una fuente fértil de divisiones y controversias; sus supersticiones peculiares eran de la naturaleza mas baja y absurda, y las costumbres del pueblo en extremo libres y desordenadas.

#### LECCION IV.

##### DE LOS FENICIOS.

1. Los Fenicios fueron una de las naciones que primero se civilizaron en Oriente.

Les debemos la invencion de la escritura, y las primeras tentativas de la navegacion comercial. Los fragmentos de Sanchoniathon son los monumentos mas antiguos de escritura, despues de los libros de Moises. Sanchoniathon fué contemporáneo de Josué, como mil cuatrocientos cuarenta años A. C. y quinientos antes de que Teseo viese las ciudades de Atica.

2. Los Fenicios, (los Canaanitas de la Escritura) eran un pueblo comercial en tiempo de Abraham. En la época de los jueces hebreos habian comenzado á colonizar. Sus primeros establecimientos fueron Chipre y Rodas; de alli pasaron á Grecia, Sicilia, Cerdeña y España, y formaron tambien establecimientos en la costa occidental de Africa. Los Sidonios tenian un comercio considerable en tiempo de la guerra de Troya.

## LECCION V.

### HISTORIA DE GRECIA.

1. Como la Grecia debió los primeros rudimentos de civilizacion á los Egipcios y Fenicios, puede servir de introduccion á su historia la noticia que se ha dado de estas naciones mas antiguas.

2. Las primeras antigüedades de la Gre-

cia están veladas en fábulas; pero escritores eminentes han tratado de ellas desde el tiempo en que empiezan á ser importantes.

3. Los habitantes antiguos de la Grecia, los Pelasgos, Hiantes y Leleges eran estremamente bárbaros: alzóse una aurora de civilizacion en tiempo de los Titanes, colonia Fenicia ó Egipcia, que se estableció en Grecia en la época de Moises. Los Titanes dieron á los Griegos las primeras ideas de religion, é introdujeron el culto de sus dioses, Saturno, Júpiter, Ceres, &c. Los siglos siguientes confundieron á los Titanes con los dioses, y de aqui nacieron innumerables fábulas.

4. Inaco, el último de los Titanes, fundó el reino de Argos; (1856 A. C.) y Egialtés, uno de sus hijos, el de Sicione.

5. En el siglo siguiente pasó el diluvio de Ogiges, (1796 A. C.) y entonces siguió un periodo de barbarie, que duró mas de doscientos años.

6. Cécrops, caudillo de otra colonia de Egipto, desembarcó en Atica (1582 A. C.) y emparentando con el último rey, logró á su muerte sucederle en la soberania. Edificó nueve ciudades, y fué eminente como legislador y político.

7. La historia griega empieza aqui á tener autenticidad por la crénica de Paros,

conservada en Oxford entre los mármoles Arundelianos, que fija las fechas de los sucesos mas notables de la historia de Grecia, desde el tiempo de Cécrops hasta el siglo de Alejandro el Grande.

8. Cranao sucedió á Cécrops, y en su tiempo pasaron dos hechos memorables, anotados en la crónica de Paros, à saber, el juicio del Areópago entre Marte y Neptuno, príncipes de Tesalia, y el diluvio de Deucalion. Cécrops instituyó en Atenas el tribunal del Areópago: el número de sus jueces variaba en diferentes periodos, desde nueve hasta cincuenta y uno. El diluvio de Deucalion, abultado y desfigurado por los poetas, fué probablemente una inundacion parcial.

9. Si Anficion, contemporáneo de Cranao, fué el fundador del consejo anficionico, debió sin duda tener ideas vastas en política. Este consejo, que fué al principio una liga de doce ciudades, vino á ser la asamblea representativa de los estados de Grecia, y produjo los efectos políticos mas admirables, uniendo la nacion, y dándola intereses comunes.

10. Cadmo, como 1519 A. C., introdujo la escritura alfabética de Fenicia á Grecia. Entónces el alfabeto solo constaba de diez y seis letras, y el modo de escribir era alternativamente de derecha á izquierda, y de iz-

quierda á derecha. Desde este periodo adelantaron los Griegos rápidamente en civilizacion.

## LECCION VI.

### REFLEXIONES SOBRE LOS PERIODOS PRIMEROS DE LA HISTORIA GRIEGA.

I. LA Grecia continental [*Peloponeso*] es una península vasta, irregular, interceptada con muchas cordilleras de montañas, que separan sus varios distritos, y oponen impedimentos naturales á la comunicacion general, y por consiguiente á la civilizacion rápida. La estremada barbarie de los Pelasgos, que, segun se dice, fueron canibales, y no sabian el uso del fuego, tiene igual entre las naciones bárbaras modernas. Hubo muchas circunstancias que retardaron los progresos de los Griegos hácia el refinamiento social. La introduccion de una religion nacional era el medio mas propio para remover estos obstáculos. Al recibir los Griegos de estrangeros un nuevo sistema de teologia, debieron al principio tener ideas muy confusas de él, y amalgamar naturalmente sus doctrinas y culto con las nociones religiosas que antes poseyeron, y por eso observamos solo coincidencias parciales de las mitologías Griega, Egipcia y Fenicia.



2. En los primeros tiempos fué la superstición un característico predominante de los Griegos de aquella época; y del carácter del pueblo entonces, nacieron los oráculos de Grecia, y la institución de juegos públicos en honor de los Dioses.

3. El deseo de penetrar lo futuro y la superstición común á naciones en estado de rudeza, produjo los oráculos de Delfos, Dodona, &c.

La concurrencia de extranjeros á estos oráculos en ciertas ocasiones, condujo á la celebración de fiestas y juegos públicos.

Los cuatro juegos solemnes de los Griegos, fueron los Olímpicos, los Pitios, los Nemeos y los Istmios. Consistían principalmente en competencia de habilidad en todos los ejercicios atléticos, y los premios eran señales de distinción honorífica. Estos juegos producían excelentes efectos políticos, promoviendo la unión nacional, difundiendo el amor de la gloria, y acostumbrando la juventud á ejercicios marciales. Así fomentaban á la vez un espíritu heroico y supersticioso, que produjo empresas extraordinarias y arriesgadas.

## LECCION VII.

### ESPEDICION DE LOS ARGONAUTAS. GUERRAS DE TEBAS Y DE TROYA.

1. La historia de la Grecia trecientos años antes de la guerra de Troya, está entretrejida con fábulas; pero al mismo tiempo contiene muchos acontecimientos que merecen crédito como auténticos. Erecteo, ó Erictonio, fué ó bien un griego que habia estado en Egipto, ó el caudillo de una nueva colonia egipcia; cultivó las llanuras de Eleusis, é instituyó sus misterios, á imitación de los juegos egipcios de Isis. Estos misterios eran religiosos y morales, y anunciaban las doctrinas de la unidad de Dios, la inmortalidad del alma, y un estado futuro de recompensa y castigo. Ciceron habla de ellos con grandes elogios; mas parece que sus ceremonias eran pueriles y ridículas.

2. Teseo puso los fundamentos de la grandeza de Atica, uniendo sus doce ciudades, y dándoles una constitucion comun. (1257 A. C.)

3. La primera empresa notable de los Griegos fué la expedicion Argonáutica, (1263 A. C. segun Usher, y 937 A. C. segun Sir Isaac Newton.) Se supone que esta empresa fué

2. En los primeros tiempos fué la superstición un carácterístico predominante de los Griegos de aquella época; y del carácter del pueblo entonces, nacieron los oráculos de Grecia, y la institución de juegos públicos en honor de los Dioses.

3. El deseo de penetrar lo futuro y la superstición común á naciones en estado de rudeza, produjo los oráculos de Delfos, Dodona, &c.

La concurrencia de extranjeros á estos oráculos en ciertas ocasiones, condujo á la celebración de fiestas y juegos públicos.

Los cuatro juegos solemnes de los Griegos, fueron los Olímpicos, los Pitios, los Nemeos y los Istmiós. Consistían principalmente en competencia de habilidad en todos los ejercicios atléticos, y los premios eran señales de distinción honorífica. Estos juegos producían excelentes efectos políticos, promoviendo la union nacional, difundiendo el amor de la gloria, y acostumbrando la juventud á ejercicios marciales. Así fomentaban á la vez un espíritu heroico y supersticioso, que produjo empresas extraordinarias y arriesgadas.

## LECCION VII.

### ESPEDICION DE LOS ARGONAUTAS. GUERRAS DE TEBAS Y DE TROYA.

1. La historia de la Grecia trecientos años antes de la guerra de Troya, está entretrejida con fábulas; pero al mismo tiempo contiene muchos acontecimientos que merecen crédito como auténticos. Erecteo, ó Erictonio, fué ó bien un griego que habia estado en Egipto, ó el caudillo de una nueva colonia egipcia; cultivó las llanuras de Eleusis, é instituyó sus misterios, á imitación de los juegos egipcios de Isis. Estos misterios eran religiosos y morales, y anunciaban las doctrinas de la unidad de Dios, la inmortalidad del alma, y un estado futuro de recompensa y castigo. Ciceron habla de ellos con grandes elogios; mas parece que sus ceremonias eran pueriles y ridículas.

2. Teseo puso los fundamentos de la grandeza de Atica, uniendo sus doce ciudades, y dándoles una constitucion comun. (1257 A. C.)

3. La primera empresa notable de los Griegos fué la espedicion Argonáutica, (1263 A. C. segun Usher, y 937 A. C. segun Sir Isaac Newton.) Se supone que esta empresa fué

á la vez militar y mercantil, y parece atrevidísima para los tiempos en que se emprendió. Su objeto fué abrir el comercio del mar Euxino, y asegurar algunos establecimientos en sus riberas. El astrónomo Chiron dispuso el plan del viage, y formó un bosquejo de las constelaciones para el uso de los marineros, fijando con exactitud los puntos solsticios y equinoccios. Newton ha fundado su enmienda de la cronología antigua en un cálculo del orden general de los equinoccios desde aquel periodo hasta el presente, y en una estimación del término medio de la duración de la vida humana.

4. El estado que tenían en Grecia en aquel tiempo las artes militares puede estimarse por la relación de los sitios de Tebas y de Troya.

En estas empresas eran muy imperfectos y rudos los medios de ataque y defensa. El sitio no pasó de un bloqueo, y duró necesariamente mucho tiempo. La disputa de los hermanos Eteocles y Polinice por la soberanía de Tebas, motivó la guerra que terminó con un combate singular, en el cual murieron ambos.

5. Los hijos de los caudillos muertos en esta guerra, renovando la querrela de sus padres, ocasionaron la guerra de los *Epigonoi*, que, según se dice, dió asunto á Homero pa-

ra un poema igual á la Iliada y la Odisea, que se ha perdido.

6. El pormenor de la guerra de Troya descansa principalmente en la autoridad de Homero, y apesar del scepticismo moderno, no se le debe negar el crédito de historia verdadera, en cuanto á los hechos principales. Troya fué tomada despues de un bloqueo de diez años, (1184 A. C.) y abrasada enteramente por los Griegos, de modo que hoy no queda vestigio alguno de sus ruinas. Desde aquel momento cayó su imperio. Los Griegos formaron una colonia junto al lugar en que habia estado la ciudad, y los Lidios ocuparon el resto del reino.

7. En aquel tiempo solo se hacian expediciones militares en la primavera y el verano, de modo que el invierno era estación de armisticio en un sitio tedioso. Desconocíase absolutamente la ciencia de la táctica militar, y cada batalla era una multitud de combates singulares. El soldado no tenia paga, sino su parte en el botin, que repartian los gefes. Las armas eran la espada, el arco, la javalina, la maza, la hacha y la honda. Las armas defensivas eran un yelmo de bronce, un escudo enorme, una coraza y borceguies.

## LECCION VIII.

ESTABLECIMIENTO DE LAS COLONIAS  
GRIEGAS.

1. La guerra de los Heráclidas empezó como ochenta años después de la toma de Troya. Hércules, hijo de Amítrion, soberano de Micenas, fué desterrado de su patria con toda su familia, y un usurpador tomó la corona. Sus descendientes volvieron un siglo después al Peloponeso, y venciendo á todos sus enemigos, tomaron posesion de los estados de Micenas, Argos y Lacedemonia.

2. Siguióse un largo periodo de guerra civil y derramamiento de sangre; y Grecia desgarrada entre una porcion de tiranuelos, padeció á la vez las miserias de la opresion y de la anarquía.

Codro, rey de Atenas, dió un ejemplo singular de patriotismo, consagrándose á morir por su país; sin embargo, los Atenienses cansados de monarquía, determinaron probar una constitucion democrática. Medon, hijo de Codro, fué electo primer magistrado; con el título de Arconte. Así empezó la república de Atenas, como 1068 A. C.

3. En aquel tiempo comenzaron los Griegos á colonizar. La opresion que padecian

en su país, obligó á muchos de ellos á abandonarlo, y buscar asilo en otras tierras. Un gran cuerpo de Eolios del Peloponeso edificó en el Asia menor doce ciudades; la mayor de las cuales fué Esmirna. Una reunion de desterrados jonios edificó á Efeso, Colofon, Clazomene y otras ciudades, dando á sus establecimientos nuevos el nombre de su país nativo Jonia. Los Dorios enviaron colonias á Italia y Sicilia, fundando en la primera á Tarento y Locres, y en la última á Siracusa y Agrigento. Las metrópolis consideraron á estas colonias como hijas emancipadas; ellas subieron rápidamente á la eminencia y esplendor mas alto, rivalizando y superando á sus metrópolis; y el ejemplo de su prosperidad, que se atribuyó á la libertad de sus gobiernos, incitó á los estados de Grecia, oprimidos por déspotas mezquinos, á destruir el gobierno monárquico, y hacer el experimento de una constitucion popular. Atenas y Tebas dieron los primeros ejemplos, y los demas estados las imitaron muy pronto.

4. Estas repúblicas infantiles exigian nuevas leyes, y era necesario que se alzase algun ciudadano ilustrado, que tuviese discernimiento para percibir el sistema de legislacion mas adaptable al carácter de su patria, habilidad para compilar este sistema,

y autoridad suficiente sobre sus compatriotas para hacer que lo adoptasen y sostuviesen. Tales fueron el espartano Licurgo, y el ateniense Solon.

## LECCION IX.

### LA REPUBLICA DE ESPARTA.

1. DESPUES de la vuelta de los Heráclidas, estaba Esparta dividida entre los dos hijos de Aristodemo, Euristenes y Procles, que reinaban juntos; y esta doble monarquía, transmitida á los descendientes de ambos, continuó en sus ramas separadas por unos novecientos años. Este principio radical de desunion, ó mejor dicho, de anarquía, hizo mas sensible la falta de leyes constitucionales. El voto unido de los soberanos y el pueblo escogió á Licurgo, hermano de Polidectes, uno de los reyes de Esparta, para el encargo importante de reformar y modelar de nuevo la constitucion de su patria. [884. A. C.]

2. Licurgo instituyó un senado electivo de veinte y ocho miembros, cuyo oficio era conservar un equilibrio justo entre el poder de los reyes y el del pueblo. Nada podia proponerse á la asamblea del pueblo sin el consentimiento previo del senado; y por otra

parte ningun juicio del senado era válido sin la sancion del pueblo. Los reyes presidian en el senado, y eran los generales de la república, pero no podian arrojarle á ninguna empresa sin el consentimiento de un consejo de ciudadanos.

3. Licurgo fijó en particular su atencion sobre el arreglo de las costumbres, y todo su sistema estaba lleno del principio de que "el lujo es la peste de la sociedad." Dividió el territorio de la república en treinta y nueve mil partes iguales, destinadas á cada uno de sus ciudadanos libres. Sustituyó moneda de hierro á la de oro y plata; prohibió el ejercicio del comercio, abolió todas las artes útiles, y aun las necesarias para la vida solo dejó que las ejerciesen los esclavos. Los esclavos y otras propiedades eran comunes. Todos los ciudadanos hacian su comida principal en las mesas públicas. Los manjares eran groseros y parcos: la conversacion propia para adelantar á los jóvenes en virtud, y cultivar el espíritu patriótico.

4. La educación espartana rechazaba todos los adornos del entendimiento, y solo alimentaba las virtudes mas severas. Enseñaba los deberes de la religion: obediencia á las leyes: el respeto á los padres: la veneracion á los ancianos: honor inflexible;

valor indomable: menosprecio de los peligros y de la muerte, y sobre todo, amor á la gloria y á la patria.

5. Empero, la excelencia general de las instituciones de Licurgo estaba desfigurada por muchas faltas. Las costumbres de las Lacedemonias eran vergonzosamente desenfrenadas. Frecuentaban los baños, y peleaban desnudas en la palestra con los hombres. El robo hacia parte de la educación espartana. Enseñábase á los jóvenes á vencer los sentimientos de la humanidad: se trataba á los esclavos con el rigor mas bárbaro, y á veces los mataban por pasatiempo. Las instituciones de Licurgo no tenían otro objeto que formar una nación de soldados.

6. El oficio de los eforos era un defecto de la constitucion de Esparta. Estos eforos eran unos magistrados elegidos por el pueblo, cuyo poder, aunque subordinado en algunos puntos, era superior en otros al de los reyes y el senado.

## LECCION X.

### LA REPUBLICA DE ATENAS.

1. CUANDO se abolió en Atenas la dignidad real, la mudanza en la constitucion

fué casi de nombre. El arcontado fué una magistratura perpetua y hereditaria por espacio de tres siglos, y se hizo decenal en 754, A. C. En 648 se empezaron á elegir los arcontes anualmente, y eran nueve con igual autoridad. En todas estas mudanzas el estado estaba convulso, y el pueblo en una situación miserable.

2. Dracon, elevado á la dignidad de Arconte, (624 A. C.) proyectó reformar la constitucion de su patria, y creyó contener los desórdenes con la estremada severidad de las leyes penales. Pero sus talentos no correspondian á la obra que emprendió.

3. Solon, ateniense ilustre, de la familia de Codro, fué arconte en 594 A. C. y se le confió el grave encargo de dar á su país nueva forma de gobierno, y nuevo sistema de leyes. Poseía vastos conocimientos, pero carecia de la intrepidez de génio que necesita un gran estadista. Su carácter era suave y contemporizador; y sin probar la reforma de las costumbres de sus compatriotas, acomodó su sistema á los hábitos y pasiones que entre ellos prevalecian. ®

4. El pueblo escigia el poder soberano, y lo obtuvo: los ricos pedian empleos y dignidades, y el sistema de Solon llenó sus deseos. Dividió á los ciudadanos en cuatro clases, según su riqueza. Todos los

empleos de la república, pertenecían á las tres primeras, compuestas de los ciudadanos mas ricos. La cuarta clase, mas pobre y mas numerosa que las otras tres juntas, tenía igual derecho de votar que ellos en la asamblea pública, donde se formaban todas las leyes, y se decretaban todas las medidas de estado. Por consiguiente, el peso de la última decidía la cuestion.

5. Para regular de algun modo los procedimientos de estas asambleas, y balancear el peso del interés popular, instituyó Solon un Senado de cuatrocientos miembros, aumentado despues á quinientos y seiscientos, del cual debían salir todas las medidas, antes que se discutiesen en la asamblea popular.

6. Encomendó al Areópago la guarda de las leyes, y la autoridad de ejecutarlas, con la administracion suprema de justicia. Tambien tocaba á este tribunal la custodia de los tesoros del estado, el cuidado de la religion, y una autoridad tutorial sobre todos los jóvenes de la república. El número de sus jueces varió en diferentes épocas, y el requisito esencial para obtener tan alto empleo, era un carácter de pureza inmaculada.

7. La autoridad del Senado y del Areópago imponía algunas restricciones á las

asambleas populares; pero como estas poseían el derecho final de decidir, siempre podían los demagogos ambiciosos dirigir las á los fines mas siniestros. El pueblo estaba dividido continuamente en facciones, y la corrupcion cundía por todo el estado. Las medidas públicas, que resultaban de planes interesados de individuos, eran muchas veces tan absurdas como desordenadas. Atenas vió con frecuencia á sus mejores patriotas, á sus ciudadanos mas sábios y virtuosos, sacrificados á los mas viciosos y perversos.

8. Las leyes particulares de Atenas eran mas dignas de elogio que su forma de gobierno. Las disposiciones sobre los deudores y las que arreglaban el tratamiento de los esclavos, eran suaves y equitativas. Pero el vasallage de las mugeres, ó su absoluta sujecion á sus parientes mas inmediatos, se acercaba demasiado á la servidumbre. El que proponía una ley que en la práctica resultaba impolítica, podía ser castigado; disposicion rigurosa al parecer, pero tal vez necesaria en un gobierno popular.

9. La singularidad mas inicua y absurda de Atenas y otros gobiernos de Grecia, era el *ostracismo*, en que todos los ciudadanos escribían en una concha el nombre de la persona mas censurable en su opinion,

y el que resultaba marcado con mas votos, era desterrado por diez años, aunque no estuviere acusado de crimen alguno. Esta institucion bárbara y vergonzosa, capaz siempre del abuso mas torpe, y generalmente usada para los fines mas perniciosos, ha manchado la reputacion de Atenas con muchos ejemplos escandalosos de ingratitud pública.

10. Las costumbres de los Atenienses formaban el contraste mas singular con las de los Lacedemonios. En Atenas se tenian las artes en la mayor estimacion. Los Lacedemonios despreciaban las artes, y á todos los que las cultivaban. En Atenas la paz era el estado natural de la república, y el goze refinado de la vida era el objeto principal de sus ciudadanos. Esparta era solo un establecimiento militar y sus ciudadanos cuando no estaban en guerra, quedaban absolutamente ociosos. El lujo caracterizaba al Ateniense, y la frugalidad al Espartano. Ambos eran igualmente celosos de su libertad, é igualmente valerosos en la guerra. El valor de los Espartanos procedia de una ferocidad de constitucion, y el de los Atenienses del pundonor y anelo de gloria.

11. El gobierno de Esparta habia adquirido solidez, mientras el resto de la Grecia estaba desgarrado por disensiones intestinas. Atenas, hecha presa de facciones y desór-

denes civiles, cedió sus libertades á Pisistrato, (550 A. C.) que despues de varias mudanzas de fortuna, se estableció firmemente en la soberanía, y ejerció un dominio lleno de munificencia y esplendor; así ganó completamente el afecto popular, y transmitió una corona tranquila á sus hijos Hippias é Hiparco.

12. Harmodio y Aristogiton emprendieron restablecer la democracia, y lo consiguieron. Hiparco perdió la vida en castigo de sus crímenes, é Hippias destronado, mendigó socorro entre los estrangeros para recobrar la soberanía. Dario, hijo de Histaspes, meditaba entonces la conquista de la Grecia. Hippias aprovechó las miras de un enemigo de su patria, y Grecia se vió envuelta en una guerra con Persia.

## LECCION XI.

### ESTADO DEL IMPERIO DE PERSIA, Y SU HISTORIA HASTA LA GUERRA CON GRECIA.

1. El primer imperio de los Asirios acabó en Sardanapalo, y sobre sus ruinas se alzaron tres monarquias, Nínive, Babilonia y el reino de los Medos.



2. La historia de Babilonia y de Nínive apenas se sabe. Los Medos, que antes eran tribus independientes, se unieron en una monarquía bajo Deyoces. Su hijo Fraortes conquistó la Persia, pero fué vencido por Nabucodonosor I rey de Asiria, quien le quitó la vida. Nabucodonosor II cautivó á los Judios, tomó á Jerusalem y á Tiro, y subyugó á Egipto.

3. La historia de Ciro está envuelta en gran incertidumbre, y no es posible conciliar ó aplicar á un solo hombre las relaciones diferentes que dan de él Herodoto, Ctesias y Jenofonte. Sucedió á su padre Cambises en el trono de Persia, y á su tío Ciaxares en la soberanía de los Medos, unió así estos imperios, venció á los Babilonios y á los Lidios, subyugó la mayor parte del Asia menor, y se apoderó de la Siria y de la Arabia.

4. Sucedióle su hijo Cambises, conquistador de Egipto, que solo se distinguió como tirano y frenético.

5. Despues de la muerte de Cambises, eligieron soberano de Persia á Dario, hijo de Histaspes, príncipe de espíritu emprendedor y ambicioso. Aunque no fué feliz en una expedición imprudente contra los Escitas, proyectó y realizó la conquista de la India. Inflamado con el triunfo, meditó invadir la

Grecia, y entró cordialmente en los planes de Hippias, que por medio suyo queria recobrar la soberanía de Atenas.

6. GOBIERNO, COSTUMBRES, LEYES, &c. DE LOS ANTIGUOS PERSAS.—El gobierno de Persia era una monarquía absoluta, y por consiguiente la autoridad del soberano era ilimitada, y se reverenciaba como sagrada su persona: sin embargo, la educacion que aquellos monarcas daban á sus hijos, tenia por objeto inspirarles todas la buenas cualidades que debe tener un soberano.

7. Los antiguos Persas ponian generalmente el mayor cuidado en la educacion de la juventud. Los niños desde la edad de cinco años se encomendaban al cuidado de los magos, para que perfeccionasen sus entendimientos y costumbres. Al mismo tiempo los hacian practicar todos los ejercicios varoniles. Los libros sagrados del *Zendavesta* prometian á todo buen padre, el mérito y recompensa de todas las acciones virtuosas de sus hijos.

8. Los primeros Persas se distinguieron por su templanza, su valor y sencillez virtuosa de costumbres, aunque despues se dieron con exceso al lujo. Estaban bien ejercitados en el uso de las armas, y mostraban grande intrepidez en la guerra. La costumbre de que las mugeres siguiesen á sus ejércitos en

campana se ha atribuido erroneamente á afe-  
minacion, cuando era solo un resto de sus  
costumbres bárbaras.

9. El reino de Persia estaba dividido en  
varias provincias, regida cada cual por un go-  
bernador ó sátrapa, responsable de su con-  
ducta al soberano. El príncipe en ciertas épo-  
cas visitaba sus provincias en persona, cor-  
rigiendo todos los abusos, aliviando las car-  
gas de los oprimidos, y fomentando la agri-  
cultura y la práctica de las artes útiles. Las  
leyes de Persia eran suaves y equitativas,  
y en la administracion de justicia reinaba la  
mayor pureza.

10. La religion de los antiguos Persas es  
antiquísima. Se conjetura que hubo dos Zo-  
roastros, y que el primero fué fundador de la  
religion antigua, á quien se atribuyen pro-  
fecias y milagros: el segundo, reformador de  
esta misma religion, fué contemporáneo de  
Dario, hijo de Histaspes. El *Zendavesta*, ó  
libro sagrado, compilado por el primero,  
salió mejorado y purificado de las manos del  
último. Anquetil le ha traducido al francés,  
y parece que en medio de un monton de ab-  
surdos contiene algunas verdades sublimes, y  
excelentes preceptos de moral. Su teolo-  
gía se funda en la doctrina de los dos prin-  
cipios contrarios, uno bueno y otro malo,  
llamados Ormusd y Ahrimano, seres eter-

nos, que dividen entre sí el gobierno del  
universo, y cuya guerra debe durar hasta  
que hayan pasado doce mil años; entónces el  
bueno triunfará finalmente del maligno. Se-  
guirá una separacion de los adoradores de  
cada uno: los justos entrarán al goce in-  
mediato del Paraiso; y los malos, despues  
de una purificacion limitada por medio del  
fuego, serán admitidos al cabo á tener par-  
te en los bienes eternos. Debe adorarse á  
Ormusd en sus mayores obras, que son el  
sol, la luna y las estrellas. El fuego, símbolo  
del sol, el aire, la tierra y el agua, tienen  
tambien su culto subalterno.

11. La moral del *Zendavesta* se conoce  
mas por el *Sadder*, que es un compendio  
sayo, formado unos tres siglos há por los  
Guebros modernos. Inculca una especie de  
epicurismo purificado, permitiendo la sa-  
tisfaccion de las pasiones, mientras no se  
opongan al bien de la sociedad. Prohibe  
igualmente la intemperancia y las mortifi-  
caciones ascéticas. Recomienda como pre-  
ceptos de religion el cultivo de la tierra,  
el plantío de árboles frutales, la destruccion  
de animales dañosos, y el riego de una tier-  
ra infructifera.

12. Tales fueron los antiguos Persas. Pe-  
ro su carácter se habia mudado mucho an-  
tes del periodo de la guerra con Grecia.

Entonces eran ya un pueblo degenerado y corrompido. Atenas acababa de sacudir el yugo de los Pisistrátidas, y apreciaba con entusiasmo su nueva libertad. Esparta olvidó en el ardor del patriotismo todas sus rivalidades, y se unió cordialmente á sostener y defender la pátria comun. Los Persas en esta contienda no tenían mas ventaja que la del número, adversario desigual, si lucha con heroísmo y superiores conocimientos militares.

## LECCION XII.

### GUERRA ENTRE GRECIA Y PERSIA.

1. LA ambicion de Dario, hijo de Histaspes, exaltada por la venganza, le hizo proyectar la conquista de Grecia. Los Atenienses habian ayudado al pueblo de Jonia en una tentativa que hizo para sacudir el yugo de Persia, y quemaron á Sardis, capital de Lidia. Dario redujo muy luego á los Jonios, y volvió sus armas contra los Griegos, sus aliados. El desterrado Hippias solicitaba ansiosamente la expedicion.

2. Despues de una intimacion insolente para que se le sometiesen, rechazada con menosprecio por los Griegos, comenzó Da-

rio la invasion por mar y tierra. La primera escuadra persiana naufragó al doblar el promontorio de Athos, y la segunda de seiscientas velas, asoló las islas griegas, mientras un ejército inmenso desembarcó en Eubea, y se derramó impetuosamente por el Atica. Los Atenienses lo recibieron en la llanura de Maraton, y á las órdenes de Milciades lo derrotaron con prodigiosa matanza. (490 A. C.)

3. Atenas pagó á Milciades con la mas odiosa ingratitud su esclarecido mérito, señalado tan utilmente en esta gran batalla. Acusáronle de traicion, porque no fué feliz en un ataque dado á la isla de Paros, le sentenciaron á muerte, y le conmutaron esta pena en una multa de cincuenta talentos. Como no pudo pagarla, le pusieron en la cárcel, donde murió de sus heridas.

4. Empero, Temístocles y Aristides sostuvieron noblemente en la guerra contra los Persas la gloria de su pais ingrato. A Dario sucedió Xerxes, hijo suyo, que heredó la ambicion sin los talentos de su padre. Armó, segun es fama, cinco millones de hombres para la conquista de Grecia, con mil dociientos buques de guerra y tres mil transportes. Desembarcó en Tesalia, y siguió marchando rápidamente hácia las Termópilas, desfiladero estrecho en el *Sinus Maliacus*.

Entonces eran ya un pueblo degenerado y corrompido. Atenas acababa de sacudir el yugo de los Pisistrátidas, y apreciaba con entusiasmo su nueva libertad. Esparta olvidó en el ardor del patriotismo todas sus rivalidades, y se unió cordialmente á sostener y defender la pátria comun. Los Persas en esta contienda no tenían mas ventaja que la del número, adversario desigual, si lucha con heroísmo y superiores conocimientos militares.

## LECCION XII.

### GUERRA ENTRE GRECIA Y PERSIA.

1. LA ambicion de Dario, hijo de Histaspes, exaltada por la venganza, le hizo proyectar la conquista de Grecia. Los Atenienses habian ayudado al pueblo de Jonia en una tentativa que hizo para sacudir el yugo de Persia, y quemaron á Sardis, capital de Lidia. Dario redujo muy luego á los Jonios, y volvió sus armas contra los Griegos, sus aliados. El desterrado Hippias solicitaba ansiosamente la expedicion.

2. Despues de una intimacion insolente para que se le sometiesen, rechazada con menosprecio por los Griegos, comenzó Da-

rio la invasion por mar y tierra. La primera escuadra persiana naufragó al doblar el promontorio de Athos, y la segunda de seiscientas velas, asoló las islas griegas, mientras un ejército inmenso desembarcó en Eubea, y se derramó impetuosamente por el Atica. Los Atenienses lo recibieron en la llanura de Maraton, y á las órdenes de Milciades lo derrotaron con prodigiosa matanza. (490 A. C.)

3. Atenas pagó á Milciades con la mas odiosa ingratitud su esclarecido mérito, señalado tan utilmente en esta gran batalla. Acusáronle de traicion, porque no fué feliz en un ataque dado á la isla de Paros, le sentenciaron á muerte, y le conmutaron esta pena en una multa de cincuenta talentos. Como no pudo pagarla, le pusieron en la cárcel, donde murió de sus heridas.

4. Empero, Temístocles y Aristides sostuvieron noblemente en la guerra contra los Persas la gloria de su pais ingrato. A Dario sucedió Xerxes, hijo suyo, que heredó la ambicion sin los talentos de su padre. Armó, segun es fama, cinco millones de hombres para la conquista de Grecia, con mil doscientos buques de guerra y tres mil transportes. Desembarcó en Tesalia, y siguió marchando rápidamente hácia las Termópilas, desfiladero estrecho en el *Sinus Maliacus*.

Los Atenienses y Espartanos, auxiliados tan solo por los Téspios, Plateos y Eginetes, determinaron contrarestar al invasor. Para defender el importante paso de las Termópilas se comisionó á Leonidas, rey de Esparta, con seis mil hombres. Xerxes, despues de una vil tentativa de corrupcion, le intimó imperiosamente que rindiese las armas. *Ven á tomarlas*, contestó Leonidas. Por espacio de dos dias lucharon los Persas en vano para forzar el paso, y repetidas veces fueron rechazados con gran matanza; mas al fin descubrieron una senda oculta, y desde entonces fué ya desesperada la defensa. Leonidas, conociendo la destruccion cierta que le aguardaba, mandó retirar sus tropas, á excepcion de trescientos compatriotas suyos. Su objeto fué dar á los Persas una idea exacta del espíritu de los enemigos que iban á combatir. El y sus valientes Espartanos perecieron sobre montones de cadáveres enemigos. (480 A. C.) Alzóse en su honor un monumento en aquel lugar, con la inscripcion siguiente, que dictó Simónides: *Estrangero: di á Lacedemonia que aquí hemos muerto, obedeciendo sus leyes.*

5. Desatáronse los Persas sobre Atica. Los habitantes de Atenas, despues de asegurar en las islas á sus mugeres é hijos, se embarcaron en su escuadra, abandonando la

ciudad, que fué tomada por los Persas, saqueada y abrasada. La escuadra Griega de trescientas ochenta velas fué atacada en el estrecho de Salamina por la Persiana, que subia á mil doscientas. Xerxes presenció desde una altura en tierra la total derrota de su escuadra, y huyó precipitado á la otra parte del Helesponto. Otro reves aguardaba á su ejército: Mardonio á la cabeza de trescientos mil hombres fué totalmente desbaratado en Platea por el ejército combinado de los Atenienses y Lacedemonios. (479 A. C.) En el mismo dia destruyeron los Griegos en Micala los restos de la escuadra Persiana. Asi acabaron los proyectos ambiciosos de Xerxes, y poco despues terminó un asesinato su vida mezquina. Sucedióle en el trono de Persia su hijo Artaxerxes Longimano. (464 A. C.)

6. El carácter nacional de los Griegos estaba entonces en su su mayor altura. El peligro comun habia acallado los resentimientos parciales entre los estados, y los habia unido como nacion. Empero, estos resentimientos se renovaron con la seguridad. Esparta se opuso mezquinamente á la reedificacion de Atenas; y esta, alzándose con esplendor de sus cenizas, vió con gusto que un terremoto despobló á Esparta, y vaciló en auxiliarla en aquel momento de ca-

lamidad y angustia contra una rebelion de sus esclavos.

7. Cimon, hijo de Milciades, despues de espeler á los Persas de Tracia, atacó y destruyó su escuadra en la costa de Panfilia, y desembarcando sus tropas, gaó el mismo dia á su ejército una victoria señalada. Las astucias de su rival Pericles le suplantaron en el favor público, y sufrió un destierro temporal; mas solo para volver de él con mayor popularidad, y señalarse mas y mas en servicio de su ingrata pátria. Atacó y destruyó totalmente la escuadra Persiana de trescientas velas, y desembarcando en Cilicia, completó su triunfo con la derrota de trescientos mil Persas mandados por Megabises. (460 A. C.) Artaxerxes tuvo la prudencia de pedir la paz, y los Griegos se la concedieron en los términos mas honrosos para su nacion. Estipularon la libertad de todas las ciudades Griegas del Asia, y que las escuadras de Persia no se acercaran á sus costas desde el Euxino hasta el último límite de Panfilia. Los cincuenta años últimos fueron el periodo de mayor gloria para los Griegos, y debieron toda su prosperidad á su union. La paz con Persia, que la debilitó, renovó las disensiones entre los estados predominantes, los desórdenes interiores de cada uno, y la flaqueza nacional.

8. El espíritu marcial y patriótico empezó á declinar visiblemente en Atenas. La comunicacion con el Asia y la importacion de sus riquezas, introdujeron el gusto de las costumbres y lujo asiático. Sin embargo, este espíritu de lujo en los Atenienses recibió la direccion del génio y del gusto: condujo al cultivo de las bellas artes, y el siglo de Pericles fué la era del esplendor mas grande y la mayor magnificéncia interior de Grecia.

### LECCION XIII.

#### SIGLO DE PERICLES.

1. PERICLES gobernó á Atenas con autoridad poco menos que arbitraria, y Atenas pretendia en aquel tiempo al mando de Grecia. Tuvo á los estados aliados suyos en la sujecion mas absoluta, y gastó los subsidios que daban ellos para la defensa nacional en magníficos edificios, juegos y fiestas. Los estados tributarios se quejaron amargamente, mas no osaron pedir cuenta de su conducta á aquella república dominadora; y la guerra del Peloponeso, que dividió la nacion en dos grandes partidos, obligó á las ciudades inferiores á subordinarse mas y mas á las predominantes.

2. El estado de Corinto se había incluido en el tratado último entre Atenas y Esparta. Los Corintios hacían la guerra al pueblo de Corcira, colonia antigua suya, y ambas partes solicitaron el favor de Atenas, que se decidió por los de Corcira. Los Corintios se quejaron de esta medida, no solo por que la consideraban como infracción del tratado con Esparta, sino porque era contra la regla general de la política nacional, de que ninguna potencia estrangera interviniere en las disensiones entre las colonias y sus metrópolis. Por este motivo estallaron las hostilidades entre Atenas y Lacedemonia, sostenidas por sus respectivos aliados. En Tucídides se halla el pormenor de esta guerra, llamada del Peloponeso, que duró veinte y ocho años, con vária fortuna. Antes de que terminase murió Pericles: fué ornamento magnífico de su pátria, pero corrompió sus costumbres. Alcibiades tuvo una carrera semejante, con iguales talentos y ambición, y aun menos pureza de principios morales. En el intervalo de una tregua con Esparta, proyectó inconsideradamente la conquista de Sicilia, y habiéndose frustrado la tentativa, le acusaron de traición y le condenaron á muerte. No dudó en vender sus servicios primero á Esparta y luego á Persia, para vengarse de su pátria.

Finalmente, compró su reconciliación con ella, vendiendo á la potencia que le sostenía, y volvió á ser en Atenas el ídolo de un populacho tan versátil como despreciable.

3. La derrota funesta de la escuadra Ateniense en Egos Potamos, donde triunfó Lisandro, redujo á Atenas á la última estreñidad, y los Lacedemonios la bloquearon por mar y tierra. La guerra terminó en la sumisión absoluta de los Atenienses, que convinieron en inutilizar las fortificaciones de su puerto, limitar su escuadra á doce buques, y no acometer en adelante ninguna empresa militar sino á las órdenes de los Lacedemonios. (405 A. C.)

4. Este mismo Lisandro, que terminó la guerra del Peloponeso de un modo tan glorioso para Lacedemonia, se ve acusado por la historia de la primer grande infracción de la constitución de su pátria, cometida en la introducción de oro en ella. Lisandro aboló en Atenas el gobierno popular, y le substituyó el poder absoluto de treinta tiranos. Los ciudadanos mas eminentes huyeron de su pátria opresa; pero al fin reunió Trasíbulo un puñado de patriotas, atacó, venció, y espelió á los usurpadores, y restableció la democrácia, afianzándola con la amnistía concedida á los partidarios de los treinta tiranos.

5. Un suceso de aquel tiempo echó más infamia sobre el nombre Ateniense que su humillacion nacional; hablamos de la persecucion y muerte de Sócrates, que era el modelo de cuantas virtudes enseñaba. Los sofistas, irritados contra él à causa de que esponian su fútil lógica al desprecio público, le acusaron de impiedad, porque se desentendia de las supersticiones populares, elevándose al conocimiento de un Ser Supremo, criador y conservador del mundo, y à la creencia de la inmortalidad del alma, y de un estado futuro de retribucion y castigo. Defendióse con la fortaleza y serenidad que inspira la inocencia, pero en vano: sus jueces eran enemigos personales suyos, y le condenaron à morir envenenado con la cicuta. (397 A. C.) Esta iniquidad, que aun horroriza à las almas virtuosas despues de veinte y dos siglos, jamas debe olvidarse por la intolerancia fanática y proscriptora.

6. A Dario Noto sucedió en el imperio de Persia su hijo mayor Artaxerxes Mne-mon. Su hermano menor Ciro proyectó destronarlo, y auxiliado por trece mil Griegos, le dió batalla junto à Babilonia, mas fué derrotado y muerto. El resto del ejército Griego, que constaba de diez mil hombres, hizo à las órdenes de Jenofonte una retirada asombrosa, atravesando mas de quinientas

leguas de pais enemigo, desde Babilonia à las playas del mar Euxino. Jenofonte escribió una espléndida historia de esta expedicion; pero ha pintado à Ciro con colores muy lisongeros, sin censurar en lo mas leve su criminal ambicion.

6. Las ciudades griegas de Asia habian tomado el partido de Ciro. Esparta estaba obligada à defender à sus compatriotas, y por consiguiente se envolvió en una guerra con Persia. Si Atenas hubiera agregado sus fuerzas, habrian podido los Griegos desafiar y arrostrar otra vez el poder del Asia; pero la envidia tuvo divididos à los estados de Grecia, y aun los hizo enemigos, y el oro de Artaxerxes excitó una liga general contra Lacedemonia. Agesilao, rey de Esparta, sostuvo por algun tiempo el honor de su patria, y ganó en Asia algunas batallas importantes; pero en Grecia se perdieron otras, y una derrota naval junto à Cnidos destruyó completamente la escuadra de Lacedemonia. Al fin los Espartanos, para evitar su total destruccion, pidieron la paz, y la obtuvieron, sacrificándose à Persia todas las colonias asiáticas. (387 A. C.) Artaxerxes pidió ademas y obtuvo para sus aliados los Atenienses las islas de Sciros, Lemnos, é Imbros. Tratado vergonzoso, que pinta tristemente la humillacion de los Griegos.



**LECCION XIV.****LA REPUBLICA DE TEBAS.**

1. En tanto que Atenas y Esparta tendian tan visiblemente á su decadencia, la república Tebana salió de la oscuridad, y se alzó por algun tiempo á tal esplendor, que eclipsó á todos los estados contemporáneos. Dividióse en facciones, y un partido sostenia la democracia antigua, mientras otro queria establecer una oligarquía. Este pidió favor á los Espartanos, que aprovecharon la ocasion para apoderarse de la ciudad. Cuatrocientos desterrados Tebanos huyeron á Atenas, buscando proteccion, y uno de ellos era Pelópidas, que proyectó y realizó la libertad de su patria. Disfrazóse de campesino, en compañía de doce amigos suyos, entró de noche en Tebas, y uniéndose á una reunion patriótica de ciudadanos, sorprendió á los cabezas de la usurpacion entre el tumulto de un festin, y les hizo dar muerte. Epaminondas, amigo de Pelópidas, dividió con él la gloria de esta empresa, y atacando con el auxilio de quinientos Atenienses á la guarnicion laacedemonia, la echó del territorio tebano.

2. Siguióse necesariamente una guerra en-

tre Tebas y Esparta, y Atenas fué algun tiempo auxiliador de la primera. Tebas sola arrojó el poder de Esparta y la liga de Grecia; pero Epaminondas y Pelópidas eran sus generales. El último, en medio de su carrera gloriosa, pereció en una expedicion contra el tirano de Ferea. Epaminondas, vencedor en las batallas de Leuctra y Mantinea, sucumbió en la última, y con él espiraron la gloria y fuerza de su patria. (363 A. C.) Atenas y Esparta quedaron humilladas en Mantinea. Tebas venció, pero quedó desarmada con la muerte de Epaminondas. Todos estaban cansados de la guerra, y Artaxerxes, mas poderoso entre aquellos pueblos infatuados que en sus propios dominios, dictó las condiciones del tratado. Estipulóse que cada estado retuviese lo que poseia, y que los inferiores, que quedaban libres del yugo de los mas fuertes, permanecieran de aquel modo.

**LECCION XV.****FILIPO DE MACEDONIA.**

I. ESTABA la Grecia en la situacion mas abyecta. El espíritu de patriotismo parecia enteramente estinguido, y la gloria militar acabada. Atenas habia perdido toda su ambicion: los placeres del lujo habian suplantado

á las virtudes heroicas: los poetas, músicos, escultores, y comediantes eran los grandes hombres de Atica. Esparta, no menos trocada de la severidad de sus costumbres antiguas, y con su poder limitado por la nueva independencia de los estados del Peloponeso, no podia intentar el recobro de su anterior grandeza. Tal era el estado de cosas, cuando Filipo, rey de Macedonia, formó el ambicioso proyecto de dominar á toda la Grecia.

2. Habia subido al trono por eleccion popular, violando el derecho establecido de los herederos mas inmediatos de la corona, y aseguró su autoridad venciendo á los Ilirios, Peonios y Atenenses, que favorecian á sus competidores. Unia el artificio y destreza mas consumada á grandes talentos militares, y tenia agentes pagados en toda la Grecia, para que dirigiesen á favor suyo las medidas públicas. La política miserable de aquellos estados, envueltos en querellas perpetuas, cooperaba con sus designios. Una tentativa sacrilega de los Foccos para saquear el templo de Delfos, excitó la *Guerra sagrada*, en que tomaron parte todas las repúblicas. Los Tebanos y Tesalienses imploraron el auxilio de Filipo, y comenzó este las hostilidades con la invasion de Focis, llave del territorio de Atica. El orador

Esquines, vendido á Filipo, trató de acallar los terrores de los Atenenses, atribuyéndole solo el designio de castigar el sacrilegio y vindicar la causa de Apolo. Demóstenes, con patriotismo ardiente y verdadero, espuso los artificiosos designios del invasor, y con la elocuencia mas animada excitó á sus conciudadanos á hacer un esfuerzo vigoroso para conservar sus libertades. Mas le abandonó la fortuna. La batalla de Queronea decidió la suerte de Grecia, y sojuzgó todos sus estados al rey de Macedonia. (337 A. C.) Mas no era político tratarlos como pueblos conquistados. Conservaron sus gobiernos separados é independientes, y él dominaba y dirigia todas las medidas nacionales. Convocó un consejo general de los estados, que le nombró comandante en jefe de las fuerzas de la nacion, y aprobó su proyecto de conquistar la Persia, señalando á cada república los subsidios proporcionales con que deberia contribuir al efecto. En visperas de acometer aquella grande empresa le asesinó Pausanias, capitán de sus guardias, en venganza de un agravio particular. (336 A. C.) Los Atenenses mostraron bajamente la alegría mas tumultuaria por la muerte de Filipo: tal vez creian recobrar su libertad, pero esta esperanza visionaria jamas pudo rea-

lizarse. El espíritu de la nación ya no existía, y en sus revoluciones subsecuentes no hicieron mas que mudar de señores.

## LECCION XVI.

### ALEJANDRO EL GRANDE.

1. ALEJANDRO, hijo de Filipo, le sucedió en el trono de Macedonia á la edad de veinte años, y después de algunas batallas felices contra los estados que se alzaron, obtuvo tambien el mando de la Grecia. Reunió los diputados de la nación en Corinto, y les comunicó su resolución de realizar los designios de su padre sobre la conquista de Persia.

2. Con un ejército de treinta mil infantes y cinco mil caballos, la suma de setenta talentos y provisiones para un mes, atravesó el Helesponto, y al pasar por Frigia visitó el sepulcro de Aquiles. Dario Codomano, resuelto á destruir de un golpe á aquel joven imprudente, le salió al encuentro en las orillas del Gránico con cien mil infantes y diez mil caballos. Los Griegos atravesaron el río á nado, con el rey á su cabeza, atacaron á los Persas atónitos, y dejaron en el campo veinte mil muertos, poniendo á los demas en desordenada fuga.

Alejandro, para quien este primer triunfo era presagio de una larga serie de victorias, despidió su escuadra, y dejó á su ejército en la alternativa de perecer ó subyugar el Asia. Prosiguió su camino sin resistencia, hasta que volvieron á atacarle los Persas junto á la ciudad de Iso, en un valle estrecho de Cilicia. El ejército Persa llegaba á cuatrocientos mil hombres, pero su posición era tal, que solo un corto número podia combatir á la vez, y así fué derrotado con espantosa matanza.

3. Después de la batalla de Iso, mostró Alejandro su generosidad en la atención con que trató á la madre, esposa é hijas de Dario, sus prisioneras. Debe confesarse en honor de Alejandro que la humanidad formaba parte de su carácter natural, aunque á veces la sofocaban sus pasiones violentas.

4. La consecuencia de la batalla de Iso, fué la sumision de toda la Siria. El gobernador de Damasco, donde guardaba Dario sus principales tesoros, la entregó al vencedor. Los Fenicios se alegraron al verse vengados de la opresion que sufrían bajo el yugo de Persia.

5. Hasta aquí habia llevado Alejandro con moderacion el peso de su prosperidad. *Feliz, dice Curcio, si hubiera conservado esta templanza hasta el término de su vida!*

Mas aún no habia envenenado su alma la fortuna. Dirigióse á Tiro, y pidió entrada para ofrecer un sacrificio á Hércules. Los Tirios le cerraron las puertas, y se defendieron noblemente siete meses. Al fin tomó la ciudad por asalto, y cebó su venganza en la carnicería inhumana de ocho mil habitantes. Gaza, defendida gloriosamente por Betis, tuvo una suerte tan deplorable para los habitantes como la de Tiro, y aun mas infamatoria al conquistador. Vendiéronse por esclavos diez mil de los primeros, y su valeroso caudillo fué arrastrado por el carro del vencedor, quien se gloriaba de que con aquel acto de ferocidad imitaba á Aquiles, de quien se decía descendiente.

6. La toma de Gaza abrió el Egipto á Alejandro, y todo él se le sometió sin oposición. El rumbo que tomó entonces, demostró que no seguía un plan determinado en sus conquistas. Condujo á su ejército por entre las mas increíbles fatigas á visitar el templo de *Júpiter Ammon*, á quien llamaba su padre. A su vuelta edificó en la boca del Nilo á Alejandría, ciudad que fué despues la capital del bajo Egipto, y una de las mas florecientes del mundo. En el curso de sus expediciones fundó otras veinte ciudades con el mismo nombre. Obras

como estas son las que justamente le autorizan al nombre de grande. Con alzar en desiertos aquellas fuentes de poblacion é industria, reparó de algun modo el furor y la asolacion de sus conquistas. A no ser por estos monumentos de su gloria, no hubiera merecido otro epíteto que el de *asesino poderoso*, que le impusieron los bramínes de la India.

7. A su vuelta de Egipto, atravesó Alejandro la Asiria, y en Arbela se encontró con Dario, á la cabeza de setecientos mil hombres. El persa le habia ofrecido la paz, consintiendo en ceder todo el territorio desde el Eufrates hasta el Helesponto, dar su hija en matrimonio al Macedon, y pagar la enorme suma de diez mil talentos. Alejandro rechazó con altivez tales proposiciones, y solo ofreció la paz con tal que su enemigo se le entregase á discrecion. Los Persas quedaron derrotados en Arbela con pérdida de trescientos mil hombres. Dario huyó de provincia en provincia, hasta que al cabo fué asesinado cruelmente por Beso, uno de sus sátrapas; y el imperio Persa, que habia durado doscientos seis años desde el tiempo de Ciro el grande, se sometió al rey de Macedonia. (330 A. C.)

8. Entonces Alejandro, creyendo firmemente que los Dioses le habian destinado

la soberanía de todo el globo habitable, proyectó la conquista de la India. Penetró hasta el Ganges, y hubiera salido al Océano oriental, si el valor de su ejército hubiera sido igual á su ambición. Pero sus tropas, que no alcanzaban á ver el fin de sus fatigas, se negaron á pasar adelante. Volvióse al Indo, y despachó su escuadra á las órdenes de Nearcho, para que costeara hasta el golfo Pérsico. Él marchó con el ejército á Persépolis, atravesando el desierto.

9. Indignado porque halló límites á sus conquistas, se abandonó á los excesos del lujo y de la crápula. La arrogancia de su natural y el ardor de sus pasiones, inflamadas por una intemperancia continua, se exhalaban en los actos más odiosos de crueldad, que en sus cortos intervalos de reflexión tranquila, penetraban su alma noble con los más agudos remordimientos. De Persépolis volvió á Babilonia, y allí murió en un acceso de embriaguez, á los treinta y tres años de su edad, y trece de su reinado.

10. Han apreciado su carácter de varios modos, los más de ellos opuestos y contradictorios. Al paso que algunos le miran como un furioso afortunado, otros le celebran por la sabiduría, solidez y grandeza de sus ideas políticas. Rara vez se encuentra la ver-

dad en el aplauso ó la censura llevados al extremo. Podemos conceder á Alejandro el espíritu y los talentos de un gran genio militar, sin agregarle los planes sobrios de un político profundo. Si examinamos su carácter moral, vemos un natural ingenuo y elegante, corrompido al fin por una larga serie de prosperidad; y observamos un ejemplo terrible de la fatal violencia de las pasiones, cuando la eminencia de la fortuna las priva de todo freno, y la lisonja estimula su satisfacción ilimitada.

## LECCION XVII.

### LOS SUCESORES DE ALEJANDRO.

1. ALEJANDRO moribundo no quiso nombrar sucesor, pero dió su anillo á Perdicas, uno de sus oficiales. Cuando sus cortesanos le preguntaron á quien quería dejar el imperio después de su muerte, respondió: *Al más digno*; y según dicen, preveía las extraordinarias exequias que le preparaba aquel legado.

2. Perdicas, conociendo que sus pretensiones no podían justificar una usurpación directa del gobierno de aquel vasto imperio, hizo una división de todo él entre unos treinta y tres de los principales gefes; confiado

la soberanía de todo el globo habitable, proyectó la conquista de la India. Penetró hasta el Ganges, y hubiera salido al Océano oriental, si el valor de su ejército hubiera sido igual á su ambición. Pero sus tropas, que no alcanzaban á ver el fin de sus fatigas, se negaron á pasar adelante. Volvióse al Indo, y despachó su escuadra á las órdenes de Nearcho, para que costeara hasta el golfo Pérsico. Él marchó con el ejército á Persépolis, atravesando el desierto.

9. Indignado porque halló límites á sus conquistas, se abandonó á los excesos del lujo y de la crápula. La arrogancia de su natural y el ardor de sus pasiones, inflamadas por una intemperancia continua, se exhalaban en los actos más odiosos de crueldad, que en sus cortos intervalos de reflexión tranquila, penetraban su alma noble con los más agudos remordimientos. De Persépolis volvió á Babilonia, y allí murió en un acceso de embriaguez, á los treinta y tres años de su edad, y trece de su reinado.

10. Han apreciado su carácter de varios modos, los más de ellos opuestos y contradictorios. Al paso que algunos le miran como un furioso afortunado, otros le celebran por la sabiduría, solidez y grandeza de sus ideas políticas. Rara vez se encuentra la ver-

dad en el aplauso ó la censura llevados al extremo. Podemos conceder á Alejandro el espíritu y los talentos de un gran genio militar, sin agregarle los planes sobrios de un político profundo. Si examinamos su carácter moral, vemos un natural ingenuo y elegante, corrompido al fin por una larga serie de prosperidad; y observamos un ejemplo terrible de la fatal violencia de las pasiones, cuando la eminencia de la fortuna las priva de todo freno, y la lisonja estimula su satisfacción ilimitada.

## LECCION XVII.

### LOS SUCESORES DE ALEJANDRO.

1. ALEJANDRO moribundo no quiso nombrar sucesor, pero dió su anillo á Perdicas, uno de sus oficiales. Cuando sus cortesanos le preguntaron á quien quería dejar el imperio después de su muerte, respondió: *Al más digno*; y según dicen, preveía las extraordinarias exequias que le preparaba aquel legado.

2. Perdicas, conociendo que sus pretensiones no podían justificar una usurpación directa del gobierno de aquel vasto imperio, hizo una división de todo él entre unos treinta y tres de los principales gefes; confiado

en que por medio de sus inevitables disensiones, los reduciría al fin á obedecer su autoridad. De aquí nació una serie de guerras é intrigas, cuyo pormenor carece de instruccion y entretenimiento. Baste decir que su resultado fué la estirpacion total de la familia de Alejandro, y una division nueva del imperio en cuatro grandes monarquias, que cupieron á Tolomeo, Casandro, Lisimaco, y Seleuco. Las mas poderosas fueron la de Siria bajo Seleuco y sus descendientes, y la de Egipto bajo los Tolomeos; Casandro tomó la Macedonia y Grecia, y Lisimaco la Tracia y la Bitinia.

3. "No podemos," dice Condillac, "fijar la atencion en la historia de los sucesos de Alejandro, aunque presenta á nuestra vista un gran teatro, variedad de escenas y catástrofes multiplicadas. Un cuadro disgusta á veces por su grandeza misma. Perdemos la conexi6n de sus partes, porque la vista no puede comprenderlas á la vez. Y aun menos placer nos dará un gran cuadro, si cada una de sus partes presenta una escena diferente, y sin conexi6n mútua."

## LECCION XVIII.

### CONQUISTA DE GRECIA.

1. La historia de Grecia desde el periodo de la muerte de Alejandro deja de ser un objeto de contemplacion interesante ó agradable. Demóstenes hizo otra noble tentativa para vindicar la libertad nacional, y excitar á los Atenienses, sus compatriotas, á sacudir el yugo de los Macedonios. Mas ya era tarde. Los consejos pacíficos de Focion se acomodaban mejor al lánguido espíritu de aquel pueblo tan ilustre en otro tiempo.

2. La historia de las diferentes repúblicas solo presenta desde aquella época una serie de revoluciones sin interes, con la sola excepcion del último esfuerzo que hicieron los estados Aqueos para revivir las libertades espirantes de su pais. La república de Acaya era una liga de algunos de los estados menores para vindicar su libertad contra el espíritu dominador de los mas fuertes. Con el título de *Pretor*, encargaron el gobierno á Arato de Sicione, jóven de alta ambicion, que inmediatamente proyectó librar á toda la Grecia de los Macedonios. Pero la envidia de los estados mayo-

res frustró sus planes. Esparta rehusó ponerse á las órdenes del pretor de Acaya; y Arato, olvidando sus designios patrióticos, solo pensó en vengarse de los Lacedemonios. Para lograrlo, tuvo la inconsecuencia de solicitar ayuda aun de los Macedonios, de los tiranos que habian esclavizado á su pátria. Murió envenenado por Filipo, rey de Macedonia, y le sucedió Filopemen, último héroe de la Grecia.

3. Habia llegado ya el período para la intervencion de una potencia estrangera, que debia reducirlo todo á su vasta dominacion. Ya Roma en aquel tiempo era la mas poderosa de las naciones. Los Etolios, atacados por los Macedonios, tuvieron la imprudencia de pedir auxilio á los Romanos, que deseosos de añadir la Grecia á sus dominios, recibieron gratos la solicitud, y prontamente realizaron la reduccion de Macedonia. Perseo, su último rey, fué llevado cautivo á Roma, y adornó el triunfo de su vencedor Paulo Emilio. (167 A. C.) Desde entonces fueron los Romanos adelantándose apresuradamente hacia el dominio de toda la Grecia; progreso en que su arte se hizo mas notable que su virtud. Lograron su objeto, fomentando disensiones entre los estados, dirigiéndolas á provecho suyo, corrompiendo á los ciudadanos principales, y

usando, en fin, todas las arterias de la política mas insidiosa. Solo les faltaba un pretexto para desenvainar la espada, y este se lo dieron los estados Aqueos, que insultaron á los diputados de Roma, y atrajeron sobre sí el resentimiento de los Romanos. Metelo trajo sus legiones á Grecia, les dió batalla, y los derrotó completamente. El cónsul Mummio terminó la obra, y conquistó facilmente toda la Grecia, que desde entonces quedó reducida á provincia Romana, con el nombre de Acaya. (146 A. C.)

4. Rôma habia adquirido en sus conquistas un golfo de riquezas, y empezó á manifestar gusto al lujo y espíritu de refinamiento. En ambos puntos fué la Grecia instructora y modelo de sus conquistadores. Por eso, aunque vencida, sus rudos señores la miraron con una especie de respeto.

## LECCION XIX.

### REFLEXIONES POLITICAS SOBRE LA HISTORIA DE GRECIA.

1. LAS revoluciones que espermentaron los estados de Grecia, y las situaciones en que se vieron por sus conexiones y diferencias mútuas, y sus guerras con las naciones estrangeras, fueron tan várias, que su



historia es una escuela de instruccion en la ciencia política. La prueba mas segura de la falsedad ó verdad de principios políticos abstractos, es su aplicacion á la esperiencia actual, y á la historia de las naciones.

2. La opresion que los estados de Grecia sufrían bajo sus antiguos déspotas, que no estaban sujetos á ninguna limitacion constitucional de poder, fué un motivo justísimo para que establecieran nueva forma de gobierno, que les prometia el goze de mas libertad. Creemos tambien que sus virtuosos legisladores arreglaron estas nuevas formas de gobierno con un espíritu verdadero de patriotismo. Pero en cuanto al mérito real de aquellas fábricas políticas, es cierto que en la práctica estaban muy lejos de corresponder á lo que se esperaba de ellas en teoria. En vano buscamos en la historia de Lacodemonia ó de Atenas la bella idea de una república bien ordenada. Las revoluciones de gobierno que estaban esperimentando continuamente, las facciones eternas en que se veían embrolladas, demuestran claramente que habia un defecto radical en la estructura de la máquina, que excluía la posibilidad de un movimiento regular y seguro. El pueblo en aquellos gobiernos sufría mas servidumbre y opresion que los vasallos de las monarquias mas des-

póticas. Los esclavos formaban la mayoría actual de los habitantes en todos los estados de Grecia, y tenían en los ciudadanos amos rigurosos. Como la servidumbre era consecuencia de las deudas, aun en los hombres libres, muchos de ellos estaban sujetos al dominio tiránico de sus conciudadanos. Ni las clases mas ricas gozaban por eso de independencia. Perpetuamente estaban divididas en facciones, que se ponían servilmente á las órdenes de los gefes contendientes de la república. Estas partes solo se mantenían unidas por su corrupcion. Asi el todo era un sistema de servilismo y abatimiento de espíritu, que nada dejaba libre ó ingénuo en la condicion de los individuos, ni nada que pudiese dar motivo de encomio á quien apreciase la dignidad de la naturaleza humana.

Tales fueron las principales repúblicas de la antigüedad. Sus gobiernos prometieron en teoria la felicidad política de sus ciudadanos, pero nunca la dispensaron en la práctica.

"En la democracia," dice el Dr. Ferguson, "deben los hombres amar la igualdad; respetar los derechos de sus conciudadanos; estar contentos con el grado de consideracion que puedan proporcionarse con sus talentos, medidos imparcialmente"

»y comparados con las de un rival; traba-  
 »jar para el público, sin esperanza ó pro-  
 »vecho, y rechazar toda tentativa para crear  
 »una dependencia personal.»

3. Todos los males y la ruina final de las repúblicas Griegas deben atribuirse á dos causas: la imperfeccion de sus leyes fundamentales en cuanto á la division del poder, y la ignorancia en que estaban de que la justicia y el respeto mútuo, fundado en la igualdad de derechos, son las únicas bases en que descansan solidamente la existencia y prosperidad de los estados. Ellas, al contrario, guiadas por un espíritu de envidia ó ambicion, nunca tuvieron otro objeto que el de vejarse y oprimirse mutuamente; y solo en los momentos angustiados de la invasion de los Persas olvidaron este funesto espíritu que llevó á Lisandro á Atenas, y á Epaminondas á Esparta, preparando así la Grecia al yugo de Filipo, ó del primer rey ó pueblo poderoso que hubiera querido echarles cadenas.

4. Solo en los periodos infantiles de la historia Griega se hallan los ejemplos espléndidos de patriotismo y virtud heroica, que siempre deleitarán con su contemplacion las almas ardientes de la juventud incorrupta. La circunstancia mas notable que se nos ofrece al comparar los últimos periodos

de la historia Griega con los primeros, es la mudanza total en el genio y espíritu del pueblo. El ardor del patriotismo, la sed de gloria militar, y el entusiasmo de libertad, declinaron con la grandeza y opulencia de la nacion, y les siguió un entusiasmo de otra especie, y mucho menos digno en su objeto, á saber, la admiracion de las bellas artes, una pasion violenta á objetos de gusto y á refinamientos de lujo. Esto nos conduce á considerar á la Grecia bajo el aspecto en que, aun perdida ya su libertad, continuó atrayendo la admiracion de otras naciones.

## LECCION XX.

### ESTADO DE LAS ARTES EN GRECIA.

1. No debemos buscar entre los Griegos los mayores adelantos en las artes útiles y necesarias para la vida. Nunca se distinguieron mucho en agricultura, fábricas y comercio. Empero, Grecia superó á todas las naciones contemporáneas en el cultivo de las bellas artes. Sus monumentos que aun nos quedan, son modelos de imitacion, y la norma de excelencia, segun el juicio de las naciones modernas mas civilizadas.
2. Despues de la derrota de Xerxes, el

espíritu activo de los Atenienses, que de otro modo se hubiera adormecido por falta de objeto, tomó del lujo una dirección nueva, y se desplegó magníficamente en todas las obras de gusto. La administración de Pericles fué una era de lujo y esplendor. Las artes resplandecieron á la vez con un brillo admirable, y la arquitectura, la escultura y la pintura se elevaron á la cumbre de la perfección. Esta edad de oro de las artes en Grecia duró cerca de un siglo, hasta después de la muerte de Alejandro el Grande.

3. Los Griegos fueron autores del sistema de arquitectura que universalmente se reconoce por más perfecto.

La arquitectura griega consistía en tres órdenes distintos: el *Dórico*, el *Jónico*, y el *Corintio*.

El *Dórico* tiene una grandeza varonil y un carácter de fuerza superior á los otros dos. Por eso es más propio para obras de gran magnitud y de un carácter sublime, que está esencialmente unido con la pureza y sencillez. De este orden es el templo de Teseo en Atenas, edificado diez años después de la batalla de Maratón, y que hoy subsiste casi entero, y el banco de los Estados Unidos, en Filadelfia.

El orden *Jónico* es ligero y elegante.

El primero tiene una grandeza varonil; el segundo una elegancia delicada. El *Jónico* también es sencillo, porque la sencillez es un requisito esencial á la verdadera belleza. De este orden eran el templo de Apolo en Mileto, el del oráculo de Delfos, y el de Diana en Efeso.

El *Corintio* caracteriza un siglo de lujo y magnificencia, en que la pompa y el esplendor se habían vuelto la pasión predominante, pero no habían estinguido aun el gusto de lo sublime y lo bello. Intenta unir todos los caracteres indicados, pero no satisface á un juicio casto y puro, y solo agrada á un gusto corrompido.

4. Los órdenes *Toscano* y *Compuesto* son de origen italiano. Parece que la arquitectura Etrusca estaba aliada muy de cerca á la Griega, pero que solo poseyó un grado inferior de elegancia. La columna de Trajano en Roma es de este orden, menos notable por la belleza de sus proporciones que por la escultura admirable que la adorna. El orden *Compuesto* es lo que su nombre indica; y prueba que los Griegos habían apurado todos los principios de grandeza y belleza en los tres órdenes originales; y que no era posible formar otro, sino combinándolos.

5. La arquitectura Gótica no contradice

estas observaciones. El efecto que produce no puede atribuirse á las reglas de simetría ó armonía en las proporciones entre las varias partes; sino depende de cierta idea de extensión, tristeza y solemnidad, que son partes importantes del sublime.

6. Los Griegos llevaron la escultura al mismo grado de perfección que la arquitectura. Los restos de la escultura griega son hasta hoy los modelos mas perfectos del arte, y los artistas modernos no tienen medio mas seguro de llegar á la excelencia que su estudio.

7. La superioridad de los Griegos en la escultura dependió tal vez de la frecuencia con que tenían á la vista la figura humana casi desnuda, y en todas sus varias actitudes, como se verificaba en su *palestra* y en los juegos públicos. Así las estatuas antiguas respiran grandeza unida con una sencillez perfecta, por que sus actitudes no son resultado de una disposición artificial de la figura, como sucede en las academias modernas, sino de la naturaleza libre. Así en el Gladiador moribundo, cuando observamos la relajación de los músculos y la falta visible de la fuerza y de la vida, no podemos dudar que la naturaleza fuese el modelo inmediato que tuvo presente el escultor.

8. Y esta naturaleza era en realidad superior á lo que vemos hoy en la raza ordinaria de los hombres. La práctica constante de los ejercicios gimnásticos daba una conformación mas bella al cuerpo que la que puede hallarse hoy en los pupilos viciados de la afeminación moderna, hijos artificiales de la moda y del lujo.

9. Una causa secundaria de la eminencia de los Griegos en las artes era su teología, que daba ámplio ejercicio al genio del escultor y del pintor.

10. De la habilidad de los Griegos en la pintura debemos hablar con mas desconfianza que de su excelencia en la escultura, por que las muestras que existen de la primera son rarisimas, y las obras que se han conservado no eran probablemente las mejores. Pero á falta de evidencia actual, debemos presumir que los Griegos llegaron á igual perfección en pintura que en escultura; por que si vemos que el asenso universal de los mejores críticos modernos confirma el juicio que los escritores antiguos dieron de su excelencia en escultura, debemos presumir igual rectitud en el que los mismos pronunciaron sobre sus pinturas. Si es recta la opinión de Plinio sobre el mérito de las estatuas que nos quedan, como de la Venus de Praxiteles, y el Laocoon de Agesandio, Polidoro y Ate-

notorio, no hay motivo de suponer menos puro su gusto cuando celebra el mérito de Zeuxis, Apeles, Parrasio, Protógenes y Timantes, cuyas obras han perecido, y caracteriza críticamente sus diferentes maneras.

11. Las pinturas encontradas en Herculano, Pompeya y el sepulcro Nasoniano en Roma, fueron probablemente obras de artistas griegos; porque los Romanos nunca fueron eminentes en ninguna de las artes subalternas al dibujo. Estas pinturas muestran gran conocimiento de las proporciones y del claro-oscuro; pero descubren ignorancia en las reglas de la perspectiva.

12. La música de los antiguos parece que fué muy inferior á la de los modernos.

13. El genio peculiar de los Griegos en las bellas artes, estendió sus efectos á las revoluciones de sus estados, é influyó en su suerte como nacion,

## LECCION XXI.

### DE LOS POETAS GRIEGOS.

1. Los Griegos fueron los primeros que redujeron á un sistema los ejercicios atléticos y los consideraron objeto de general atencion é importancia. Los juegos Panateneos, y despues los Olímpicos, los Pitios, los

Nemeos y los Istmios, estaban arreglados por leyes. Contribuian esencialmente á la mejora de la nacion; y al paso que sostenian el ardor marcial y promovian la robustez y agilidad del cuerpo, cultivaban tambien en los ciudadanos la urbanidad y delicadeza del trato social.

2. Los juegos de Grecia no estaban confinados á ejercicios gimnásticos ó atléticos, sino que alentaban la competicion del genio y del saber. A ellos acudian los poetas, los historiadores y los filósofos.

3. En todas las naciones han precedido las composiciones poéticas á las de prosa. Fércides de Sciros y Cadmo de Mileto, que fueron los primeros escritores en prosa que tuvo la Grecia, vivieron trescientos cincuenta años despues de Homero. Lo que nos queda de los poetas mas antiguos, como Lino, Orfeo, &c. es sospechosísimo. Suponen generalmente que Homero floreció por los años de 907 A. C.; que siguió la profesion de cantor errante, y compuso sus poesias en fragmentos sueltos, canciones separadas y episodios. Pisistrato por el año de 540 A. C. empleó algunos hombres de instruccion en recoger y metodizar aquellos fragmentos, y á esto debemos los poemas completos de la Iliada y la Odisea. El mérito que distingue á Homero es su profundo conocimien-

to de la naturaleza humana, su fiel y detallada pintura de las costumbres antiguas, su genio para lo sublime y lo bello, y la armonía de sus números poéticos. Han cuestionado su fidelidad como historiador; pero los hechos principales de su narración probablemente son auténticos.

4. Hesiodo fué casi contemporáneo de Homero. Su mérito nos interesaría muy poco si no lo viéramos por entre una antigüedad inmensa. El poema de *las Obras y los Dias* contiene algunos preceptos juiciosos de agricultura. La Teogonia es una historia oscura del origen de los Dioses, y la formación del universo.

5. Como dos siglos después de Homero y Hesiodo florecieron Arquíloco, inventor del verso yámbico; Terpandro, eminente músico y poeta; Safo, de cuyas obras tenemos dos odas esquisitas; Alceo y Simónides, de quienes existen algunos fragmentos bellos, y Píndaro y Anacreonte, que han dejado bastante para que se pueda formar un juicio justo de su mérito.

6. Los antiguos pusieron á Píndaro al frente de los poetas líricos. Poseyó una imaginación ilimitada, y gran sublimidad en sus imágenes; pero sus digresiones son tan rápidas y frecuentes, que no podemos descubrir el hilo de los pensamientos; y hasta Lon-

gino confiesa que sus expresiones son muchas veces oscuras é ininteligibles.

7. Anacreonte forma el contraste más singular con Píndaro. Su imaginación le sugiere solo pinturas familiares y agradables. No se alza al sublime y se contenta con ser fácil, gracioso y ligero. Su moral es laxa, y sus afectos poco menos que los de un voluptuoso abandonado.

8. La colección llamada *Antología*, que consiste principalmente en epigramas antiguos, contiene muchas muestras preciosas del gusto y fantasía poética de los Griegos, y contribuye á ilustrar sus costumbres.

9. La era del origen de la composición dramática entre los Griegos fué por los años de 590 A. C. Tespis fué contemporáneo de Solon. En el espacio de poco más de un siglo subió el drama griego á su perfección, porque Esquilo murió el año 456 A. C. Esquilo escribió sesenta y seis tragedias, y por trece de ellas ganó en los juegos Olímpicos el primer premio de poesía dramática. Su genio es sublime, y su imaginación sin límites, en lo que se parece á Shakspeare. Desdenó la regularidad en los planes, y toda restricción artificial; pero por desgracia desatendió también las de la sana moral, y la decencia.

10. Eurípides y Sófocles florecieron como

cincuenta años despues de Esquilo. Eurípides es mas diestro en pintar la pasion del amor en sus emociones mas tiernas y en sus raptos mas violentos: con todo, los caracteres de sus heroínas demuestran que no tenía grande opinion de las virtudes del bello sexó. Longino le niega un gran talento para el sublime; pero sus versos, con grande elocuencia y harmonia, respiran la moral mas admirable. Quedan veinte tragedias de Eurípides, y la *Medea* se reputa la mejor de todas.

11. Sófoles dividió con Eurípides la palma de la poesia dramática, y los críticos juzgan que le superó en lo grande y sublime. Solo nos quedan siete tragedias de ciento y veinte que compuso, y muestran gran conocimiento del corazon humano, y una castidad y sencillez general de espresion, que dá mayor fuerza á los rasgos sublimes que aparecen de quando en quando. El *Edipo* de Sófoles se reputa la produccion mas perfecta del teatro griego.

12. La comedia griega se divide en *antigua*, *media* y *nueva*. La primera es una sátira licenciosa, y una imitacion burlesca de personas verdaderas, que se veian presentadas en el teatro con sus propios nombres. Las leyes reprimieron esta licencia estrémada, y produjeron la *media*, que continuó

pintando satíricamente á personas, pero con nombres fingidos. La última mejora consistió en desterrar toda sátira personal, y confinar la comedia á la pintura de las costumbres. Esta fué la *nueva*. De la *antigua* nada nos queda. Los dramas de Aristófanes son ejemplo de la segunda ó *media*. La groseria de sus burlas, y la malevolencia que muchas veces se las inspiró, son una grave imputacion á la moral del pueblo que le toleraba. Con todo, sus obras no dejan de tener mérito, en cuanto ilustran las costumbres antiguas.

13. Menandro fué el astró brillante de la comedia *nueva*; poseia una vena de la agudeza mas delicada, con la mayor pureza de sentimientos morales. Por desgracia solo nos quedan de sus obras algunos fragmentos conservados por Ateneo; mas en su copista y traductor Terencio podemos ver gran parte de su mérito.

14. Los actores en los teatros griegos y romanos usaban máscaras, en que estaban pintadas las facciones con rasgos muy fuertes, y cuya boca estaba construida de tal modo, que aumentaba la fuerza de la voz. Es probable que la tragedia y comedia de los Griegos y Romanos estaban puestas en música, y se cantaban, como el recitado de la ópera italiana. A veces se empleaba

una persona en recitar ó cantar el papel, y otra en hacer la accion ó gesticulacion correspondiente.

15. Los *mimos* eran parodias burlescas de la tragedia ó comedia. Las *pantomimas* solo consistian en gestos, y llegaron á gran perfeccion.

## LECCION XXII.

### DE LOS HISTORIADORES GRIEGOS.

1. Los historiadores Griegos mas eminentes fueron contemporáneos. Herodoto murió el año 413 A. C.: Tucídides el 391 A. C., y Jenofonte era unos veinte años menor que Tucídides. Herodoto escribió la historia unida de los Griegos y de los Persas desde el tiempo de Ciro hasta las batallas de Platea y de Micala. Tambien trata incidentalmente de los Egipcios, Asirios, Medos y Lidios. En todo lo que él pudo observar por sí mismo, debe confiarse en su veracidad; pero admite con demasiada facilidad las relaciones de otros, y es en general amante á lo maravilloso: su estilo es puro y su locucion copiosa.

2. Tucídides, que fué un general hábil, escribió con gran talento la historia de los primeros veinte y un años de la guerra del

Peloponeso, y le puso por introduccion una breve noticia de los periodos precedentes de la historia de Grecia. Se le aprecia justamente por su fidelidad y candor. Su estilo contrasta con los periodos llenos y afluentes de Herodoto, y posee una brevedad sentenciosa, que es al mismo tiempo agradable y enérgica. Teopompo y Jenofonte escribieron la historia de los seis años restantes de la guerra del Peloponeso.

3. Jenofonte mandó el ejército Griego al servicio de Ciro el jóven en su empresa criminal contra su hermano Artaxerxes. (Vea-se la Leccion XIII.) Despues de perdida la batalla, dirigió Jenofonte la gloriosa retirada desde Babilonia hasta el Euxino, cuya espléndida y fiel relacion nos ha dejado. Escribió tambien la *Ciropedia*, ó historia de Ciro el mayor, que se cree mas bien el retrato ideal de un príncipe perfecto, que una narracion verdadera. Continuó la historia de Tucídides, y nos ha dejado dos ensayos políticos excelentes sobre las constituciones de Lacedemonia y de Atenas. Su estilo es sencillo y enérgico; pero la brevedad de sus sentencias oscurece tal vez su sentido.

4. Grecia, ya en su decadencia, produjo algunos historiadores eminentes. Polibio, natural de Megalópolis, escribió cuarenta libros de la historia Griega y Romana du-



una persona en recitar ó cantar el papel, y otra en hacer la accion ó gesticulacion correspondiente.

15. Los *mimos* eran parodias burlescas de la tragedia ó comedia. Las *pantomimas* solo consistian en gestos, y llegaron á gran perfeccion.

## LECCION XXII.

### DE LOS HISTORIADORES GRIEGOS.

1. Los historiadores Griegos mas eminentes fueron contemporáneos. Herodoto murió el año 413 A. C.: Tucídides el 391 A. C., y Jenofonte era unos veinte años menor que Tucídides. Herodoto escribió la historia unida de los Griegos y de los Persas desde el tiempo de Ciro hasta las batallas de Platea y de Micala. Tambien trata incidentalmente de los Egipcios, Asirios, Medos y Lidios. En todo lo que él pudo observar por sí mismo, debe confiarse en su veracidad; pero admite con demasiada facilidad las relaciones de otros, y es en general amante á lo maravilloso: su estilo es puro y su locucion copiosa.

2. Tucídides, que fué un general hábil, escribió con gran talento la historia de los primeros veinte y un años de la guerra del

Peloponeso, y le puso por introduccion una breve noticia de los periodos precedentes de la historia de Grecia. Se le aprecia justamente por su fidelidad y candor. Su estilo contrasta con los periodos llenos y afluentes de Herodoto, y posee una brevedad sentenciosa, que es al mismo tiempo agradable y enérgica. Teopompo y Jenofonte escribieron la historia de los seis años restantes de la guerra del Peloponeso.

3. Jenofonte mandó el ejército Griego al servicio de Ciro el jóven en su empresa criminal contra su hermano Artaxerxes. (Vea-se la Leccion XIII.) Despues de perdida la batalla, dirigió Jenofonte la gloriosa retirada desde Babilonia hasta el Euxino, cuya espléndida y fiel relacion nos ha dejado. Escribió tambien la *Ciropedia*, ó historia de Ciro el mayor, que se cree mas bien el retrato ideal de un príncipe perfecto, que una narracion verdadera. Continuó la historia de Tucídides, y nos ha dejado dos ensayos políticos excelentes sobre las constituciones de Lacedemonia y de Atenas. Su estilo es sencillo y enérgico; pero la brevedad de sus sentencias oscurece tal vez su sentido.

4. Grecia, ya en su decadencia, produjo algunos historiadores eminentes. Polibio, natural de Megalópolis, escribió cuarenta libros de la historia Griega y Romana du-

rante su siglo; es decir, desde el principio de la segunda guerra Púnica hasta la reducción de Macedonia á provincia romana; pero de esta grande obra solo están completos los cinco libros primeros con un epitome de los doce siguientes. No tanto merece ser elogiado por su elocuencia como por la autenticidad de sus relaciones y sus reflexiones juiciosas.

5. Diodoro Sículo floreció en tiempo de Augusto, y compuso en cuarenta libros una historia general del mundo, que intituló *Biblioteca histórica*. Solo nos quedan de ella quince libros; los cinco primeros tratan de los periodos fabulosos, y de la historia de los Egipcios, Asirios, Persas, Griegos, &c., antes de la guerra de Troya. Faltan los otros cinco. Los restantes siguen la historia desde la expedición de Xerxes á Grecia, hasta después de la muerte de Alejandro el Grande. Le acusan de inexactitud cronológica en las primeras partes de su obra, pero nada hay que tachar en la autenticidad y corrección de los últimos periodos.

6. Dionisio de Halicarnaso, eminente á la vez como historiador y retórico, floreció en el siglo de Augusto. Sus *Antigüedades Romanas* contienen muchas noticias importantes, aunque están demasiado marcadas por el espíritu de sistema.

7. Plutarco nació en Queronea de Beocia, reinando Claudio ó Neron. Sus *Vidas de hombres ilustres* son una de las obras mas preciosas que nos quedan de los antiguos, pues nos hacen conocer el carácter particular y costumbres privadas de las personas eminentes, cuyas hazañas públicas refieren los historiadores. Su moral es excelente, y su estilo, aunque no muy castigado, es claro y enérgico.

8. Arriano escribió en el reinado de Adriano siete libros de las guerras de Alejandro, con gran juicio y fidelidad; pues su narración descansa en la autoridad de Aristóbulo y Tolomeo, dos de los principales subalternos de aquel conquistador. Su estilo carece de adornos, pero es casto, claro y robusto.

## LECCION XXIII.

### DE LOS FILOSOFOS GRIEGOS.

1. DESPUES del tiempo de Homero y Hesiodo se aumentó el gusto á la poesía, y con tal motivo se levantaron unos hombres llamados rapsodistas, cuya ocupacion era recitar en los juegos y fiestas públicas las composiciones de los poetas mas antiguos, comentar su mérito, y explicar su doctrina. Al-

gunos de estos, que fundaron escuelas de instruccion, recibieron de sus discipulos el nombre de *Sofistas*, ó instructores en la sabiduria.

2. Tales fundó la escuela mas antigua de filosofia, que se llamó la Jónica, (640 A. C.) y fué célebre por sus conocimientos en geometria y astronomía. Apenas se saben sus doctrinas metafísicas: enseñó la ciencia de una primera causa y de una providencia universal; pero supuso que la Divinidad animaba el universo como el alma al cuerpo humano. Las doctrinas morales de la escuela Jónica eran puras y racionales. Los discipulos mas eminentes de Tales fueron Anaximandro y Anaxágoras.

3. Poco despues de la secta Jónica estableció la Italiana Pitágoras, que nació por los años 586 A. C. Se supone que sacó de Egipto mucha parte de su ciencia, y tenia, como los sacerdotes Egipcios, una doctrina pública para el pueblo, y otra particular para sus discipulos; la primera ofrecia un buen sistema de moral, y la segunda consistia probablemente en misterios ininteligibles. Sus nociones de la Divinidad eran semejantes á las de Tales; pero creia en la eternidad del universo, y su coexistencia con la Deidad. Enseñó la transmigracion de las almas por diferentes cuerpos. Sus discipu-

los vivian en comunidad, se abstenia rigurosamente de la carne de animales, y estimaban mucho la música, mirándola como correctora de las pasiones. Pitágoras creía que la tierra era una esfera, que los planetas estaban habitados, y que las estrellas fijas eran soles y centros de otros sistemas. Sus discipulos mas eminentes fueron Empedocles, Epicarmo, Ocelo Lucano, Timeo y Arquitas.

4. La secta Eleática fué fundada por Xenófanes, como 500 años A. C. Sus principales defensores fueron Parménides, Zenon y Leucipo, ciudadanos de Elea. Las nociones metafísicas de esta secta eran absolutamente ininteligibles. Sostenian que las cosas no tenian principio ni fin, ni experimentaban mudanza alguna, y que todas las variaciones que veiamos en ellas, solo estaban en nuestros sentidos. Con todo, Leucipo enseñó la doctrina de los átomos, de los cuales suponía formadas todas las sustancias materiales. De esta secta fueron Demócrito y Heráclito.

5. La escuela Socrática nació de la Jónica. Sócrates, el mas sábio y virtuoso de los Griegos, murió el año 401 A. C. El examinó la lógica fútil de los sofistas, que consistia en una série de argumentos generales, aplicables á toda clase de cuestiones, con los

cuales podian sostener los dos estremos contrarios de una proposicion con apariencia de razon. Sócrates llevaba siempre á su antagonista á los particulares de la cuestion; comenzaba sentándole alguna proposicion innegable; y concedida, seguia con otra igualmente innegable, hasta que paso á paso conducia á su adversario por sus propias concesiones al estremo de la cuestion en que estaba la verdad. Sus rivales perdieron el crédito como filósofos, pero tuvieron bastante influjo para lograr la destruccion del hombre que les habia quitado la máscara. En Platon y Jenofonte se halla la doctrina de Sócrates. Enseñó la creencia de una primera causa, tan poderosa como benéfica, creadora y reguladora del universo. Inculcó la agencia moral del hombre, la inmortalidad del alma, y un estado futuro de recompensa y castigo. Atacó las supersticiones politeísticas de su patria, y por eso fué víctima de una acusacion de impiedad. (Véase la Leccion XIII § 5.)

6. La secta Cirenáica cultivó la moral de Sócrates, pero los Cínicos la llevaron á un exceso estravagante. En su opinion, la virtud consistia en renunciar todas las comodidades de la vida. Se vestian de andrajos, dormian y comian en las calles, ó vagaban por los campos, con un palo y un morral.

Condenaban como inútiles todos los concimientos; asociaban la impudencia á la ignorancia, y se abandonaban sin restriccion alguna á chocarrerias é invectivas.

7. La secta Megariana fué la inventora feliz del silogismo lógico.

8. Platon fundó la secta Académica: las doctrinas de este filósofo han tenido un influjo mas vasto sobre los entendimientos humanos que las de ningun otro de la antigüedad, y lo han debido en parte á su mérito real, y acaso mas á la elocuencia con que las desenvolvió su autor. Platon tuvo las ideas mas sublimes de Dios y de sus atributos. Enseñó que el alma humana era parte de la Divinidad, y que su alianza con la inteligencia eterna podia adelantarse hasta llegar á comunicarse con el Ser Supremo, si se abstraia de todas las corrupciones que sacaba del cuerpo; doctrina muy lisonjera al orgullo humano y engendradora del entusiasmo místico, que tan poderoso imperio tiene sobre las imaginaciones ardientes.

9. La filosofia Platónica tuvo por principales opositoras cuatro sectas notables, la Peripatética, la Scéptica, la Estóica y la Epicúrea.

10. Aristóteles, fundador de la secta Peripatética, fue ayo de Alejandro el Grande,

y estableció su escuela en el Liceo de Atenas: las opiniones de este filósofo han hallado partidarios mas celosos y opositores mas empeñados que las de ningun otro. Su Metafísica es oscurísima por la brevedad sentenciosa de sus espresiones, y ha dado margen á infinitos comentarios. Sus obras de Física son resultado de una grande observacion y conocimiento de la naturaleza; y su Poética, y Arte de Retórica, muestran á la vez gusto y juicio. La pasion peculiar de Aristóteles fue la de clasificar, arreglar y combinar los objetos de sus conocimientos de tal modo, que se pudiesen reducir estos á pocos principios; propension muy peligrosa en filosofia, y que no puede menos de embarazar los progresos de la ciencia.

11. Pirron fundó la secta llamada Scéptica. Sus discípulos no formaban sistema alguno, sino procuraban debilitar los fundamentos de todos los demas. Inculcaban la duda universal como la única sabiduria verdadera. En su opinion no habia diferencia esencial entre el vicio y la virtud, sino en cuanto los habia separado el convenio de los hombres. Suponian que la tranquilidad de espíritu era el estado de mayor felicidad, y que solo podia alcanzarse mirando con una indiferencia absoluta todos los dogmas ú opiniones.

12. Los Estóicos, proponiéndose el mismo fin, la tranquilidad de espíritu, tomaron una senda mas noble para llegar á él. Emprendieron hacerse superiores á todas las pasiones y afectos de la humanidad. Creian que toda la naturaleza, y Dios mismo, alma del universo, estaban sujetos á pocas leyes inmutables; y que siendo el alma humana parte de la Divinidad, no podia el hombre quejarse de que le rigiese la necesidad á que cedia la Divinidad misma. Que sus penas y placeres se determinaban por las mismas leyes que determinan su existencia: que la virtud consistia en acomodar la disposicion de nuestras almas á las leyes inmutables de la naturaleza, y el vicio en oponernos á ellas: por consiguiente, que el vicio era una locura, y la virtud la sabiduria verdadera. En las Meditaciones de Marco Aurelio Antonino hay una bella pintura de la filosofia estóica.

13. Epicuro enseñó que la suprema felicidad del hombre consistia en el deleite; pero limitó su término de modo que solo significase la práctica de la virtud. Empero, si el objeto del hombre debe ser el deleite, cada uno lo sacará de las fuentes que crea mas propias para proporcionárselo. Puede ser que el deleite de Epicuro fuese casto y moderado; al menos, asi nos dicen que era. Pero otros hallan deleite en la intemperancia y

el lujo, y tal fué el gusto de sus principales sectarios. Epicuro creia que la Divinidad miraba con indiferencia todas las acciones de los hombres. Por consiguiente, sus prosélitos no tenían mas guia que sus conciencias, y el deseo instintivo de su felicidad.

14. Por la breve reseña que acaba mos de hacer, se vé que la filosofía griega en general apenas presenta mas que una pintura de la imbecilidad y de los caprichos del entendimiento humano. Sus maestros, en vez de experimentar y observar, se contentaron con formar teorías; y como estas no tenían hechos por base, solo han servido para confundir el entendimiento, y retardar igualmente el adelanto de la sana moral, y los progresos de los conocimientos útiles.

## LECCION XXIV.

### HISTORIA DE ROMA.

1. DESPUES de la conquista de Grecia, es Roma el objeto que mas llama la atención en los tiempos antiguos. La historia de este imperio en sus progresos hácia el dominio universal, y despues en su decadencia y ruina, envuelve una relacion colateral de todas las demas naciones de la an-

tigüedad que en aquellos periodos merecen consideracion.

2. Aunque no podamos determinar la era en que se pobló Italia, tenemos razones para creer que estuvo habitada por una nacion culta y refinada muchos siglos antes de que se conociera el nombre Romano. Esta nacion fueron los Etruscos, de quienes existen hoy monumentos de bellas artes que acreditan haber sido sus autores un pueblo espléndido, lujoso y muy civilizado.— Su alfabeto, parecido al Fenicio, nos dispone á creerlos de origen oriental. Los historiadores romanos los mencionan como una nacion poderosa y opulenta mucho antes del origen de Roma; y Dionisio de Halicarnaso deduce de Etruria la mayor parte de los ritos religiosos de los Romanos.

3. El resto de Italia estaba dividido entre varias tribus ó naciones independientes, que comparativamente se hallaban en un estado de rudeza y rustiquez, como los Umbrios, Ligurios, Sabinos, Veientes, Latinos, Equos, Volscos, &c. Lacio, territorio de cincuenta millas de largo y diez y seis de ancho, contenia cuarenta ciudades ó estados independientes.

4. El origen de la ciudad y estado de Roma está envuelto en dudas é incertidumbre. Dionisio supone que existieron y perecieron

dos ciudades del mismo nombre antes de la que edificó Rómulo. La noticia vulgar de la última es que el año 752 A. C. la fundaron unos pastores ó bandidos, y poblaron su nueva ciudad, robándose las mugeres é hijas de los Sabinos, pueblo inmediato.

5. Las principales disposiciones de la constitucion de Roma, aunque atribuidas generalmente á los talentos políticos de Rómulo, parece que se fundaron naturalmente en los usos de las naciones bárbaras. Otras instituciones se conoce que nacieron de una disposicion positiva, y se calcularon con habilidad política.

6. Se dice que Rómulo dividió su pueblo en tres tribus, y cada tribu en diez *curias*. Distribuyó las tierras en tres partes: una para sostener el gobierno, otra para satisfacer los gastos del culto, y la tercera para el uso de los ciudadanos Romanos, dividida en partes iguales de dos acres á cada uno. Instituyó un senado de cien miembros, que despues se aumentó hasta doscientos, á fin de que deliberase y preparase todas las medidas públicas para la la asamblea del pueblo, que tenia el derecho de determinar. Las familias patricias eran las descendientes de aquellos *centum patres*. (Cien padres.)

7. El rey nombraba los senadores, tenia el privilegio de reunir el pueblo y el de-

recho de apelacion en todas las cuestiones de importancia. Mandaba el ejército, y ejercia el supremo pontificado. Tenia por guardia doce lictores, y una tropa de soldados á caballo, llamados *céleres* ó *equites*; nombre que despues fué el distintivo de los caballeros romanos. Estas leyes son de disposicion positiva: otras nacieron naturalmente del estado de la sociedad.

8. La patria potestad es de la última clase, pues es comun á todas las tribus bárbaras. La limitacion de todas las artes á los esclavos nació del empleo constante de los ciudadanos en la guerra ó en la agricultura.

9. La conexión de patrono y cliente fué una institucion admirable, que á la vez unia á los ciudadanos, y mantenía una subordinacion útil.

10. Los Sabinos fueron los enemigos mas formidables de los primeros Romanos; y una política sábia unió por algun tiempo las dos naciones en un estado. Despues de la muerte misteriosa de Rómulo, que desapareció en un sacrificio, á los treinta y siete años de su reinado, eligieron rey al sabino Numa Pompilio. Su caracter era piadoso y pacífico, y trató de inspirarlo á su pueblo. Pretendia gozar de inspiraciones divinas, para dar mayor autoridad á sus leyes,

que eran excelentes en sí. Multiplicó los dioses nacionales, edificó templos, é instituyó diferentes clases de sacerdotes, los *flamines*, *salii*, &c., y varias ceremonias religiosas. Los *flamines* oficiaban cada uno en obsequio de una deidad particular; los *salii* guardaban los broqueles sagrados; las vestales mantenían el fuego sacro; y los augures y arúspices adivinaban los acontecimientos futuros por el vuelo de los pájaros y las entrañas de las víctimas. El templo de Jano se abría en tiempo de guerra, y se cerraba en la paz. Numa reformó el calendario, arreglando el año á doce meses lunares, y distinguió los días de ocupaciones civiles y los dedicados al descanso religioso. Los primeros se llamaban *fasti*, y *nefasti* los segundos. En estos se permitía la agricultura como deber religioso. Numa reinó cuarenta y tres años.

11. Tulo Hostilio, tercer rey de Roma, de carácter guerrero, subyugó á los Albanos, Fidenates y otros estados vecinos. La guerra con los primeros es célebre por el combate de los hermanos Horacios y Curiacios que la decidió. Los Sabinos, separados ya de los Romanos, eran sus enemigos y de los mas poderosos. Tulo reinó treinta y tres años.

12. Cuando murió, eligieron á Anco Mar-

cio, nieto de Numa. Heredó la piedad y virtudes de su abuelo, y unió á ellas los talentos de un guerrero. Aumentó la población de Roma, naturalizando algunos de los estados vencidos, aumentó y fortificó la ciudad, y formó el puerto de Ostia á la embocadura del Tíber. Reinó gloriosamente veinte y cuatro años.

13. Tarquino Prisco, ciudadano de Corinto, que era muy popular por sus riquezas y liberalidad, fué electo para ocupar el trono vacante. Aumentó el senado con cien miembros mas, tomados de familias plebeyas, *Patres minorum gentium*. Así este cuerpo quedó compuesto de trescientos miembros, en cuyo número permaneció algunos siglos. Tarquino salió victorioso en sus guerras, y adornó y mejoró la ciudad con obras de utilidad y magnificencia. Tales fueron el circo, ú hipodromio; las murallas de cantería, el Capitolio, las cloacas, sumideros inmensos, que inducen á creer que la nueva Roma se edificó sobre las ruinas de una ciudad antigua de mayor grandeza. Tarquino murió asesinado á los treinta y ocho años de haber ocupado el trono.

14. Servio Tulio, yerno de Tarquino, logró sucederle por su propia destreza y las intrigas de su suegra. Quiso hacerse popular con actos de munificencia, pagando las



deudas de los pobres, dividiendo entre los ciudadanos sus tierras patrimoniales, mejorando la ciudad con edificios útiles, y extendiendo sus límites. El nuevo arreglo que introdujo en la division de los ciudadanos romanos, prueba mucha habilidad política, y merece atencion, porque de él dependieron muchas revoluciones de la república.

15. Desde que los Romanos admitieron á los Albanos y los Sabinos á gozar los derechos de ciudadanía, las tribus rústicas y urbanas se componian de estas tres naciones. Como cada tribu estaba dividida en diez curias, cada curia tenia un voto igual en los *comicios*, y cada ciudadano lo tenia en su tribu, todas las cuestiones se decidian por la mayoría de los sufragios. No habia preeminencia entre las curias, y el orden de votar se determinaba por suerte. Esta constitucion fué racional mientras fueron casi iguales las fortunas de los ciudadanos; pero cuando las riquezas se dividieron ya desigualmente, eran obvios los inconvenientes de esta division igual de poder, pues los ricos podian por medio del soborno disponer facilmente de los votos de los pobres. Ademas, todas las contribuciones se habian de pagar por cabezas, sin atender á la desigualdad de las fortunas. Estos defectos dieron á Servio un pretexto justo para mudar

enteramente el sistema. Su plan fué quitar á los ciudadanos mas pobres toda participacion en el gobierno, al paso que todas las cargas para sostenerlo solo cayesen sobre los ricos.

16. Ordenóse, pues, á todos los ciudadanos, bajo graves penas, que declarasen bajo de juramento sus nombres, habitaciones, número de sus hijos y valor de sus fortunas. Despues de esta enumeracion ó censo, dividió Servio todos los ciudadanos, sin distincion, en cuatro tribus, que por los cuarteles de la ciudad en que habitaban, se llamaron *Palatina*, *Suburban*, *Colatina* y *Esquilina*. Ademas de esta division local, distribuyó Servio todo el pueblo en seis clases, y cada clase en varias centurias, que no consistian ya en cien ciudadanos como antes, pero que estaban obligadas á dar y mantener cien hombres en tiempo de guerra. En la primera clase, que constaba de los ciudadanos mas ricos, ó de los que tenían á lo menos cien minas, (sobre 1400 pesos) habia noventa y ocho centurias. En la segunda, (los de 75 minas,) habia veinte y dos; en la tercera (los de 50 minas) habia veinte; en la cuarta (los de 25 minas) veinte y dos; en la quinta (los de 12 minas) treinta; la sexta, la mas numerosa de todas, que comprendia á todos los ciudadanos mas pobres, so-

lo daba una centuria. Así todo el pueblo Romano se dividía en trescientas noventa y tres centurias ó porciones de ciudadanos, llamadas así por que cada una daba cien soldados á la pátria. La sexta clase quedó exenta de impuestos. Las otras contribuían á sostener las cargas públicas á proporcion del número de centurias de que constaban.

17. Los pobres no se quejaban de esta disposición, mas era preciso que se compensase á los ricos la carga que pesaba sobre ellos. Con este objeto dispuso Servio que en adelante se votase en los comicios por centurias, y que la primera clase, que consistía en noventa y ocho, votase primero. Así, aunque todo el pueblo concurría á los comicios, y parecia que todos tenían voto igual, en realidad las clases mas ricas determinaban todas las cuestiones, y los sufragios de los pobres eran puramente nominales, pues como todo el pueblo formaba ciento noventa y tres centurias, y las clases primera y segunda contenían ya ciento veinte de ellas, aseguraban la mayoría si votaban unánimes, como sucedía en las cuestiones importantes. De este modo, en los *comicios centuriados*, en que se elegían los principales magistrados, se decretaban la paz y la guerra, y se discutían todos los demas negocios de importancia, las clases mas ricas de los ciudadanos tenían

la autoridad, y los votos de los pobres eran de ningun valor. Sin embargo, todos quedaron contentos con la nueva disposición: los ricos pagaban los impuestos con gusto, mirándolos como precio de su poder, y los pobres se alegraron de trocar la autoridad por la exención de pechos. El censo se hacía cada cinco años, y se cerraba con un *lustrum*, ó sacrificio espiatorio, y de aqui vino llamar lustrum al periodo de cinco años.

18. Servio murió asesinado por su infame hija Tulia, casada con Tarquino, nieto de Tarquino Prisco, que de este modo abrió camino á su elevacion al trono. Servio habia reinado cuarenta y cuatro años. El gobierno de Tarquino, llamado el soberbio, fué sistemadamente tiránico. Halagó á las clases ínfimas, para abatir por su medio el poder de las superiores; pero con su insolencia, rapacidad y crueldad, disgustó por fin á todos sus súbditos. La violacion que su hijo Sexto cometió contra Lucrecia, esposa de Colatino, fué la señal de su caída. Aquella matrona, no pudiendo sobrevivir á su deshonor, se quitó la vida en presencia de su esposo y parientes, y excitó su venganza. Por el influjo que tenían con sus conciudadanos consiguieron espeler al tirano, y abolir la dignidad real en Roma. (509 A. C.)

REFLECCIONES SOBRE EL GOBIERNO Y ESTADO DE ROMA DURANTE EL PERIODO DE LOS REYES.

19. La mayor parte de los autores atribuye erróneamente á los talentos exclusivos de Rómulo, jóven de diez y ocho años, y caudillo de una tropa de bandidos, toda la estructura de la monarquía Romana y su constitucion. A Dionisio de Halicarnaso debemos esta idea quimérica. La verdad es que el gobierno de Roma, como casi todos los demas, fué resultado gradual de las circunstancias, fruto del tiempo, y de las emergencias políticas.

20. La constitucion del senado romano ha dado motivo á muchas investigaciones, y aun permanece envuelta en alguna oscuridad. Es probable que los reyes tenían la facultad de nombrar los senadores; que los cónsules les sucedieron en ella, y que vino despues á recaer en los censores, cuando los cónsules se vieron demasiado ocupados con las guertas continuas en que estaba empeñada la república. Al principio se sacaban los senadores del cuerpo de los patricios; pero despues los plebeyos adquirieron igual título á aquella dignidad. En los primeros periodos de la república,

no podía reunirse el pueblo sino por órden del senado; ni los *plebiscitos*, ó decretos del pueblo, tenían fuerza hasta que su decreto los confirmase. De aqui provino que la constitucion primitiva de la república fuera mas aristocrática que democrática. La primera disminucion que tuvo esta vasta autoridad del senado, fue la creacion de los tribunos del pueblo; y despues continuaron las restricciones, hasta que al cabo vino á adquirir el pueblo la autoridad predominante en el estado. Sin embargo, el senado continuó obteniendo la supremacia en muchos puntos. Arreglaba todas las materias concernientes á la religion, custodiaba el tesoro público, superintendía la conducta de todos los magistrados, daba audiencia á los embajadores, decidia la suerte de las naciones vencidas, disponía de los gobiernos de las provincias, y conocia por apelacion de todos los crímenes contra el estado. En los grandes apuros nombraba un dictador con autoridad absoluta.

21. Cuando se abolió el gobierno real era muy limitado el territorio de los Romanos. El único uso que hacían de sus victorias era naturalizar los habitantes de algunos estados vencidos. Asi sus fuerzas eran siempre superiores al tamaño de sus empresas, y pusieron una base sólida á la estension futura de su imperio.

22. Sin duda estan exágeradas las relaciones que los historiadores hacen de la fuerza de los ejércitos romanos y de los estados vecinos, enemigos suyos, en aquellos tiempos remotos. Los territorios que debian producir dichos ejércitos, eran incapaces de ello.

23. En las continuas guerras en que se empeñaba la república, los Romanos eran generalmente los agresores. Esto debe acaso atribuirse á la ambicion de los cónsules, que querian distinguir su corta administracion con alguna empresa espléndida, y al deseo del senado de tener ocupado al pueblo, para impedir querellas intestinas.

24. El gobierno real duró doscientos cuarenta y cuatro años, y solos siete reyes reinaron en este periodo, habiendo muerto algunos violentamente. Estas circunstancias hacen dudar la autenticidad de esta parte de la historia romana. No hubo historiadores en los primeros cinco siglos despues de la fundacion de Roma. El primero fué Fabio Pictor, que vivió en tiempo de la segunda guerra Púnica. Livio dice que cuando Roma cayó en manos de los Galos, perccieron casi todos los recuerdos antiguos.

## LECCION XXV.

### LA REPUBLICA ROMANA.

1. ABOLIDO en Roma el gobierno monárquico, se acordó encargar la autoridad suprema á dos magistrados, que debian elegirse anualmente por el pueblo, y ser del orden patricio. Diéronles el nombre de *cónsules*; "Título modesto," dice Vertot, "que daba á entender que eran consejeros, y no soberanos de la república; y que el único objeto que debian proponerse era su conservacion y su gloria." Su autoridad casi era la misma que la de los reyes. Eran administradores supremos de la justicia, disponian del tesoro público, tenian la facultad de convocar el senado, y reunir el pueblo, levantar ejércitos, nombrar todos los oficiales, y el derecho de hacer la paz ó declarar la guerra. Pero su autoridad solo duraba un año.

2. Los primeros cónsules fueron Bruto y Colatino, esposo de Lucrecia. Tarquino estaba en Etruria, y logró que abrazasen su causa dos ciudades de las mas poderosas, Veyes y Tarquinia. Tambien tenia partidarios en Roma, y se formó una trama para abrirle sus puertas. Descubrióse, y Bruto tu-

22. Sin duda estan exágeradas las relaciones que los historiadores hacen de la fuerza de los ejércitos romanos y de los estados vecinos, enemigos suyos, en aquellos tiempos remotos. Los territorios que debian producir dichos ejércitos, eran incapaces de ello.

23. En las continuas guerras en que se empeñaba la república, los Romanos eran generalmente los agresores. Esto debe acaso atribuirse á la ambicion de los cónsules, que querian distinguir su corta administracion con alguna empresa espléndida, y al deseo del senado de tener ocupado al pueblo, para impedir querellas intestinas.

24. El gobierno real duró doscientos cuarenta y cuatro años, y solos siete reyes reinaron en este periodo, habiendo muerto algunos violentamente. Estas circunstancias hacen dudar la autenticidad de esta parte de la historia romana. No hubo historiadores en los primeros cinco siglos despues de la fundacion de Roma. El primero fué Fabio Pictor, que vivió en tiempo de la segunda guerra Púnica. Livio dice que cuando Roma cayó en manos de los Galos, perccieron casi todos los recuerdos antiguos.

## LECCION XXV.

### LA REPUBLICA ROMANA.

1. ABOLIDO en Roma el gobierno monárquico, se acordó encargar la autoridad suprema á dos magistrados, que debian elegirse anualmente por el pueblo, y ser del orden patricio. Diéronles el nombre de *cónsules*; "Título modesto," dice Vertot, "que daba á entender que eran consejeros, y no soberanos de la república; y que el único objeto que debian proponerse era su conservacion y su gloria." Su autoridad casi era la misma que la de los reyes. Eran administradores supremos de la justicia, disponian del tesoro público, tenian la facultad de convocar el senado, y reunir el pueblo, levantar ejércitos, nombrar todos los oficiales, y el derecho de hacer la paz ó declarar la guerra. Pero su autoridad solo duraba un año.

2. Los primeros cónsules fueron Bruto y Colatino, esposo de Lucrecia. Tarquino estaba en Etruria, y logró que abrazasen su causa dos ciudades de las mas poderosas, Veyes y Tarquinia. Tambien tenia partidarios en Roma, y se formó una trama para abrirle sus puertas. Descubrióse, y Bruto tu-

vo el dolor de hallar á sus dos hijos entre los conspiradores. No vaciló su constancia, y los hizo decapitar en su presencia. "Olividóse de que era padre," dice Valerio Máximo, "para que obrase el cónsul; y quiso mas bien vivir solo y desolado, que negar á la vindicta pública el castigo de los criminales." *Exiit patrem ut consulcm ageret; orbisque vivere quam publicæ vindictæ desse maluit.*

3. El cónsul Valerio, vencedor del desterrado Tarquino en una batalla, fué el primer romano que gozó la espléndida recompensa del triunfo. La arrogancia que le inspiraron sus nuevos honores hizo declinar su popularidad; y para recobrarla, propuso la ley llamada por su nombre Valeriana, para que "todo ciudadano condenado por un magistrado á muerte, ó aun á destierro ú azotes, pudiese apelar al pueblo; y que el consentimiento de este fué necesario para ejecutar la sentencia." Esta ley dió el primer golpe á la aristocracia en la constitucion de la república Romana.

4. Los Romanos estuvieron envueltos en continuas guerras por causa de Tarquino en los trece años que siguieron á su espulsion. La mas notable fué la de Porsena, rey de Etruria, que fué fértil en acciones de heroismo novelesco, y nos recuerda los nombres de Scevola, Horacio Cocles y Clelia.

5. Poco despues de este periodo, empezaron los desórdenes interiores, que continuaron agitando á la república por bastante tiempo. Las clases mas pobres de los ciudadanos se quejaban altamente de la desigualdad de las propiedades, de la distribucion parcial de los terrenos conquistados, que las clases altas se apropiaban casi esclusivamente, y de la terrible autoridad que tenian los acreedores de reducir á servidumbre á los deudores insolventes. Estas ofensas, que afectaban en comun á una gran proporcion de los ciudadanos, excitaron mucho descontento, que habiéndose menospreciado y desatendido, se mudó en un espíritu de resistencia determinada. Con motivo de las guerras se necesitaban soldados, y los plebeyos se negaron positivamente á alistarse, si el senado no decretaba la abolicion de todas las deudas de los pobres á los ricos. El caso era crítico, porque el enemigo estaba á las puertas de Roma. La autoridad de los cónsules era inútil, pues la ley Valeria concedia á todo ciudadano condenado por ellos el derecho de apelar al pueblo. Se necesitaba una medida extraordinaria, y se creó un *Dictador*, magistrado revestido de autoridad absoluta y sin límites, por seis meses. Larcio, que fué el elegido á tan alto encargo, armó con ha-

chas á los veinte y cuatro lictores, citó á todo el pueblo á los comicios, y despues de haber impuesto pena de muerte al que osase murmurar, fué llamando á los ciudadanos por sus nombres, y alistó los que creyó necesarios para el servicio de la patria. Este arbitrio fué desde entonces un remedio frecuente y seguro en todos los casos de peligro público.

6. La muerte de Tarquino quitó el freno á la tiranía de las clases altas sobre las inferiores; pues aquellas tenían el temor saludable de que en el caso de que llegara á ser estremada la opresion, se vieran las otras en la necesidad de restablecer al rey. Cuando se desvaneció este temor, el espíritu dominador de los patricios, excediendo todos los límites de la prudencia y de la humanidad, precipitó por fin al pueblo á hechos escandalosos, al motin y á la rebelion. Una alarma del onemigo obligó á los magistrados supremos del estado á empeñar solemnemente su honor, ofreciendo al pueblo que obtendria la reparacion de sus agravios, apenas se dispase el peligro comun. Esta promesa no se cumplió, fuese por falta de poder ó de voluntad; y una violacion de fé tan indigna precipitó á la sedicion al pueblo exâsperado. Como estaban obligados por su juramento militar

á no desamparar sus estandartes, se los llevaron consigo; todo el ejército salió de Roma con aparato militar, y se acampó deliberadamente en el Monte Sagrado, que distaba tres millas de la ciudad, donde se les reunió la mayor parte del pueblo. Este acto de resolucion tuvo el éxito que deseaban. El senado diputó diez individuos de los mas respetables, con plenos poderes, y estos, viéndose sin otro arbitrio, concedieron al pueblo todo lo que pedia. Aboliéronse solemnemente las deudas, y para asegurar al pueblo sus privilegios de alli en adelante, se le dió el derecho de elegir magistrados de su orden, que tuvieran la facultad de oponerse con efecto á cuantas medidas creyeran perjudiciales á sus intereses. Estos fueron los *Tribunos* del pueblo, que se elegian anualmente; al principio fueron cinco, y luego se aumentaron á diez. Sin guardias, ni tribunal, ni asiento en el senado, podian con solo su *veto* suspender ó anular los decretos senatoriales y las sentencias de los cónsules. Sus personas se declararon sagradas, pero su autoridad se confinó á los límites de una milla de la ciudad. Los tribunos pidieron y obtuvieron dos magistrados que les asistiesen, á los que llamaron *ediles*, por el cuidado que debian tener de los edificios,

7. Desde esta era, (260 años de la fundación de Roma, y 492 A. C.) empezó la constitución popular de la república Romana: mudanza causada por la imprudencia de los patricios, que si hubieran atendidos á las justas quejas del pueblo, y remediado con humanidad abusos escandalosos, pudieran facilmente haber evitado todo motivo de disgusto. No era el poder el primer objeto de los deseos del pueblo, sino alivio de la tiranía y opresion que le abrumaba; y si lo hubiera obtenido con la abolición de las deudas, ó á lo menos con la represion de la usura enorme, y la estincion del derecho inhumano de imponer á los deudores castigo corporal y servidumbre, hubiera quedado satisfecho, y restituidose al orden y á la sumision, y la constitucion Romana hubiera continuado aristócrata por mucho tiempo. Pero los plebeyos obtuvieron magistrados de su orden, y revestidos de tan altas facultades, y veremos que el objeto de estos magistrados fué aumentar su autoridad con solicitudes continuas de usurpaciones osadas. El pueblo, que los miraba como campeones de sus derechos, se alegraba al verse acercar gradualmente al nivel de las clases altas; y en vez de limitar sus deseos al descanso y la seguridad, se volvió tan ambicioso co-

mo sus antiguos opresores. Mientras que aquel pueblo, abrumado por la injusticia, no pedia mas que la reparacion de agravios positivos, simpatizamos con él, y aplaudimos sus esfuerzos para libertarse. Mas cuando al fin llegó á obtener lo que deseaba, descanso y seguridad, y aun poder, que ni pedia ni esperaba; cuando le vemos despues de esto aumentar sus reclamos, y tomar la arrogancia que justamente censuraba en los patricios, dejandose alucinar por la ambicion de los demagogos, que querian tiranizar á su turno, vemos con perfecta distincion el amor á la libertad, y la licencia extrema, y tratamos con justa abominacion á los autores de las medidas peligrosas que envolvieron al estado en facciones sin término, y abrieron el camino á la pérdida total de la libertad, cuyo valor inestimable no conoció aquel pueblo fascinado cuando la poseía.

## LECCION XXVI.

### LA LEY DE VOLERO.

1. Los desórdenes de la república, aunque se apaciguaron con la creación de los tribunales, no quedaron sofocados para siempre. Era necesario que los magistrados po-



pulares hiciesen un experimento de sus facultades. Uno de los cónsules, interrumpido por un tribuno en una asamblea del pueblo, dijo con imprudencia, que si los tribunos la hubiesen convocado, él no los habría interrumpido. Estas palabras se interpretaron como una concesion por parte de los cónsules de que los tribunos tenían facultad de reunir los comicios, y en consecuencia, la tomaron desde aquel momento, como un derecho suyo reconocido. Asi los negocios públicos se trataban en estas reuniones como en las asambleas celebradas en virtud de orden consular, ó decreto del senado; y vino á haber en cierto modo dos poderes legislativos distintos en la república.

2. El ilustre Coriolano, acusado de traicion por haber propuesto inconsideradamente la abolicion del tribunado, fué condenado á destierro, apesar de la gloria que habia adquirido en campana. Esta ocurrencia inclinó mas la balanza á favor del pueblo. Coriolano se acogió á los Volscos, á quienes antes habia vencido, y á su frente trajo el terror hasta las puertas de Roma. Vencido, empero, por las súplicas de su madre y de su esposa, se retiró, y murió asesinado, segun se cree, por orden del rey de los Volscos.

3. La proposicion que se hizo en Ro-

ma de una ley agraria para dividir las tierras adquiridas por las últimas conquistas, y que se repitió á intervalos, aunque nunca llegó á ponerse en ejecucion, inflamó las pasiones de los órdenes rivales.

4. Publio Volero, ex-centurion, y hombre distinguido por sus servicios militares, quedó reducido en los nuevos alistamientos á simple soldado. Negóse á servir en esta clase, quejándose de la injusta degradacion que le imponian; y habiéndole condenado los cónsules á pena corporal, apeló de su sentencia al pueblo. La cuestion duró hasta el término anual de las elecciones, en que Volero salió nombrado tribuno del pueblo. Vengóse completamente, haciendo pasar una ley importantísima. Los comicios por centurias y curias solo podian ser convocados en virtud de un decreto del senado, con previa consulta de los auspicios, y en estos comicios se habian elegido hasta entonces los tribunos, y discutídose los negocios públicos mas importantes. La ley de Volero dispuso que todo esto se hiciese en lo futuro en los comicios por tribus, que estaban libres de toda restriccion. Desde aquel periodo puede considerarse que la autoridad suprema de la república Romana pasó enteramente del orden patricio á manos del pueblo. Por consiguiente, la constitucion de Roma fué des-

pues absolutamente democrática. Esta mudanza ocurrió el año 471 A. C.

## LECCION XXVII.

### EL DECEMVRATO.

I. HASTA este periodo, carecian los Romanos de un cuerpo de leyes civiles.—Bajo el gobierno monárquico los reyes solos administraban justicia; los cónsules obtuvieron despues tan alta prerogativa, y poseian de este modo un poder absoluto sobre las fortunas y derechos civiles de todos los ciudadanos. Para remediar este defecto, propuso el tribuno Terentilo el nombramiento de diez comisionados, que formasen un código de leyes, para fijar y asegurar los derechos de todos los órdenes del estado. Una medida tan justa parece que no debia hallar oposicion. Sin embargo, los patricios se opusieron fuertemente á ella; pero solo consiguieron mostrar su debilidad. Eligiéronse los *Decemvros*; pero como la eleccion se hizo en los comicios por centurias, quedaron á la cabeza de esta comision importante el cónsul Apio Claudio y su cólega. El resultado de sus trabajos fueron las célebres leyes conocidas por de *las doce tablas*, que son la base del gran edificio de la jurisprudencia Romana. (451 A. C.)

2. Es, pues, importante el conocimiento de estas leyes antiguas, que continuaron gozando de autoridad aun en los tiempos mas florecientes de la república. Obtuvieron los elogios de Ciceron, quien nos dice que el aprenderlas de memoria era parte de una educacion liberal. De las doce tablas sacaron los juriscultos un sistema de formas jurídicas, para arreglar por él los diferentes tribunales. El número de las leyes fué aumentándose de tiempo en tiempo con los *senados consultos*, decretos del senado, y los *plebiscitos*, ó acuerdos del pueblo.

3. Con la creacion de los decemvros cesó el consulado, y aquellos quedaron revestidos de la suprema autoridad. Cada decemviro presidia por turno un dia, autorizado con el poder soberano, y las fasces eran sus insignias. Los otros nueve solo entendian en decidir pleitos como jueces, y en corregir abusos: empero, un abuso de la naturaleza mas escandalosa, cometido por uno de ellos, debia destruir muy luego aquella magistratura.

4. Apio Claudio, como vimos, pasó de cónsul á decemviro. Inflamado en una pasion ilegítima hácia Virginia, prometida esposa de Icilio, ex-tribuno del pueblo, empleó á un vil dependiente para que se presentase á reclamar la doncella como propiedad suya,

bajo el falso pretesto de que era hija de una de sus esclavas. Entablóse esta demanda ante el mismo Apio, quien pronunció un decreto infame, que arrebató á la víctima infeliz de los brazos de su familia, entregándola al torpe agente del decemviro. Virginio, padre suyo, le clavó un puñal en el pecho, para salvar su honor, y el pueblo, testigo de esta escena horrorosa, hubiera despedazado al tirano allí mismo, á no haberse escapado entre el tumulto. Con todo, saciaron su venganza, aboliendo al punto aquella odiosa magistratura. Apio se quitó la vida para evitar el suplicio. El decemvirato habia durado tres años: á su abolicion, se restablecieron los cónsules y los tribunos. (449 A. C.)

### LECCION XXVIII.

#### AUMENTO DEL PODER POPULAR.

1. El pueblo iba adquiriendo peso diariamente en la balanza política á espensas del orden patricio. Sin embargo, aun existían dos barreras que separaban á los patricios de los plebeyos, á saber: la ley que les prohibia enlazarse en matrimonio, y la limitacion constitucional de los empleos superiores al orden patricio. Con solo quitar

éstas restricciones, quedaban ambos órdenes bajo un pié de perfecta igualdad. El senado, despues de una oposicion tan larga como inútil, convino al cabo en derogar la primera ley, y esta concesion tuvo el efecto acostumbrado de estimular al pueblo á perseverar inflexible en su pretension para que se aboliese la otra. En las vicisitudes de la guerra llegó un caso de apuro, y el pueblo recurrió á su arbitrio acostumbrado de negarse á tomar las armas, á menos que inmediatamente se diese una ley que habilitara á todos los ciudadanos para obtener todos los empleos del estado. El senado buscó un paliativo para conciliar los intereses, creando en lugar de los cónsules seis tribunos militares, tres de los cuales habian de ser patricios, y tres plebeyos. Esta medida satisfizo al pueblo por entonces; mas pronto se restablecieron los cónsules.

2. Los desórdenes y guerras frecuentes de la república habian interrumpido el censo regular de los ciudadanos. Esto se remedió con la creacion de una nueva magistratura. Nombráronse dos ciudadanos con el título de *Censores*, cuya obligacion era no sólo formar el censo cada cinco años, sino vigilar sobre las costumbres y regular los deberes de todos los ciudadanos: (437, A. C.)

este empleo, de tanta dignidad como importancia, en los tiempos últimos de la república le ejercian solo personas consulares, y despues quedó anexô las funciones supremas de los emperadores.

3. Continuaban las disensiones entre los órdenes, con poca variacion en sus causas y efectos. Generalmente el pueblo, por último recurso, se negaba á los alistamientos, hasta que le imponia respeto la autoridad suprema de un dictador. Para obviar la necesidad frecuente de esta medida, que al cabo solo producía una obediencia temporal y forzada, recurrió el senado á la disposicion sábia de dar una paga regular á las tropas. Para cubrir este gasto, se impuso una contribucion moderada y proporcional á las fortunas de los ciudadanos. Desde entonces tomó nuevo aspecto el sistema de guerra de los Romanos. El senado siempre tuvo soldados de que disponer; el ejército estuvo bajo su autoridad; las empresas de la república fueron mas estensas, y sus resultados mas señalados é importantes. Veyes, la rival soberbia de Roma, y su igual en tomano y poblacion, fué tomada por Camilo, despues de diez años de sitio. (A. R. 396, y A. C. 391.) El arte de la guerra se adelantó desde que fué una profesion, y no una ocupacion accidental. Desde esta mu-

danza importante, fueron los Romanos muy superiores en fuerza á sus vecinos. Estendióse rápidamente su dominacion, que hasta alli habia estado reducida á un territorio de pocas millas, y fué ya imposible que los estados de Italia no cediesen á un pueblo que estaba siempre armado, y por una perseverancia tan firme como juiciosa, se hacia capaz de lograr cuanto emprendia.

4. A la toma de Veyes siguió la guerra con los Galos. Este pueblo, ramo de la gran nacion de los Celtas, se habia abierto camino por los Alpes cuatro veces, y estaba entonces establecido en el territorio que se estiende entre aquellos montes y los Apenninos. Capitaneados por Breno, pusieron sitio á Clusio, de Etruria, y aquel pueblo, que no tenia espíritu marcial, pidió socorro á los Romanos. Las circunstancias que nos cuentan de esta guerra con los Galos, la envuelven en una nube novelesca y fabulosa. Se dice que el poder formidable de Roma quedó tan completamente arruinado en una sola campaña, que los Galos entraron sin resistencia en la ciudad, y la quemaron. (385, A. C.) Sin embargo, vemos que los Romanos, mandados por Camilo, se alzan de nuevo, reparan todas sus pérdidas en un solo combate, y que en el espacio de un dia no dejan un Galo en su territorio. Los histo-

riadores romanos atribuyen la pérdida de todos los recuerdos y monumentos de su historia primitiva, á la toma é incendio de Roma por los Galos.

5. Es una observacion tan singular como verdadera que casi todas las revoluciones romanas debieron su origen á mugeres. De esta causa hemos visto resultar la abolicion de la monarquía y del decenvirato; y de la misma provino la mudanza de la constitucion, que habilitó á los plebeyos para obtener los empleos mas altos de la república. La hija menor de Fabio Ambusto, casada con un plebeyo, y envidiosa de los honores que gozaba su hermana mayor, esposa de un patricio, hizo que su padre excitase á los plebeyos á sostener con resolucion firme el derecho igual que tenian con los patricios á todos los cargos y dignidades del estado. Despues de muchas turbulencias y contiendas, el resultado fué la admission de los plebeyos, primero al consulado, y luego á la censura, la pretura y el sacerdocio; (A. R. 454, y 300 A. C.) mudanza benéfica, que consolidó la fuerza de la república y cegó la fuente principal de los desórdenes intestinos. Las facciones que agitaban al estado habian retardado hasta entonces el aumento de su poder, esplendor y prosperidad; porque ningun estado

anárrquico puede prosperar mientras lo sea. Ahora veremos la rápida elevacion del imperio y nombre romano.

## LECCION XXIX.

### PIRRO. CONQUISTA DE ITALIA.

I. EMPRENDIERON los Romanos la guerra contra los Samnitas, que duró mucho, pero á su conclusion feliz siguió muy luego la reduccion de todos los estados de Italia. Durante esta guerra, los Tarentinos, aliados de los Samnitas, pidieron ayuda á Pirro, rey de Epiro, y uno de los mejores generales de su siglo. Pirro desembarcó en Italia con 30.000 hombres y un tren de elefantes. (280 A. C.) Ofreció su mediacion, y los Romanos le respondieron que preferian aguardarle como enemigo á recibirle de mediador. Rompióse la guerra, en cuyas primeras acciones le favoreció la fortuna. Pero sus victorias le arruinaban, y la esperiencia acostumbraba á los Romanos á su modo de combatir, y quitaba á los elefantes el terror que inspiraron al principio. Fabricio opuso su virtud al oro y á las caricias de Pirro, y su valor á las armas de aquel monarca. Conociendo este al fin las dificultades de su empresa, y te-

meroso de un éxito fatal, admitió la invitación de los Sicilianos para que los auxiliase en la guerra que les hacia Cartago. Bajo este pretexto, que á lo menos no era deshonoroso, sacó Pirro sus tropas de Italia. En este intervalo, redujeron los Romanos al último apuro á los Samnitas, Tarentinos y demas estados aliados. Volvió Pirro, é hizo el último esfuerzo en las inmediaciones de Benevento, pero fué derrotado enteramente, con pérdida de 26.000 hombres. Entonces se volvió precipitadamente á sus dominios, y abandonó todo proyecto ulterior sobre Italia. (274 A. C.) Los estados enemigos se sometieron, y Roma se vió señora de toda Italia, á los 480 años de su fundacion.

2. La política de los Romanos con los pueblos vencidos, fué sabia y juiciosa. Trajeron á Roma los hombres mas distinguidos de las principales ciudades conquistadas, y admitiéndolos en las tribus rústicas y urbanas, halagaban el orgullo de los vencidos, dándoles una participacion aparente en su gobierno doméstico; al paso que llenaban las magistraturas de las ciudades con romanos ilustres, cuyos talentos y virtudes mantenian fieles á Roma aquellas nuevas provincias.

3. Sicilia se habia considerado de mucho tiempo atras, como el granero de Italia.

Los Cartagineses tenian ya establecimientos considerables en aquella isla, y ambicionaban su dominio entero. Una política óbvia hizo que los Romanos les disputasen adquisicion tan importante, y produjo las guerras Púnicas.

## LECCION XXX.

### HISTORIA DE CARTAGO.

1. CARTAGO, segun las noticias mas probables, fué fundada por una colonia de Sirios, como setenta años antes que Roma. La colonia tuvo el mismo idioma, iguales ó muy semejantes leyes y constitucion, y el mismo carácter nacional que la metrópoli. En el tiempo de las guerras Púnicas, era Cartago una de las ciudades mas espléndidas del mundo, y tenia bajo su dominio trescientas ciudades menores en la costa de Africa bañada por el Mediterráneo.

2. Aristóteles celebra la constitucion cartaginesa, como uno de los gobiernos mas perfectos de la antigüedad; pero los escritores antiguos apenas nos han comunicado mas que su naturaleza en general. Los magistrados que se elegian anualmente con el nombre de *Suffetes*, parece que tenian facultades se-

meroso de un éxito fatal, admitió la invitación de los Sicilianos para que los auxiliase en la guerra que les hacia Cartago. Bajo este pretexto, que á lo menos no era deshonoroso, sacó Pirro sus tropas de Italia. En este intervalo, redujeron los Romanos al último apuro á los Samnitas, Tarentinos y demas estados aliados. Volvió Pirro, é hizo el último esfuerzo en las inmediaciones de Benevento, pero fué derrotado enteramente, con pérdida de 26.000 hombres. Entonces se volvió precipitadamente á sus dominios, y abandonó todo proyecto ulterior sobre Italia. (274 A. C.) Los estados enemigos se sometieron, y Roma se vió señora de toda Italia, á los 480 años de su fundacion.

2. La política de los Romanos con los pueblos vencidos, fué sabia y juiciosa. Trajeron á Roma los hombres mas distinguidos de las principales ciudades conquistadas, y admitiéndolos en las tribus rústicas y urbanas, halagaban el orgullo de los vencidos, dándoles una participacion aparente en su gobierno doméstico; al paso que llenaban las magistraturas de las ciudades con romanos ilustres, cuyos talentos y virtudes mantenian fieles á Roma aquellas nuevas provincias.

3. Sicilia se habia considerado de mucho tiempo atras, como el granero de Italia.

Los Cartagineses tenian ya establecimientos considerables en aquella isla, y ambicionaban su dominio entero. Una política óbvia hizo que los Romanos les disputasen adquisicion tan importante, y produjo las guerras Púnicas.

## LECCION XXX.

### HISTORIA DE CARTAGO.

1. CARTAGO, segun las noticias mas probables, fué fundada por una colonia de Sirios, como setenta años antes que Roma. La colonia tuvo el mismo idioma, iguales ó muy semejantes leyes y constitucion, y el mismo carácter nacional que la metrópoli. En el tiempo de las guerras Púnicas, era Cartago una de las ciudades mas espléndidas del mundo, y tenia bajo su dominio trescientas ciudades menores en la costa de Africa bañada por el Mediterráneo.

2. Aristóteles celebra la constitucion cartaginesa, como uno de los gobiernos mas perfectos de la antigüedad; pero los escritores antiguos apenas nos han comunicado mas que su naturaleza en general. Los magistrados que se elegian anualmente con el nombre de *Suffetes*, parece que tenian facultades se-

mejantes á las de los cónsules romanos, y el senado cartaginés las tenia iguales á las del de Roma, con la notable diferencia de que en el primero se requería unanimidad de votos en todas las medidas importantes. Cuando se dividía el senado, pasaba el negocio á la asamblea del pueblo. Un tribunal de ciento cuatro jueces conocía de las operaciones militares, y de la conducta de sus generales, y parece que habia un consejo superior de cinco miembros para reever sus decisiones. Aristóteles censuró dos peculiaridades en la política de Cartago; que la misma persona pudiese tener varios empleos en el estado, y que se excluyese á los pobres de todo cargo de confianza ó de importancia.

3. Los primeros establecimientos de los Cartagineses, fueron puramente mercantiles. Como hacian viages á España en busca de oro, fundaron á Cartagena y Gades; y siguiendo la costa occidental de Africa, formaron poblaciones con igual objeto hasta el grado 25 de latitud. El Periplo de Hannon es una prueba de política y de un espíritu emprendedor y ardiente. Deseosos de estender su limitado territorio, se armaron contra los Mauritanos, los Numidas, y contra todas las naciones vecinas, empleando en la guerra tropas mercenarias, que levanta-

ban no solo en Africa, sino en España, las dos Galias y Grecia.

4. Los anales de los Cartagineses, antes de sus guerras con los Romanos son casi desconocidos. La primera guerra suya que menciona la historia, es la que tuvieron con las colonias griegas de Sicilia. Dario solicitó su alianza, cuando meditaba la conquista de la Grecia, y Xerxes, que siguió los designios de su padre, renovó el tratado que este hizo con la república.

5. La oposicion principal que existia entre el carácter nacional de los Romanos y Cartagineses puede explicarse facilmente, si se atiende á los efectos que produce una vida mercantil en el génio y las costumbres de las naciones. Los vicios de un pueblo comercial son el egoismo, la disimulacion, la avaricia, acompañadas de una carencia de toda virtud heroica y patriótica. Los efectos favorables del comercio son la frugalidad, la industria, la cortesía general de modales, y el adelanto de las artes útiles. No perdamos de vista estas consecuencias del espíritu comercial, y veremos los principales rasgos del carácter cartagines opuesto al romano.



**LECCION XXXI.***HISTORIA DE SICILIA.*

1. Los primeros periodos de la historia de Sicilia son tan oscuros como los de Carthago. Los Fenicios habian enviado colonias á Sicilia antes de la guerra de Troya, y los Griegos formaron despues allí establecimientos considerables. Los Corintios fundaron á Siracusa, que fué la mas ilustre de las ciudades griegas en Sicilia; y de Siracusa nacieron Agrigento, Acra, Camene, Camarene, y otras varias poblaciones sicilianas.

2. El gobierno de Siracusa era monárquico, y lo hubiera sido siempre, si todos sus reyes hubieran heredado los talentos y virtudes de Gelon. Pero sus sucesores, con el ejercicio de la tiranía mas atroz, obligaron por fin á sus vasallos á abolir la monarquía, y todos los estados griegos de Sicilia siguieron muy luego su ejemplo.

3. Sin embargo, la monarquía de Siracusa revivió unos sesenta años despues en Dionisio, hombre de origen oscuro, pero de grandes talentos. Dos veces le espelieron por el ejercicio tiránico que hacia de su poder; y otras tantas halló medios para triun-

far de sus enemigos, y restablecerse en el trono. A su muerte pasó la corona á su hijo Dionisio el jóven, tirano débil y caprichoso, á quien sus vasallos destronaron y desterraron, juzgándole indigno de reinar. (357 A. C.) Confirieron la corona á Dion su cuñado, cuyo carácter bellissimo le hizo la delicia de su pueblo. Pero despues de un reinado breve, fué víctima de una traicion. Favorecido Dionisio por los desórdenes que excitó esta desgracia en Siracusa, volvió á subir al trono, diez años despues de su espulsion; pero su carácter tiránico, mas agriado aún por sus infortunios, se hizo al fin tan intolerable, que volvieron á espelerle, y le desterraron á Corinto, donde acabó su vida entre pobreza y oscuridad. El autor de esta revolucion fué el ilustre Timoleon, de Corinto, á cuyos talentos y virtud sublime debió tambien su patria la libertad y la dicha. (343 A. C.)

**LECCION XXXII.***LAS GUERRAS PÚNICAS.*

1. El triunfo que los Romanos habian obtenido de Pirro, parece que les aseguró del vencimiento en cualquier empresa que acometiesen. Los Mamertinos, pueblo de

Campania, obtuvieron la ayuda de Roma en una tentativa injusta que hicieron para apoderarse de Mesina, ciudad siciliana, aliada de Siracusa. Los Siracusanos, auxiliados al principio por los Cartagineses, se opusieron á esta invasion; pero mas alarmados luego por las usurpaciones ambiciosas de los Cartagineses en Sicilia, se arrepintieron de alianza tan imprudente, y se unieron á los Romanos para espelerlos enteramente de la isla. Parece que los Sicilianos se vieron en la desesperada alternativa de elegir entre someterse finalmente á Roma ó á Cartago. Prefirieron á la primera, pareciéndoles menos deshonrosa la eleccion, porque los Romanos siempre habian sido sus amigos, y enemigos los Cartagineses.

2. Agrigento, poseida por estos, cayó, despues de un largo sitio, en poder de las fuerzas unidas de Roma y Siracusa. Los Romanos equiparon en pocas semanas su primera escuadra, y con ella ganaron una victoria completa contra la de Cartago, que era entonces la primer potencia marítima del mundo. (260 A. C.) A estos triunfos siguió la reduccion de Córcega y Cerdeña. En la segunda batalla naval apresaron los Romanos sesenta galeras cartaginesas, y ya se preparon resueltamente á la invasion de Africa. Dióse el mando de

la expedicion al cónsul Régulo. Este llegó hasta las pueñas de Cartago, y tal era la consternacion de los Cartagineses, que pidieron capitulacion. Con todo, alentados por la oportuna llegada de algunas tropas griegas, mandadas por Xantipo, hicieron el último esfuerzo, y derrotaron al ejército romano, haciendo prisionero á Régulo. Pero viéndose repetidamente derrotados en Sicilia, deseaban la paz, enviaron embajadores á Roma, y con ellos al cónsul prisionero, para que ayudase al éxito de la negociacion; exigiéndole un juramento solemne de que volveria preso á Cartago, si no se lograba la paz. Empero, la propuesta que hicieron se desechó por las vivas instancias del mismo Régulo, que con sobrehumana constancia volvió á entregarse á una muerte atroz, mas bien que consentir lo que creía perjudicial á su pátria.

3. Los Romanos, despues de un sitio de nueve años, tomaron á Lilibeo, la ciudad mas fuerte de las sicilianas que pertenecian á Cartago; y despues de varias alternativas, ganaron dos batallas navales, que terminaron la guerra. Cartago compró la paz con el abandono humillante de todas sus posesiones de Sicilia á los Romanos, el pago de tres mil dascientos talentos de plata, la restitucion sin rescate de todos los prisione-

ros, y la obligacion solemne de no hacer guerra jamas á Siracusa ni á sus aliados. La isla de Sicilia se declaró provincia romana, aunque Siracusa conservó su gobierno independiente. (A. R. 511, y 241 A. C.)

4. La paz entre Roma y Cartago duró veinte y tres años. La última estaba recobrando sus fuerzas, y meditaba vengarse y reparar sus pérdidas y su deshonor. La segunda guerra Púnica empezó por parte de los Cartagineses, que sitiaron á Sagunto, ciudad de España, aliada de los Romanos. El jóven Anibal la tomó, despues de un sitio de siete meses, porque los Saguntinos desesperados pegaron fuego á la ciudad, y perecieron entre las llamas. Anibal, rota la guerra, formó el designio atrevido de llevarla á Italia. Allaná cuantas dificultades se presentaban, interesó en su favor varias tribus de las Galias, pasó los Pirineos y finalmente los Alpes, y llegó á Italia con veinte mil infantes y seis mil caballos, despues de una marcha penosísima de cinco meses y medio, desde su salida de Cartagena.

5. Los Romanos perdieron la primera accion, y despues fueron derrotados igualmente en las importantes batallas de Trebia y el lago Trasimeno. En esta última pereció el cónsul Flamínio, y fué enteramente destruzado su ejército. Anibal avanzó á Canas en

la Apulia, donde los Romanos le espusieron todas sus fuerzas, y sufrió la memorable derrota en que quedaron muertos cuarenta mil romanos, entre ellos el cónsul Emilio, y casi todos los caballeros. Si Anibal, aprovechándose de esta gran victoria, hubiese atacado á Roma inmediatamente, era inevitable su ruina; mas deliberó, y dejó pasar la ocasion. Los Romanos concentraron toda su fuerza: el senado, en vez de desalentarse, dió gracias al cónsul que sobrevivió al desastre de Canas, porque no habia desesperado de la salvacion de la patria. Hasta los esclavos se armaron á defender la causa comun, y la victoria volvió á seguir los estandartes de la república. El valiente Marcelo obligó á Anibal á retirarse. Filipo, rey de Macedonia, juntó sus fuerzas á los Cartagineses, pero derrotado por Levino, se apartó de ellos. Siracusa tomó el partido de Cartago, abriendo así la puerta á la pérdida de su libertad. Sitióla Marcelo, y aunque la defendió tres años el génio inventor de Arquímedes, la tomó por medio de una escalada nocturna. Así acabó el reino de Siracusa, que se agregó á la provincia romana de Sicilia. (A. R. 542, y 212 A. C.)

6. El gran Fabio dirigia la guerra en Italia prósperamente, y evitando siempre una

accion general, halló el verdadero medio de debilitar al enemigo. Entretanto el jóven Escipion realizaba la reduccion completa de España, donde su padre y tio habian muerto á manos de los Cartagineses. Asdrubal, que venia á socorrer á su hermano Anibal en Italia, fué derrotado por el cónsul Claudio, y quedó muerto en la accion. Escipion, vencedor en España, pasó al Africa, y llevó la muerte y devastacion hasta las puertas de Cartago. Los Cartagineses aterrados llamaron precipitadamente á Anibal de Italia. La batalla de Zama decidió la suerte de la guerra, con la derrota completa de los Cartagineses. Pidieron estos la paz, y se la concedieron los Romanos, con tal que abandonasen á España, Sicilia, y todas las islas, entregasen todos los prisioneros y toda su armada, menos diez galeras, pagasen 10.000 talentos, y en adelante no emprendiesen guerra alguna sin consentimiento de los Romanos. (A. R. 552, y 202 A. C.)

7. Todo concurría á favorecer á los vencedores, aumentar su orgullo y estender su dominacion. Tuvieron una guerra con Filipo, rey de Macedonia, y terminó en la derrota de este, que envió á su hijo Demetrio á Roma para garantir el pago del grueso tributo que le impusieron. Otra guerra

con Antioco, rey de la Siria, produjo la cesion de toda el Asia menor á los Romanos. Perseo, hijo y heredero de Filipo, fué destronado despues por el ilustre cónsul Paulo-Emilio. Pero estas conquistas espléndidas, al paso que ensanchaban el imperio de Roma, eran funestas á sus virtudes, y subversivas de la sencillez pura y venerable de los tiempos antiguos.

8. La tercera guerra Púnica empezó A. R. 605, y 149 A. C. y terminó en la ruina de Cartago. La guerra desgraciada que los Cartagineses tuvieron con los Numidas los habia reducido á extrema debilidad, y los Romanos se aprovecharon de esta ocasion para invadir el Africa. Los Cartagineses, conociendo la imposibilidad absoluta en que estaban de resistir á su formidable poder, ofrecieron someterse á todo, y aun consintieron en reconocerse súbditos de Roma. Los Romanos exígieron trescientos rehenes que asegurasen el cumplimiento exácto de las condiciones que el senado tuviese á bien imponerles. Entregáronse los rehenes, y la condicion impuesta fué que se arrasase á Cartago, hasta los cimientos. La desesperacion alentó á aquel pueblo miserable, y se determinó á morir en defensa de su ciudad nativa. Pero su noble esfuerzo fué inútil. Los Romanos, mandados por Escipion Emiliano,

hijo de Paulo Emilio, tomaron á Cartago por asalto, la incendiaron, y pasaron á cuchillo á sus habitantes. (A. R. 607, y 146 A. C.)

9. En el mismo año quedó la Grecia reducida enteramente á la dominacion romana. Entonces empezó en Roma la era del lujo y del gusto, fruto natural de la riqueza conquistada, y del conocimiento de las costumbres extranjeras. La distribucion desigual de esta riqueza importada, los vicios que originó, y la corrupcion y venalidad de que fué instrumento, fueron las causas remotas de los desórdenes funestos que causaron la disolucion de la república.

### LECCION XXXIII.

#### LOS GRACOS. MARIO Y SILA. GUERRA CIVIL, Y CORRUPCION DE LA REPUBLICA. TRIUMVIRATO.

1. En este periodo se levantaron Tiberio y Cayo Graco, dos jóvenes de sentimientos nobles y exáltados, cuyo zelo en la reforma de las corrupciones que iban introduciéndose en el estado, los precipitó por fin á medidas destructoras de todo gobierno y orden social. Tiberio, el mayor de los dos

hermanos, instó al pueblo para que usase de la fuerza á fin de revivir una ley antigua, que debia limitar las propiedades rurales, y reducir asi las posesiones de los patricios. Siguióse un tumulto, en que Tiberio fué muerto en el foro con trescientos de sus partidarios. Este ejemplo fatal no impidió que su hermano Cayo Graco siguiese la misma carrera de zelo ardiente ó de ambicion. Le nombraron tribuno, y despues de haber hecho algunos experimentos felices de su fuerza, se dedicó á examinar las corrupciones del senado, y logró quitarle su supremacia constitucional sobre todos los magistrados inferiores del estado. Empléó, como su hermano, la máquina peligrosa de la fuerza tumultuaria popular, y fué victima suya con tres mil de sus partidarios, que inurieron degollados en las calles de Roma. (121 A. C.) Estos tumultos fueron el preludio de los desórdenes civiles, que se sucedieron rápidamente, hasta que espiró la república.

2. Las circunstancias que acompañaron la guerra de Yugurta, dieron una prueba decisiva de la corrupcion de las costumbres romanas. Yugurta, nieto de Masinisa, trató de usurpar la corona de Numidia con la muerte de sus primos Hiempsal y Adherbal, hijos del último rey. Asesinó efecti-

vamente al mayor de los dos hermanos; y cuando el menor vino á pedir justicia á Roma, Yugurta sobornó al senado, el cual le declaró inocente de todo acto ó delito criminal, y le adjudicó la soberanía de la mitad del reino. Este fué un incentivo mas á su culpable ambición. Declaró la guerra á su primo, le sitió en Cirta, su capital, y por fin le quitó la vida. Vino á Roma para impedir la guerra que le amenazaba, defendió su causa en el senado, y con el soborno logró que le absolviesen por segunda vez. Empero, su perseverancia en una conducta semejante, atrajo sobre él por fin la venganza de los Romanos; su mismo suegro le entregó á Sila, le trajeron encadenado á Roma, para adornar el triunfo del cónsul Mario, y despues lo dejaron morir de hambre en un calabozo.

3. La ambición de los estados aliados de Italia por conseguir los derechos de ciudadanía produjo la guerra social, que terminó con la concesión que se hizo de los derechos á los que se aquietasen voluntariamente. Esta guerra con los aliados fué un preludio de la que siguió entre Roma y sus ciudadanos. Quitaron á Sila el mando que obtenia en la guerra contra Mitridates, rey del Ponto, y le llamaron del Asia, donde se hallaba. Negóse á obedecer, y su

ejército se resolvió á sostenerle á todo trance. "Marchemos á Roma," dijeron á una voz; "conducidnos á vengar la causa de la libertad oprimida." Sila accedió gustoso, y entró en Roma con espada en mano. Mario y sus secuaces huyeron con precipitación de la ciudad, y Sila gobernó triunfante algun tiempo. Pero la facción de su rival cobró aliento. Mario volvió á Italia, y uniendo sus fuerzas á las de Cinna, uno de sus partidarios mas zelosos, sitió á Roma, y la obligó á rendirse, mientras Sila estaba empeñado en la guerra con Mitridates. Mario y Cinna se proclamaron cónsules, sin la formalidad de una elección, despues de la matanza horrible de cuantos juzgaban enemigos suyos. Mario falleció á los pocos dias.

4. Sila volvió á Italia, despues de una campaña victoriosa en Asia, y unido á Cetego, Verres y el jóven Pompeyo, dió batalla á sus contrarios, y los derrotó completamente. Señaló su entrada en Roma con una matanza espantosa, y una proscripción, cuyo objeto era el exterminio de cuantos enemigos tenia en Italia. Le eligieron dictador por tiempo ilimitado, y quedó sin rival en autoridad y señor absoluto del gobierno, que por consiguiente dejó de ser republicano. Mereció mas elogio por el ejercicio de su poder que por los medios con que lo adquirió.

rió. Restituyó al senado sus altas funciones, arregló la eleccion de todos los empleos importantes del estado, y dió muchas leyes excelentes contra la opresion y los abusos de autoridad. Finalmente, dió prueba, si no de una conciencia pura, de una intrepidez magnánima de carácter, con abdicar voluntariamente el poder, y retirarse á vivir como un simple ciudadano, ofreciendo publicamente dar cuenta de su conducta. Murió á poco de su abdicacion. Fué ciertamente hombre de una alma fortísima, y no le faltaban cualidades heroicas; pero vivió en tiempos aciagos, en que era imposible ser á la vez grande y virtuoso. (70 A. C.)

5. Sertorio, gran capitán y político habil, sostenia en España el partido de Mario. Pompeyo y Metelo, enviados contra él, no pudieron destruirle, hasta que fué víctima de la traicion de Perpenna, uno de sus tenientes, que le asesinó. Italia no estaba mas tranquila. Sublevóse una multitud de esclavos, capitaneada por Espartaco. Traee lleno de valor y talentos, que derrotó varias divisiones romanas, y á la cabeza de mas de cien mil hombres, hizo temblar á la ciudad eterna. Este esclavo, á quien solo faltó un poco de fortuna para ser el vengador del mundo, fué vencido al fin por Craso, y murió gloriosamente en el campo de batalla. (A. R. 684.)

6. La muerte de Sila renovó las discordias civiles. Lépido, hombre nulo, aspiró á sucederle en autoridad; y Pompeyo, con talentos superiores, tenia la misma ambicion. Mientras este se hallaba ocupado en Asia, ocurrió la conspiracion de Catilina, hombre perverso, audaz y ambicioso, cuyos atroces designios amenazaron la destruccion de Roma. El zelo pródigo y patriotismo activo del cónsul Ciceron, la salvaron. Catilina y sus principales cómplices salieron de Roma, pero Antonio los persiguió y derrotó. El traidor se defendió desesperadamente, y halló en el campo de batalla mejor muerte que la que merecian sus crímenes. (691 de Roma, 63 A. C.)

7. Entretanto, los generales romanos sostenian noblemente en Asia la gloria de la república. Lúculo, célebre por sus grandes talentos militares, su moderacion política y el lujo voluptuoso en que terminó su carrera, venció y despojó al poderoso Tigranes, rey de Armenia, y á Mitridates, rey de Ponto. Este monarca fué uno de los enemigos mas terribles de Roma, con cuyo ascendiente superior luchó cuarenta años. Empezó la guerra haciendo asesinar mas de cien mil romanos que residian en sus dominios. Combatiéronle con vária fortuna Sila, Lúculo y Pompeyo; lan-

zado al fin de sus dominios, concibió el proyecto audaz de marchar, como Aníbal, á Italia, y atacar en Roma al poder romano. La traicion de su hijo Farnaces le forzó á quitarse la vida. En el curso de esta guerra completó Pompeyo la sumision de Tigranes, redujo la Siria á provincia romana, atravesó victorioso la Judea y la Fenicia, tomó á Jerusalen, y venció á los Arabes sin subyugarlos. Ya antes habia sojuzgado á los piratas de Cilicia, que infestaban el Mediterráneo.

8. Ahora aparece Julio César en la escena política. Sila temia sus talentos y ambicion, y le habia contado entre los proscriptos. "Hay muchos Marios en ese jóven," decia. El peligro de su situacion le habia enseñado á ser prudente, y solicitaba popularidad, sin el aparato emprendedor que alarma á los rivales. Mientras Pompeyo y Craso disputaban por el mando de la república, César, sabiendo que de agregarse á cualquiera de ellos, infaliblemente hacia su enemigo al otro, mostró toda la finura de su talento, reconciliándolos, y ganándose asi la amistad de entrambos. Por servir á su amigo mútuo, convinieron en dividir el poder, y asi se formó el primer triumvirato. Eligieron cónsul á César. Aumentó su popularidad repartiendo tierras á los ciudadanos mas pe-

bres, y estrechó su union con Pompeyo, dándole su hija en matrimonio. Obtuvo el mando de cuatro legiones, y el gobierno de la Galia transalpina y de la Iliria.

9. César sostuvo noblemente en la Galia su reputacion y la gloria militar de la república. En el primer año de su gobierno subyugó á los Helvecios, que habian abandonado su país, y trataban de establecerse en las regiones mas templadas y fértiles de la provincia romana. Derrotó completamete á los Germanos, que mandados por Ariovisto, intentaron igual invasion. Sujetó sucesivamente á los Belgas, los Nervios, los Galos Célticos, los Suevos, los Menapios, otros pueblos guerreros. El año cuarto de su gobierno transportó su ejército á la Gran Bretaña. Desembarcó en Deal, y los naturales se le opusieron con tanto valor como habilidad. Ganó, sin embargo, algunas victorias, y obligando á los Bretones á someterse, dió vuelta á la Galia al acercarse el invierno. Al verano siguiente volvió con mayores fuerzas, y prosiguió sus triunfos, reduciendo á la dominacion romana considerable parte de la isla. (54 A. C.) Pero el estado de los negocios en Italia suspendió por algun tiempo los progresos de los Romanos en Bretaña.



10. César temía los talentos de Ciceron, que se habia opuesto á sus miras ambiciosas. Mientras estaba ausente en la Galia, solicitó, y logró por medio de sus partidarios en Roma que se desterrase á Ciceron, y se le confiscasen sus bienes, bajo el pretesto de que habia usado medidas ilegales para sofocar la conspiracion de Catilina. Ciceron en su destierro de Grecia, que duró diez y seis meses, mostró un abatimiento de espíritu indigno de un filósofo. Pompeyo le abandonó, y esta desercion ingrata le fué muy sensible. Muy luego vió Pompeyo declinar su reputacion, y deseando sostener su fortuna vacilante con los talentos de Ciceron, promovió con empeño la revocacion de su destierro. La muerte de Craso, en una expedicion contra los Partos, disolvió el triunvirato; y César y Pompeyo, cuya union solo estribaba en el interes, trataron ya de apropiarse esclusivamente el poder supremo.

## LECCION XXXIV. ANOMIA

### GUERRAS CIVILES. SEGUNDO TRIUMVIRATO. FIN DE LA REPUBLICA.

I. ERA manifesto que el objeto de la ambicion de César y Pompeyo era el mis-

mo; y parecia que en aquellos tiempos degenerados solo se trataba de saber á cual de los dos habia de abandonar sus libertades la república espirante. Concluia ya el término del gobierno de César, y este, para asegurarse de que no le privasen del poder, hizo que uno de sus partidarios propusiese en el senado una medida moderadísima en apariencia, á saber, que César y Pompeyo continuasen en sus gobiernos respectivos, ó los dejasen en el mismo tiempo, pues cualquiera de ellos era capaz de comprometer la libertad pública; abusando de su autoridad. Adoptóse la proposicion, y César ofreció inmediatamente que dejaría su mando, bajo la condicion de que su rival habia de hacer lo propio; mas lo rehusó Pompeyo. Su gobierno debia durar todavia algunos años, y asi consideró desigual el partido, y sospechó que aquella propuesta era un lazo que César le tendia. Resolvió sostener sus derechos con las armas, y la guerra civil siguió necesariamente. Los cónsules y gran parte del senado favorecian á Pompeyo. César tenia de su parte á su ejército victorioso, y á la masa de los ciudadanos romanos, ganados por su liberalidad. Marco Antonio y Casio, que estaban siendo tribunos del pueblo, salieron de Roma, y fueron á asistir al campo de César.

10. César temía los talentos de Ciceron, que se habia opuesto á sus miras ambiciosas. Mientras estaba ausente en la Galia, solicitó, y logró por medio de sus partidarios en Roma que se desterrase á Ciceron, y se le confiscasen sus bienes, bajo el pretesto de que habia usado medidas ilegales para sofocar la conspiracion de Catilina. Ciceron en su destierro de Grecia, que duró diez y seis meses, mostró un abatimiento de espíritu indigno de un filósofo. Pompeyo le abandonó, y esta desercion ingrata le fué muy sensible. Muy luego vió Pompeyo declinar su reputacion, y deseando sostener su fortuna vacilante con los talentos de Ciceron, promovió con empeño la revocacion de su destierro. La muerte de Craso, en una expedicion contra los Partos, disolvió el triunvirato; y César y Pompeyo, cuya union solo estribaba en el interes, trataron ya de apropiarse esclusivamente el poder supremo.

## LECCION XXXIV. ANOMIA

### GUERRAS CIVILES. SEGUNDO TRIUMVIRATO. FIN DE LA REPUBLICA.

I. ERA manifesto que el objeto de la ambicion de César y Pompeyo era el mis-

mo; y parecia que en aquellos tiempos degenerados solo se trataba de saber á cual de los dos habia de abandonar sus libertades la república espirante. Concluia ya el término del gobierno de César, y este, para asegurarse de que no le privasen del poder, hizo que uno de sus partidarios propusiese en el senado una medida moderadísima en apariencia, á saber, que César y Pompeyo continuasen en sus gobiernos respectivos, ó los dejasen en el mismo tiempo, pues cualquiera de ellos era capaz de comprometer la libertad pública; abusando de su autoridad. Adoptóse la proposicion, y César ofreció inmediatamente que dejaria su mando, bajo la condicion de que su rival habia de hacer lo propio; mas lo rehusó Pompeyo. Su gobierno debia durar todavia algunos años, y asi consideró desigual el partido, y sospechó que aquella propuesta era un lazo que César le tendia. Resolvió sostener sus derechos con las armas, y la guerra civil siguió necesariamente. Los cónsules y gran parte del senado favorecian á Pompeyo. César tenia de su parte á su ejército victorioso, y á la masa de los ciudadanos romanos, ganados por su liberalidad. Marco Antonio y Casio, que estaban siendo tribunos del pueblo, salieron de Roma, y fueron á asistir al campo de César.

2. El senado, temeroso de sus designios, dió un decreto declarando parricida al caudillo que sin su permiso pasase el Rubicon, límite entre Italia y las Galias. César quebrantó esta prohibicion, y marchó directamente á Roma. Pompeyo, á quien el senado encomendó la defensa de la patria, no tenia ejército: huyó con los cónsules y parte del senado, y trató de levantar tropas apresuradamente por toda la Italia y Grecia. Entretanto César ocupó triunfante á Roma, entre las aclamaciones del pueblo, se apoderó del tesoro público, y se abrogó sin oposicion la autoridad suprema. Habiendo asegurado ya la capital, salió á campaña contra sus enemigos. España estaba en poder de los tenientes de Pompeyo. César marchó contra ellos, y en cuarenta dias sujetó aquel pais. Volvió victorioso á Roma, donde le habian nombrado dictador, mientras estaba ausente. En las elecciones siguientes le eligieron cónsul, y así quedó revestido por doble título con el derecho de obrar en nombre de la república. Pompeyo habia levantado ya un ejército numeroso, y César deseaba atraerlo á una batalla decisiva. Los dos rivales se encontraron en Iliria, y la primera accion quedó indecisa. César pasó á Macedonia con su ejército, y allí lo reforzó. Finalmente, en

las llanuras de Farsalia se dió la gran batalla en que Pompeyo quedó enteramente arruinado. De su ejército murieron quince mil hombres, y veinte y cuatro mil se entregaron al vencedor. (A. R. 705, y 49 A. C.)

3. La suerte de Pompeyo fué miserable en estremo. Huyó á Egipto en una sola nave con su esposa Cornelia, compañera de sus infortunios, confiado en la proteccion de Ptolomeo, cuyo padre le habia debido la corona. Empero, los ministros de aquel príncipe jóven, temerosos del poder de César, trataron de ganar su favor, asesinando á su rival. Las guardias del rey le llevaron á tierra en una barea, y un centurion romano, que habia servido á sus órdenes, le hirió á traicion, á vista de Cornelia, y cortándole la cabeza, dejó en la playa el cuerpo desnudo. César persiguió á Pompeyo hasta Alejandria, donde la cabeza de aquel capitán malhadado, que le presentaron como un regalo precioso, le dió la primer noticia de su muerte. Lloró, y apartó la vista horrorizado de aquel espectáculo funesto. Hizo que se tributasen grandes honores á su memoria, y desde entonces usó de la mayor beneficencia con los partidarios de su rival.

4. La soberanía de Egipto estaba en disputa

entre Ptolomeo y su hermana Cleopatra. Esta, aunque casada con su hermano, y heredero adjunto, segun el testamento de su padre, ambicionaba la autoridad esclusiva; y César, cautivado por sus gracias, decidió la cuestion en favor de la hermosa reina. Siguióse una guerra, en que murió Ptolomeo, y Egipto quedó subyugado por las armas romanas. Entonces destruyó el fuego la famosa biblioteca de Alejandría. (48 A. C.) Farnaces, hijo de Mitridates, se rebeló en las provincias asiáticas, pero fué castigado ejemplarmente; y César envió la noticia al Senado Romano en tres palabras, *Veni, vidi, vici*. Volvióse á Roma, que necesitaba su presencia, porque Italia estaba dividida; y los partidarios de Pompeyo eran todavia muy formidables. Sus dos hijos, con Caton y Escipion, subsistian armados en Africa: Marchó César allá, y los derrotó en la batalla decisiva de Tapso. Escipion pereció al pasar á España. Caton se encerró en Utica, y trataba de sostenerse allí valerosamente; pero viendo al fin que no quedaba esperanza, y resuelto á no sobrevivir á las libertades de su pátria, se quitó deliberadamente la vida. Agregóse la Mauritania al número de las provincias romanas; y César volvió á Roma, señor absoluto del imperio:

5. Desde aquel momento dirigió toda su atención á la prosperidad y ventura del pueblo romano. Olvidóse de que habian existido partidos opuestos; y tan benéfico fué con los amigos de Pompeyo, como con los suyos. Trabajó en reformar todos los abusos, y en reparar todas las injusticias. Puso orden en todos los ramos del estado, definiendo los derechos de todos los magistrados, y extendió su cuidado á la organizacion de las provincias mas lejanas. Su genio liberal y vasto se ocupó alternativamente en reformar el calendario, secar los pantanos de Italia, mejorar la navegacion del Tiber, hermosear á Roma, y hacer recorrer y describir exáctamente el imperio. Cuando volvió de dar el golpe final al partido de Pompeyo en España, en la batalla de Munda, le saludaron *Padre de la pátria*, le crearon cónsul por diez años, y dictador perpetuo. Su persona se declaró sagrada, y que su título sería en adelante el de *Imperator*. (A. R. 709, y 45 A. C.)

6. Así perdió finalmente sus libertades la soberbia Roma. No fué la ambicion de Pompeyo ni la de César la que acabó con la república, segun observa el profundo Montesquieu. Si Pompeyo y César hubiesen tenido los sentimientos de Caton, no hubiera faltado quien tuviera los pensamientos ambi-

ciosos de ellos, y pues que la república debía ya perecer, no podía faltar una mano que la diese el último golpe. Sin embargo, César había subyugado á su pátria por la fuerza, y por consiguiente era un usurpador. Si con destruir su usurpacion hubiera sido posible restablecer las libertades de Roma y su dicha, la tentativa habria merecido elogios, al menos por la buena intencion de los que la hicieran. Acaso lo creyeron así sus matadores, y por eso hallarán siempre apologistas. Mas la esperiencia demostró que se propusieron un éxito imposible.

7. Formóse una conspiracion por sesenta senadores, á cuya cabeza estaban Bruto y Casio; César amaba al primero, le habia salvado la vida, y colmádolo de beneficios. Corria la voz de que el dictador queria añadir á sus muchos títulos el de rey, y que en los idus de Marzo le debian ceñir la diadema. Aquel dia, al ocupar su asiento en la sala del senado, le asaltaron súbitamente los conspiradores. Defendióse un rato de sus puñales, hasta que viendo entre ellos á Bruto, exclamó con voz lánguida, "Y tú tambien, hijo mio!" y cubriéndose la cabeza con el manto, se abandonó á su suerte, y cayó atravesado por veinte y tres heridas. (A. R. 711. y 43 A. C.)

8. El pueblo romano quedó yerto de horror con tal suceso, porque amaba á César, aunque era señor de sus vidas y libertades. Marco Antonio y Lépido, que aspiraban á sucederle, resolvieron abrirse el camino á su poder, vengando su muerte. César en su testamento habia dejado gran parte de su fortuna al pueblo, y este estaba penetrado de gratitud á su memoria. Antonio arengó publicamente sobre el cadáver ensangrentado, espuesto en el foro, y logró inflamar al pueblo en tal indignacion contra los conspiradores, que estos hubieran perecido, si no salen precipitadamente de la ciudad. Antonio se aprovechó de estas disposiciones; y el vengador de César, favorito del pueblo, tenia delante una perspectiva inmediata de llegar á igual elevacion. Halló, empero, un competidor formidable en Octavio, sobrino y heredero adoptivo de César, que llegó á Roma en aquellos momentos críticos, y con admirable destreza y talento se ganó el senado, y dividió con Antonio el favor del pueblo. Los rivales conocieron muy luego que les convenia unir sus intereses, y admitieron en su liga á Lépido, que tambien tenia influjo por gobernador de la Galia y por su gran riqueza. Este fué el segundo triunvirato, cuyos efectos fueron imponderablemente horribles. Los triumviros se repartie-

ron las provincias, y cimentaron su union con el sacrificio deliberado que cada uno de ellos hizo de sus mejores amigos á la venganza de sus compañeros. Antonio abandonó á la muerte á su tío Lucio; Lépido á su hermano Paulo, y Octavio á su tutor Torranio y á su amigo el ilustre Ciceron. Trecentos senadores y tres mil caballeros perecieron en esta proscripción espantosa.

9. Octavio y Antonio marcharon contra los conspiradores, que tenían en Tracia un ejército formidable, mandado por Bruto y Casio, y se dió en Filipos una batalla que decidió la suerte del imperio. Antonio ganó la victoria, porque Octavio carecia de talentos militares, y aun de valor personal; y su conducta despues de la batalla mostró la crueldad que es compañera inseparable de la cobardia. Bruto y Casio buscaron con una muerte voluntaria la venganza de sus enemigos. Antonio, para recompensar á sus soldados, los llevó á saquear el Oriente, y estando en Cilicia, citó á Cleopatra á responder de su conducta, por haber destronado á un hermano suyo infante, y haber favorecido abiertamente á Casio y Bruto. La reina vino á Sardes, y su belleza rindió al triunviro, que sumergido en lujo, y ébrio de amor, olvidó la ambicion y la gloria, para no pensar sino en

Cleopatra. Octavio se deleitaba, viendo en este frenesí de su rival un anuncio de su ruina. Nada temia de Lépido: su carácter insignificante le atrajo el desprecio de sus partidarios, y su necedad en querer invadir la provincia de su cólega, motivó su deposicion y destierro.

10. Antonio en su locura habia distribuido las provincias romanas á Cleopatra y sus hijos. El pueblo romano veia estas enormidades con indignacion justa, y el divorcio de su muger Octavia, hermana de su cólega, vino á dar la señal de hostilidad declarada entre los dos. Cerca de Accio, en las costas de Epiro, se dió una batalla naval decisiva, á que concurrió una fuerza inmensa por ambas partes. Cleopatra, que acompañaba á su amante, huyó con sus galeras en lo mas ardiente del conflicto, y Antonio, por seguirla en su fuga, abandonó su escuadra, que se rindió despues de combatir algunas horas. (A. R. 723, y 31 A. C.) El vencedor persiguió á los fugitivos á Egipto, y la vil Cleopatra le propuso que le dejaria su reino y abandonaria la causa del infeliz Antonio. Este se dió muerte, despues que intentó vanamente resistir, y Cleopatra tuvo valor para imitarle, haciendose picar por un áspid, ya fuese por remordimientos, ya por despecho, al saber

que Octavio pensaba llevarla encadenada á Roma, para que adornase su triunfo. Octavio quedó único señor de todo el imperio romano. (A. R. 727, y 27. A. C.)

### LECCION XXXV.

#### CONSIDERACIONES SOBRE LAS PARTICULARIDADES QUE SEÑALAN EL GENIO Y CARACTER DE LOS ROMANOS.

1. SISTEMA DE EDUCACION ROMANA. En tiempo de la monarquía y en los principios de la república, caracterizaba á los Romanos la severidad de sus costumbres virtuosas, pero rígidas. La vida privada de los ciudadanos, que era frugal, templada y laboriosa, influía en su carácter público. La patria potestad daba á los padres de familia una autoridad soberana sobre todos los miembros que la componían, y esta potestad, tenida como derecho natural, jamás produjo abusos. Plutarco ha observado como un defecto de las leyes romanas que no prescribían, como las de Lacedemonia, un sistema de educación. Pero lo cierto es, que las costumbres del pueblo suplían esta falta, y que se ponía el mayor cuidado en formar desde muy temprano la índole y el carácter de la juventud. El

excelente autor del diálogo *De oratoribus*, presenta una pintura bellísima de la educación romana en los primeros tiempos de la república, contrastada con la práctica menos virtuosa de los tiempos más refinados. Las matronas romanas no abandonaban á sus hijos á nodrizas mercenarias, y miraban como el mayor mérito de una muger el criarlos cuidadosamente, darles los primeros rudimentos de educación, y consagrarse á las ocupaciones domésticas. Además del cuidado que se tenía de inspirar á los niños una moral virtuosa, parece que se atendía mucho á formar su lenguaje, enseñándoles á explicarse con corrección y pureza. Ciceron nos informa de que los Gracos, hijos de Cornelia, se educaron *non tam in gramio, quam in sermone matris: mas en las palabras que en el seno de su madre*. La urbanidad que caracterizaba á los ciudadanos romanos se mostraba particularmente en sus palabras y gesticulación.

2. Este cuidado con el lenguaje de los niños tenía otro origen. El talento de la elocuencia podía más que ningún otro alzar al joven romano á los primeros puestos y dignidades. Por eso los *estudios forenses* eran un ramo principal de la educación romana. Plutarco nos dice que una de las

diversiones de los niños en Roma era defender pleitos ante un tribunal que formaban, y acusar y defender á un reo con todas las fórmulas acostumbradas en un procedimiento judicial.

3. También se atendía particularmente á los ejercicios corporales, en cuanto podían producir agilidad y fuerza. Los jóvenes tenían diariamente estos ejercicios en el campo de Marte, en presencia de sus mayores.

4. A los diez y siete años tomaban los jóvenes la toga viril, y quedaban al cuidado del maestro de retórica, con quien asistían constantemente al foro ó á los tribunales; pues ya dijimos que un romano, para ser un caballero cumplido, necesitaba ser buen orador. En los escritos de Ciceron, Quintiliano y Plinio el menor, vemos los esfuerzos que hacían para conseguir esta cualidad, y los mejores medios para obtenerla.

## LECCION XXXVI.

### PROGRESOS DE LA LITERATURA ROMANA.

1. El pueblo romano era absolutamente rudo antes de las guerras Púnicas, época de su comunicacion con Grecia. Como entre todas las naciones el espíritu li-

terario se muestra al principio en composiciones poéticas, es probable que los soldados romanos tuviesen sus himnos guerreros, como los Indios y los Céltas, para celebrar sus victorias. La religion también emplea la primera poesía de casi todas las naciones, y si un pueblo subsiste de la agricultura, el labrador celebra en su canción rústica la ventura de una cosecha abundante. Los versos *fesceninos*, que menciona Livio, eran probablemente una especie de diálogo poético, ó versos cantados alternativamente por los labradores en sus fiestas. Aquí se ve ya despuntar la aurora del drama.

2. Por los años 390 de Roma, con motivo de una peste, se hicieron venir de Etruria *ludiones*, (bailarines de teatro) *qui ad tibicinis modos saltantes, haud indecoros motus more Tusco dabant; que bailaban al sonido de un instrumento, y al modo Toscano ejecutaban movimientos que no carecían de gracia*. Livio nos cuenta que los jóvenes romanos imitaban estas danzas, y les agregaban versos jocosos, que eran probablemente los diálogos *fesceninos*. Livio Andrónico trajo el drama regular de Grecia á Roma. (A. R. 514.) Por consiguiente las primeras piezas romanas fueron traducciones del griego.



Et post punica bella quietus querere cepit  
Quid Sophocles, et Thespis, et Æschylus utile  
ferrent.

HORAT. *Epist. Lib. II. 1.*

Los Romanos en paz despues de las guerras Punicas, empezaron á exâminar las obras de Sófoeles, Tespis y Esquilo, para ver la utilidad que podia sacarse de ellas.

3. Ennio fué el astro brillante del drama romano en sus principios, y desde su tiempo hizo el arte progresos rápidos. Las comedias de Plauto, contemporáneo suyo, muestran bastante conocimiento de la naturaleza humana, y aun hoy se leen con gusto.

4. Cecilio adelantó de tal modo la comedia de Plauto, que Ciceron le menciona como acaso uno de los primeros autores cómicos romanos. Nada nos queda de sus obras. Su patrocinio contribuyó á desenvolver el génio de Terencio, cuya primer comedia, la *Andria*, se representó A. R. 587. El mérito de las comedias de Terencio consiste en la naturalidad y sencillez con que dispone sus argumentos y la pintura de los caracteres. Le falta *vis cómica*. Estan tomadas principalmente de los griegos Menandro y Apolodoro.

5. La comedia romana comprendia cuatro especies diferentes: la comedia *togata* ó *pretextata*, la comedia *tabernaria*, las *attellane* y los *mimos*. La primera admitia escenas serias y personajes graves, y era parecida á nuestras comedias sentimentales. La segunda era una representacion de la vida y costumbres ordinarias. Las *attellane* eran piezas cuyo diálogo no estaba escrito de antemano, si no que le improvisaban los actores sobre un asunto dado. Los *mimos* eran comedias de la especie inferior, farsas ó bufonadas, aunque á veces admitian trozos serios y aun patéticos.

6. La tragedia romana adelantó por los mismos pasos que la comedia. Los mejores trágicos romanos fueron Accio y Pacuvio, pero sus obras se han perdido. Las tragedias publicadas con el nombre de Séneca, se cree generalmente que son obra de diferentes manos, y ninguna de ellas tiene un mérito superior.

7. Veleyo Patérculo observa, que la era de la perfeccion de la literatura romana fué el siglo de Ciceron, que comprendió á todos los literatos anteriores á quienes él pudo conocer, y á los posteriores que pudieron haberle conocido. Ciceron, Quintiliano y Plinio celebran con muchos enca-

recimientos las obras de Caton el mayor, que eran principalmente históricas, y han perecido. Solo tenemos sus fragmentos de *re rustica*, (sobre agricultura) en que le imitó Varron, uno de los primeros escritores buenos que tuvieron los Romanos, y hombre de una erudicion universal. Podemos juzgar de la variedad de sus talentos, no solo por el elogio espléndido que Ciceron le hace, sino por ver que Plinio en su historia natural recurre á su autoridad á cada paso.

8. Salustio sigue á Varron en orden de tiempo. Este escritor introdujo una innovacion importante en la historia, aplicando la filosofia al estudio de los sucesos. Por eso Salustio debe considerarse el padre de la historia filosófica, que tan felizmente se ha cultivado en los tiempos modernos. Es un escritor admirable en sus ideas, que muestran un gran conocimiento de la naturaleza humana, pero no merece igual elogio por su estilo. Afecta una singularidad de expresiones, una fraseologia anticuada y una brevedad y sentenciosidad petulante, que desdice de la dignidad histórica.

9. César tiene un estilo mas puro, y mas correccion y sencillez en su modo de expresarse; pero como faltan en sus *Comentarios* la amplitud de diction é ilustracion

que es esencial á la historia, deben ponerse mas bien en la clase de anales.

10. Tito Livio descuella sobre todos los historiadores romanos. Poseyó un juicio consumado en la eleccion de los hechos, claridad admirable para arreglarlos, reflexion sagaz, ideas sanas de política, y la expresion mas pura, copiosa y elocuente. Le han objetado que sus arengas desdican de la verdad histórica; pero este gusto prevalecia en los escritores antiguos; y como se sabe que estas arengas son obra del historiador, no corre el lector peligro de equivocarse. Aunque el estilo de Livio es en general excelente, á veces se nota en él, y particularmente en las arengas, una afectacion de las sentencias (*vibrantes sententiolæ*) y obscuridad de los declamadores, que prueban el influjo pernicioso que habian adquirido estos en Roma, desde el tiempo de Ciceron y de Salustio.

11. Tácito es un historiador de gran mérito, en la decadencia de la literatura romana. Cultivó felizmente el método que enseñó Salustio de aplicar la filosofia á la historia, mostró un profundo conocimiento de la naturaleza humana, y penetró con gran sagacidad los resortes de la política y los motivos de las acciones que refiere. Su defecto es ser demasiado político, y pintar los

caracteres por un modelo ideal formado en su mente; que atribuye todas las acciones y acontecimientos á planes y designios concertados, sin dejar nada á la operacion de causas accidentales, que muchas veces tienen el mayor influjo en los acontecimientos humanos. Tácito imitó el estilo de Salustio, adoptando toda la fraseología antigua y giros nuevos que introdujo este en el lenguaje romano, y añadió á su brevedad casi todas las faltas de la escuela declamatoria. Por eso su espresion, aunque fortísima, es muchas veces enigmáticamente oscura; la peor propiedad que puede tener el estilo.

12. Lucrecio merece notarse el primero entre los poetas romanos eminentes, después de los dramáticos. Es muy desigual, pues á ocasiones es verboso, áspero y vacilante, y otras despliega en todo su esplendor la elegancia y el fuego de la mas bella poesia. Esto puede atribuirse en gran parte á la naturaleza de su asunto. La sequedad de una discusion filosófica desdice de la poesia, pues exige una precision de pensamientos y espresiones que escluye el vuelo de la imaginacion y los adornos del lenguaje. El lujo de imágenes, que es el alma de la poesia, parece impertinente cuando se aplica al exámen ó esplicacion de cuestiones filosóficas.

13. Catulo, contemporáneo de Lucrecio, es el mas antiguo de los poetas líricos de Roma. Sus epigramas son agudos y satíricos, pero demasiado licenciosos; sus Idilios, tiernos, naturales y pintorescos. Floreció en tiempo de Julio César.

14. En el siglo de Augusto llegó la poesia romana á su mayor elevacion. Virgilio, Horacio, Ovidio y Tibulo fueron contemporáneos. Virgilio tiene entre los poetas romanos el mismo rango que Homero entre los griegos. Si Homero es mas sublime que Virgilio, este es mas tierno y elegante. El mérito superior de Homero está empañado á veces por defectos, y Virgilio es un modelo de correccion y de gusto. La diferencia de estilo que se nota entre las Bucólicas, las Geórgicas y la Eneida, muestra que Virgilio hubiera podido cultivar con excelencia todos los ramos de la poesia, y así opina Marcial, afirmando que pudo superar á Horacio en la poesia lírica, y á Fabio en la tragedia.

15. Horacio es excelente poeta lírico, satírico y crítico. Hay en sus odas mas variedad que en las de Píndaro y Anacreonte, y muestra alternativamente la sublimidad del primero, y la gracia y facilidad del segundo. Sus sátiras tienen una delicadeza y oblicuidad en la censura, unidas á una jo-

cosidad y gracia que las caracterizan, y las distinguen de los sarcasmos severos y punzantes de Juvenal. Como crítico, tomó casi todas sus reglas de Aristóteles; pero en ellas se contienen los elementos del buen gusto en poesía, y por lo mismo no admiten variación. Las sátiras de Juvenal, comparadas con las de Horacio, se encuentran faltas de gracia y urbanidad; pero le son superiores en la agudeza de los pensamientos y el vigor varonil de las ideas.

16. Ningun poeta romano ha excedido á Ovidio en variedad de talentos, sin excelencia suprema, y en facilidad y elegancia de números. En sus *Metamórfosis* no solo hay una imaginación inmensa, sino trozos patéticos, descriptivos, elocuentes, y aun sublimes. Sus elegias tienen mas naturalidad y pasiones verdaderas que las de Tibulo y Propertio. Sus versos amatorios son tiernísimos, pero demasiado libres y aun licenciosos.

17. Nada hay mas elegante que las composiciones de Tibulo, ni mas delicado que el giro de sus frases; pero su idioma no es el de las pasiones. Sus sentimientos son tiernos, pero su efecto se debilita con el cuidado visible y la sollicitud continua del poeta en usar de una fraseología refinada, y de números blandos y escogidos: tam-

no hay en sus elegias mucha imaginación ni variedad de pensamientos: una sola presenta los afectos de todas.

18. Marcial es el último de los poetas romanos que puede mencionarse con aprobación completa. Sus epigramas, ademas de su belleza, tienen el mérito de que ilustran las costumbres romanas. Posee, mas que ningun otro poeta, la graciosa naturalidad de espresion que se observa principalmente en sus epigramas serios. Plinio el jóven le caracteriza bien. *Ingeniosus, acer, et qui in scribendo et salis haberet et fellis, nec candoris minus.* Epist. 3. 21. *Ingenioso, agudo, y que escribía con gracia y sátira, y no menos candor.*

19. El lujo en los adornos y el apego á agudeza, brillantez de pensamientos y espresiones, indican seguramente la decadencia del buen gusto. Tales son los rasgos que caracterizan á los poetas latinos de los tiempos que siguieron. En Lucano se hallan algunos ejemplos de la mas brillante poesía, y en Persio algunos golpes felices de sátira animada; pero apenas compensan la afectada oscuridad del primero, y la hinchazon del segundo. Los poetas que les siguieron, Estacio, Silio Itálico y Valerio Flaco, en sus ensayos de epopeya, que es el mas difícil de todos los géneros de

poesía, solo consiguieron patentizar mas la inferioridad de sus génios, y la decadencia manifiesta del arte.

### LECCION XXXVII.

#### ESTADO DE LA FILOSOFIA ENTRE LOS ROMANOS.

1. Los Romanos en los primeros periodos de la república atendian poco al cultivo de las ciencias, y no tenian idea de las especulaciones filosóficas. La filosofía no apareció en Roma hasta fines del siglo sexto de su fundacion, en el intervalo entre la guerra con Perseo y la tercera guerra Púnica. Algunos Aqueos instruidos, desterrados de su patria, se establecieron en varias partes de Italia, se aplicaron al cultivo de la literatura y á la educacion de la juventud, y difundieron el gusto de estos estudios, desconocidos hasta entonces á los Romanos. Los ciudadanos graves no gustaron de esta introduccion, y el senado, temiendo la propagacion de estudios y costumbres extranjeras, echó de Roma á los filósofos griegos. Pero poco despues llegó una embajada de Atenas, y con ella vinieron Carneades y Critolao, que revivieron el gus-

to á la filosofía griega, y dejaron muchos discípulos hábiles, que enseñaron publicamente sus doctrinas.

2. Era natural que se adoptasen mas generalmente los sistemas que tenian mayor analogía con el carácter nacional. Mientras las costumbres romanas conservaron su severidad primitiva, prevaleció la filosofía estóica. Escipion, Lelio y Caton el menor, se contaron entre sus principales partidarios.

3. La filosofía de Aristóteles fué casi desconocida en Roma hasta el tiempo de Ciceron, en que Tiranion y Cratipo la enseñaron con gran crédito. Con todo, Ciceron se queja de que no la entendian bien; y por eso envió á su hijo á que la estudiase en las escuelas de Atenas.

4. Lúculo, en el tiempo que pasó en Grecia, tuvo ocasion de instruirse en los principios de las diferentes sectas, y á su vuelta á Roma, estendió un gusto muy general á la filosofía. La proteccion y favor que dispensaba á los literatos, y la libertad con que les abrió su biblioteca, contribuyeron mucho á promover los progresos de la literatura.

5. La Academia nueva y la antigua tenian sus respectivos partidarios. Marco Bruto y Terencio Varron fueron los discí-

poesía, solo consiguieron patentizar mas la inferioridad de sus génios, y la decadencia manifiesta del arte.

### LECCION XXXVII.

#### ESTADO DE LA FILOSOFIA ENTRE LOS ROMANOS.

1. Los Romanos en los primeros periodos de la república atendian poco al cultivo de las ciencias, y no tenian idea de las especulaciones filosóficas. La filosofía no apareció en Roma hasta fines del siglo sexto de su fundacion, en el intervalo entre la guerra con Perseo y la tercera guerra Púnica. Algunos Aqueos instruidos, desterrados de su patria, se establecieron en varias partes de Italia, se aplicaron al cultivo de la literatura y á la educacion de la juventud, y difundieron el gusto de estos estudios, desconocidos hasta entonces á los Romanos. Los ciudadanos graves no gustaron de esta introduccion, y el senado, temiendo la propagacion de estudios y costumbres extranjeras, echó de Roma á los filósofos griegos. Pero poco despues llegó una embajada de Atenas, y con ella vinieron Carneades y Critolao, que revivieron el gus-

to á la filosofía griega, y dejaron muchos discípulos hábiles, que enseñaron publicamente sus doctrinas.

2. Era natural que se adoptasen mas generalmente los sistemas que tenian mayor analogía con el carácter nacional. Mientras las costumbres romanas conservaron su severidad primitiva, prevaleció la filosofía estóica. Escipion, Lelio y Caton el menor, se contaron entre sus principales partidarios.

3. La filosofía de Aristóteles fué casi desconocida en Roma hasta el tiempo de Ciceron, en que Tiranion y Cratipo la enseñaron con gran crédito. Con todo, Ciceron se queja de que no la entendian bien; y por eso envió á su hijo á que la estudiase en las escuelas de Atenas.

4. Lúculo, en el tiempo que pasó en Grecia, tuvo ocasion de instruirse en los principios de las diferentes sectas, y á su vuelta á Roma, estendió un gusto muy general á la filosofía. La proteccion y favor que dispensaba á los literatos, y la libertad con que les abrió su biblioteca, contribuyeron mucho á promover los progresos de la literatura.

5. La Academia nueva y la antigua tenian sus respectivos partidarios. Marco Bruto y Terencio Varron fueron los discí-

pulos mas ilustres de la segunda, que podia llamarse Estoico-Platónica. En las obras de Ciceron se hallan testimonios de los talentos filosóficos de Bruto, y de la erudicion universal de Varron. El mismo Ciceron debe ser tenido por el primero de los filósofos romanos. Fué de los principales apoyos de la Academia nueva, aunque parece que mas fué su objeto dilucidar en general la filosofia griega, que alistarse entre los discipulos de ninguna secta particular.

6. Parece que ni los Griegos ni los Romanos dedicaron mucha atencion al cultivo de la fisica, ó filosofia natural. A menos que se comprenda en ella la agricultura, puede afirmarse que ningunos autores romanos, que sepamos, á excepcion de Varron y Plinio el mayor, fijaron mucha atencion en las operaciones de la naturaleza. De las obras de Varron solo quedan pocos fragmentos. La historia natural de Plinio es un depósito precioso de los conocimientos de los antiguos en fisica, economia, y demas artes y ciencias. Es lástima que el estilo no corresponda al asunto, pues suele ser declamatorio y oscuro.

7. En los primeros tiempos de la república romana se desconocia la filosofia de Epicuro. Entró en Roma con el lujo, y pro-

gresó con la corrupcion de las costumbres. Fabricio habiendo oido á Cineas discurrir en la mesa de Pirro sobre las opiniones de Epicuro, exclamó: "¡Ojalá que los enemigos de Roma conserven siempre tales principios!" Sin embargo, poco despues ya estos mismos principios eran demasiado comunes entre sus conciudadanos.

### LECCION XXXVIII.

#### *COSTUMBRES PRIVADAS Y PUBLICAS DE LOS ROMANOS.*

1. Las costumbres de los Romanos en los primeros tiempos de la república fueron tan diferentes de las de los últimos siglos, que naturalmente debemos suponer que para producir una mudanza tan notable, debieron cooperar causas muy extraordinarias: sin embargo, la transicion es fácil de explicar. El espíritu de templanza, frugalidad y probidad, caracteriza á todo establecimiento nuevo. La sencillez virtuosa de sus costumbres y el rigor de la disciplina militar abrieron á los Romanos el camino de sus prodigiosas conquistas, y estas conquistas introdujeron la riqueza, el lujo y la corrupcion.

2. Los patricios, en los primeros tiempos de la república, cuando estaban en el campo, olvidaban la distincion de los rangos, y trabajaban en el cultivo de sus heredades, como los últimos plebeyos. Tenemos los ejemplos de Cincinato, Curio, Caton el mayor, y Scipion el Africano. Solo visitaban la ciudad cada nueve dias. En aquellos tiempos de sencillez virtuosa, dice Salustio, *domi militiaeque boni mores colebantur. Duabus artibus, audacia in bello, ubi pax evenerat, aequitate, sequere remque publicam curabant. Cultivábanse las buenas costumbres en la vida militar y doméstica. Por dos medios, valor en la guerra y equidad en la paz, se sostenian á sí mismos y á la república.* Empero, cuando los Romanos entendieron su dominio en consecuencia de esta misma disciplina y buenas costumbres, importaron con la riqueza de las naciones venidas sus gustos, sus costumbres y sus vicios.

3. Los Romanos tenian poco gusto natural á las bellas artes. Cuando conquistaron la Grecia, se les abrió de repente un campo inmenso, y las obras maestras del arte se acumularon á su vista. Mas ellos no podian apreciar su excelencia. El lujo romano, en quanto dependia de las artes, se desplegaba generalmente con una magnificencia tosca y sin gusto.

4. El modo mejor de ilustrar la vida pública y privada de los Romanos, será dar idea de como pasaban el dia en Roma las clases altas ó inferiores. Algunos ciudadanos gastaban la mañana en visitar los templos, y otros en asistir á los palacios de los grandes, á la hora que estos se levantaban. Los *clientes* visitaban á sus *patrones*, los patricios se visitaban mutuamente, ó iban á cumplimentar á los prohombres de la república. En Roma el primer objeto de ambicion era la popularidad, porque ella abria camino á todo. De la visita iban al foro, ó por atender á los negocios públicos, ó por pasatiempo. Allí estaban hasta mediodia, que era la hora de comer entre los Romanos. Esta comida era muy ligera, y no era costumbre convidar á ella. Despues de comer, iban los jóvenes al campo de Marte, donde se ocupaban en ejercicios atléticos y juegos, hasta ponerse el sol. Los mayores se retiraban á descansar una hora, y pasaban el resto de la tarde en sus pórticos, galerias ó bibliotecas, disfrutando la conversacion de sus amigos, ó bien oyendo recitar obras literarias; otros se iban á los teatros, ó á los espectáculos del anfiteatro y del circo.

5. Los combates de gladiadores se introdujeron como cuatrocientos años des-



pues de fundada Roma, y ellos y las lides con bestias feroces, fueron muy luego la diversion favorita de los Romanos. El espíritu de lujo, que en general no es contrario á la humanidad, acompañó sus progresos en Roma con un aumento de ferocidad en los espectáculos públicos. Los teatros eran muy concurridos. (Leccion XXXVI, § 2, 3, 4, 5 y 6.) Hubo tal gusto á la pantomima, que se abrieron escuelas públicas de su arte, y la nobleza y el pueblo se dividian en partidos que favorecian á los actores rivales; abuso que al cabo exigió la interposicion de las leyes.

6. De los pórticos ó del teatro y anfiteatro, era costumbre ir á los baños, que estaban abiertos para el uso público. Los ricos tenian baños en sus casas, y competian unos con otros en este, como en los demas artículos de lujo y magnificencia. Del baño pasaban inmediatamente á cenar. lo que generalmente hacian á la nona ó décima hora, contada desde la salida del sol. Para comer se reclinaban en lechos dispuestos en derredor de la mesa. El lujo de las cenas romanas excedia á todo lo que se conoce entre los modernos. Presentábase un *antecenium* de encurtidos ó especias, que preparaban y despertaban el apetito. La cocina se volvió una ciencia. El núme-

ro y costo de los platos era increíble. Reunian para realzar el deleite cuanto puede agradar á los sentidos, bailarines de ambos sexos, músicos, pantomimos, y aun combates de gladiadores.

7. Al fin de la república, las diversiones y placeres eran el principal objeto á cuya consecucion dirigian sus esfuerzos los ciudadanos de todas clases. Solo pedian *Panem et circenses*; Pan y juegos del circo.

### LECCION XXXIX.

#### DEL ARTE DE LA GUERRA ENTRE LOS ROMANOS.

1. Al considerar las victorias prodigiosas de las armas romanas, y el dominio que adquirieron sobre la mayor parte del mundo conocido, parece natural inferir que superaron á todos sus contemporáneos en el arte de la guerra. Vegecio atribuye espresamente todas sus conquistas á esta sola causa. La disciplina es la que en un ejército hace que una multitud obre como un hombre solo; aumentando á la vez el valor individual, pues cada soldado confia en la cooperacion activa y constante de sus compañeros.

2. Los Romanos se acostumbraban des-

de la infancia con los ejercicios atléticos á soportar fatigas y trabajos, y se criaban para la vida que tiene un soldado en la campaña mas activa.

3. Los alistamientos se hacian cada año, llamando á las tribus divididas en su número respectivo de centurias. Cada centuria presentaba por votacion tantos soldados cuantas legiones habian de formarse; y los tribunos de las legiones tomaban su turno por votacion para elegir entre los hombres presentados por las centurias. (Lecion XXIV, § 16.) El número de soldados que componian una legion varió en diferentes periodos de tres mil á diez mil y once mil.

4. Las naciones antiguas tenian dos modos de formar las tropas en batalla. Uno, la falange, ó formacion cerrada rectangular intersectada solo con grandes divisiones; esta disposicion la usaban comunmente los Griegos y casi todas las naciones bárbaras. El otro modo era el *quincunx*, que consistia en compañías pequeñas ó pelotones en tres filas derechas, con espacios alternados entre las compañías, iguales al espacio que ocupaba cada una de ellas. En la primer fila estaban los *hastati*, en la segunda los *principes*, y en la tercera los *triarii*. En los flancos de la primer fila estaban los ve-

lites, ó tropas ligeras, que regularmente comenzaban á escaramuzar, y luego se retiraban para que entrase en accion el cuerpo principal. Las ventajas de este arreglo eran que podia formarse tres veces la linea de batalla con tropas de refresco, y que era mas propio que ningun otro para hacer movimientos rápidos. En la legion romana las armas de los *hastati* y *principes* eran el *pilum* ó dardo pesado, la espada y el escudo, y las de los *triarii* la lanza larga, la espada y el escudo.

5. A pesar de estas ventajas del *quincunx*, ya se desusó en los últimos tiempos de la república; y desde entonces se usaron varios modos de formar, segun las circunstancias. Se supone que la táctica romana estaba en la mayor perfeccion durante las guerras Púnicas. Anibal era gran maestro en esta ciencia, y los Romanos se aprovecharon de su saber al experimentar. La batalla de Canas, segun la describe Polibio, prueba los grandes talentos del general cartaginés. Si los Romanos hubieran estado aquel dia formados en *quincunx*, el éxito habria sido diferente, porque hubieran burlado el efecto de una maniobra astuta que hizo Anibal, al observar que el ejército enemigo se formaba en el orden de falange, ya desusado.

6. Los Romanos, y en particular Julio César, perfeccionaron el arte de atrincherarse. César con sesenta mil hombres se defendió en sus trincheras delante de Alexia, aunque le atacaron doscientos cuarenta mil Galos por la línea de circunvalacion, y ochenta mil por las de contravalacion. Estas trincheras consistian en un foso de nueve á quince pies de ancho y profundidad, cercado en la orilla interior por un monton de la tierra escavada, y en la exterior por estacas fuertes, con ramas puntiagudas.

7. Para sitiir una ciudad se formaban varios campamentos al rededor de ella, unidos entre sí por líneas de circunvalacion y contravalacion. Formábase un monton de tierra, [*agger*] que empezaba con un declive suave en uno de los campamentos, é iba elevándose á proporeion que se acercaba á la ciudad. Una cortina de cueros fijos en postes fuertes, defendia el frente donde estaban ocupados los trabajadores. Sobre este cerro artificial se adelantaban las máquinas de ataque, las *catapultas* y *balistas*, hasta que trabajaban sobre el parage que querian los sitiadores. Las *catapultas* arrojaban piedras gruesas, y las *balistas*, flechas. Los sitiados usaban tambien de estos medios para hostilizar al enemigo. Cuando las má-

quinas habian conseguido echar de las murallas á los sitiados, se traia el *ariete*, y si llegaba á los muros, decidia generalmente la suerte de la ciudad. Asi el principal objeto de los sitiados era impedir su aproximacion por cuantos medios estaban á su alcance. Arrojabán continuamente sobre los sitiadores dardos, piedras y materiales combustibles; y á veces abrian una mina desde la ciudad para hundir el *agger* y todas sus máquinas. Estas artes de ataque y defensa de plazas fortificadas se usaban generalmente entre las naciones de la antigüedad, y continuaron en los modernos, hasta la invencion de la pólvora.

8. El arte militar naval fué desconocido á los Romanos hasta la primera guerra Púnica. Una galera cartaginesa, que encañó en su costa, dió modelo para sus buques de guerra. En el espacio de dos meses equiparon una escuadra de cien galeras de cinco órdenes de remeros y veinte de tres órdenes. En las medallas y esculturas antiguas puede verse la estructura de estas galeras, y el modo en que se colocaban los remeros. Los combatientes en el mar se asaltaban á distancia con dardos, combustibles arrojadizos, y á veces con catapultas y balistas; mas el ataque serio era el que se daba al abordage, para el cual se

enganchaban los dos buques por medio de un garfio que se echaba por la proa.

9. Los Romanos, en los tiempos del imperio, mantenian sus conquistas lejanas no solo por sus ejércitos, sino con sus escuadras. Fondeábanse los buques en los rios grandes y bahías, y generalmente las legiones y las escuadras conservaban una estacion fija.

## LECCION XI.

### REFLECCIONES SOBRE LA HISTORIA DE LA REPUBLICA ROMANA.

1. La historia de todas las naciones prueba que hay una conexi6n inseparable entre la moral de un pueblo y su prosperidad política, pero ninguna demuestra esta verdad con mas fuerza y evidencia, que la de la república romana. Limitar á las repúblicas solas la necesidad de la virtud como principio, es una noci6n quimérica, que tiene consecuencias peligrosas. *Quid leges sine moribus vanae proficiunt?* (De nada sirven las leyes sin costumbres.) es una verdad igualmente aplicable á todos los gobiernos; y ningun sistema político, por excelente que sea su estructura, puede durar, si en los principios y costumbres del pue-

blo falta el cimiento seguro de la virtud.

2. El amor de la patria y el deseo de una libertad racional, son sentimientos nobles y virtuosos; y su existencia siempre es una prueba de integridad en la moral nacional. Empero ninguna voz se ha prostituido mas que la de *libertad*. En un pueblo corrompido se oyen clamar por ella con mas ahinco á los mas abandonados y perversos. En boca de estos no significa patriotismo, sino aversion á un freno saludable; y el carácter personal del demagogo y las costumbres de sus partidarios siempre bastan á quitarles la máscara. Es imposible que el espíritu de patriotismo y una corrupci6n general de costumbres coexistan en el mismo siglo y en la misma naci6n.

3. Por otra parte, cuando las costumbres de un pueblo son puras, no hay infortunio público irreparable, ni situaci6n política en que deba desesperarse de una mudanza ventajosa. En estos casos, el espíritu de patriotismo, difundido en todas las clases del estado, restablecerá muy pronto la prosperidad pública. Asi lo acreditan la historia del pueblo romano y de los Griegos en varias crisis de honor é infortunio.

4. Parece que el carácter nacional de los Romanos empeoró mas visiblemente desde la destrucci6n de su rival Cartago. Sa-

lustio indica la causa. *Ante Cartaginem delictam-metus hostilis in bonis artibus civitatem retinebat. Sed ubi illa formido mentibus decessit, scilicet quæ secundæ res amant, lascivia atque superbia invasere. Antes de la destrucción de Cartago, el temor del enemigo contenia al pueblo en la práctica de la virtud. Pero cuando se les disipó aquel recelo, se entregaron á la disolución y á la soberbia, compañeras ordinarias de la prosperidad.*

5. Los motivos de las conquistas romanas en los últimos tiempos de la república, fueron la avaricia y la ambicion, libres del freno de todo principio moral. Bastaba para emprender una guerra que un país tentase la ambicion y rapacidad de los caudillos militares. La conquista de Italia abrió el camino á la reduccion de las naciones extranjeras. De aqui tomaron los Romanos con la riqueza de los pueblos que subyugaban, sus costumbres, su lujo y sus vicios. Los generales no volvian como antiguamente de una campaña á labrar la tierra, á pasar una vida templada é industriosa. Ya eran gobernadores de reinos y provincias; y cuando concluía el término de sus empleos, no podian satisfacerse con menos que con ser soberanos en su pátria. Los ejércitos demoralizados con el saqueo de reinos ente-

ros, estaban prontos á favorecer todos sus proyectos ambiciosos; y el populacho, ganado por la corrupción, siempre se declaró por el gefe que mejor podia pagarle su ayuda. Todas las elecciones se decidian por la fuerza ó el soborno, y se traian á Roma los habitantes de estados lejanos, que gozaban ya de la ciudadanía, para que á las órdenes de un demagogo, influyesen en las cuestiones populares, é inclinasen la balanza á favor suyo. En un gobierno destruido asi irreparablemente por la relajacion de sus resortes, importaba poco que demagogo, usurpador ó tirano consumase finalmente su pérdida.

6. La consideracion del engrandecimiento y ruina de los principales estados de la antigüedad, ha producido la opinion de que la constitucion de los imperios tiene, como el cuerpo humano, sus periodos de aumento, madurez, decadencia y estincion. Pero los argumentos de analogía son engañosos, particularmente cuando la analogía es entre verdades fisicas y morales. El cuerpo humano, por su estructura, está sujeto á decadencia forzosa, y perpetuamente sufre mudanzas por el transcurso del tiempo. Sus órganos, débiles al principio, llegan gradualmente á su fuerza perfecta, y luego, por una gradacion semejante, sigue su decadencia

y disolución. Esta es una ley inmutable de la naturaleza. Pero los resortes del cuerpo político no sufren necesariamente esta mudanza perpetua por la acción del tiempo. No progresan regularmente de la debilidad á la fuerza, y de esta á la decadencia y disolución; ni están bajo la influencia de ningun principio de corrupcion que no pueda contenerse y aun cortarse de raiz con leyes saludables. Así es que el principio de la corrupcion de Esparta se atribuye á que Lisandro infringió las instituciones de Licurgo, introduciendo moneda de oro en el tesoro público, en lugar de la de hierro. Pero esta medida era necesaria, ó inevitable? Acaso un solo voto en el senado hizo decretar su adopcion, y otro voto hubiera podido impedir ó dilatar mucho tiempo la ruina de aquel estado. La república romana debió su disolución á la estension de sus dominios. Si hubiera sido crimen capital en Roma proponer que las armas de la república se llevasen fuera de Italia, su constitucion habria podido conservarse aun muchos siglos. "Acostumbrados," decia Focion á Aristias, "á discernir en la suerte de las naciones la recompensa que el grande Autor de la naturaleza ha señalado á la práctica de la virtud." Ningun estado perdió su prosperi-

dad, sino apartándose de las instituciones á que la debia." La historia nos dice que todos los estados é imperios han tenido cierta duracion; pero instruyéndonos en las causas de su decadencia y ruina, nos inculca la leccion saludable de que las naciones, en general, son árbitras de su destino, y pueden, y ciertamente deben aspirar á la inmortalidad.

7. Deseaban los politicos antiguos hallar una forma de gobierno que poseyese en sí misma la facultad de reformarse periódicamente, de contener cualquier aumento de autoridad en cualquiera de sus ramos, y de dar impulso á la máquina, ó hacer volver la constitucion á sus primeros principios. A la falta que tuvieron los estados antiguos de este poder, que en vano quisieron suplir con remedios parciales, como el ostracismo y petalismo, podentós atribuir en gran parte su decadencia y ruina; por que una vez destruido el equilibrio en sus gobiernos, empeoraba el mal diariamente, y no admitia otro remedio que una revolucion, ó trastorno de todo el sistema. La constitucion inglesa y las americanas poseen una ventaja inestimable sobre todos los gobiernos de la antigüedad, por la facultad perpetua de reforma que conceden á sus cuerpos legislativos.

## LECCION XII.

IMPERIO ROMANO. REINADOS DE  
AUGUSTO, TIBERIO Y CLAUDIO.

1. La batalla de Accio decidió la suerte de la república, y Octavio, que se llamó entonces Augusto, quedó señor del imperio Romano. Poseía completamente la sagacidad necesaria á fin de discernir el carácter mas propio para ganarse el afecto del pueblo á quien gobernaba, y la versatilidad de temperamento y génio, precisa para tomarlo. Sus virtudes, aunque hijas de la política y no de la naturaleza, fueron ciertamente favorables á la felicidad y aun á las libertades de sus súbditos. La suerte de César le enseñó la inseguridad de un poder usurpado, y por eso, al paso que imitaba con estudio los modales atractivos y la clemencia de su gran predecesor, afectaba mucha mas moderacion y respeto á los derechos del pueblo.

2. Cerróse el templo de Jano, que habia estado abierto 188 años desde el principio de la segunda guerra Púnica, y este acontecimiento causó general gozo. "Los

"Romanos", dice Condillac, "se creyeron ya libres, cuando no tuvieron que combatir por la libertad." El soberano sostuvo su ilusion, manteniendo las formas antiguas de la constitucion republicana en la eleccion de magistrados, &c., aunque no eran mas que formas; y aun pretendió persuadir que consideraba su administracion como una autoridad temporal en favor del bien público. Le invistieron con el consulado y la censura, pasando por las formas regulares de la eleccion periódica á estos empleos, y á fines del año séptimo de su gobierno, anunció al senado que iba á dejar la autoridad. La consecuencia fué una súplica general del senado y del pueblo, para que no abandonase la república, despues de haberla salvado de su destruccion. "Puesto que así es preciso," dijo, "acepto el imperio por diez años, á menos que antes la tranquilidad pública me permita gozar del retiro que tan apasionadamente deseo." Cinco veces repitió esta misma farsa, aceptando la administracion por diez ó por cinco años.

3. Contribuyó mucho al crédito de Augusto la confianza sin límites que para el gobierno del imperio puso en Mecenas, ministro muy hábil, que se interesó sincera y ardientemente por la felicidad del pueblo.

Todos los negocios del estado se dirigian por sus excelentes consejos, y por ellos se dieron las leyes mas saludables para remediar los males públicos, y aun para corregir las costumbres. A su patrocinio debieron su adelanto las artes y la literatura. Por su influjo é instrucciones sabias tomó Augusto virtudes ajenas de su corazon, pero cuya tendencia á la felicidad de sus súbditos fué tan efectiva, como si hubiesen sido frutos genuinos de su naturaleza.

4. Muerto Marcelo, sobrino y yerno de Augusto, y príncipe de grandes esperanzas, confirió el emperador su favor mas señalando á Mareo Agripa, dándole en matrimonio á Julia su hija, viuda de Marcelo. Agripa tenia considerables talentos militares, y logró realizar la reduccion de España, y la subyugacion de las provincias asiáticas rebeladas. Augusto se lo asoció en el empleo de censor, y probablemente le hubiera dado parte en el imperio, si no hubiera muerto. La viuda Julia se casó en terceras nupcias con Tiberio, que vino á ser hijo político del emperador por doble título, pues Augusto se habia casado antes con su madre Livia. Esta muger artificiosa apartó á todos los de la familia imperial que se oponian entre ella y el objeto de su ambicion, y abrió camino á que sucediese en

la autoridad su hijo Tiberio, quien por su parte dedicó toda su atencion á ganar el favor y la confianza de Augusto. A la vuelta de Tiberio de una campaña feliz contra los Germanos, hicieron que el pueblo solicitase del emperador que le diese el gobierno de las provincias y el mando de los ejércitos. Desde entonces fué apartándose Augusto gradualmente de los cuidados del imperio, y murió poco despues en Nola de Campania, á los setenta y seis años de edad, y cuarenta y cuatro de reinado imperial. (A. R. 767, y 14 de la era comun.)

5. Una parte considerable del esplendor que se nota en el reinado de Augusto, se debe al colorido espléndido con que han hermoseado su carácter los poetas y otros autores que adornaban su corte, y retribuian sus beneficios con la adulacion que le tributaban. Otros soberanos de mucho mas mérito han sido menos felices en obtener los aplausos de la posteridad.

Illacrimabiles  
Urgentur, ignotique, longa  
Nocte, carent quia vate sacro.

HORAT. CARM. LIB. IV. OD. 9.

(Sin ser llorados se han sepultado en el olvido, porque ningun poeta los ha celebrado.)



Tambien un poeta moderno ha dicho de Augusto con razon que—

En su favor las Musas acallaron  
la indignacion de la severa historia.

## HEREDIA.

—Pero el suceso que mas distinguió el reinado de Augusto, fué el nacimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo, que, segun las mejores autoridades, ocurrió el año de Roma 754, cuatro años antes de la fecha vulgar de la era cristiana.

6. Augusto nombró por su heredero á Tiberio, junto con su madre Livia; y le sustituyó á Druso, hijo de Tiberio, y á Germánico. Tiberio era vicioso, disipado y cruel; sin embargo, el terror mismo de su carácter le aseguró la sucesion fácil al imperio. Una embajada del senado le rogó aceptase el gobierno, que él afectó repugnar con modestia, pero al fin se dejó vencer por sus ruegos. A pesar de estos síntomas de moderacion, se vió muy luego que no le bastaba el poder que habia disfrutado su antecesor. No le satisfizo que hubiese acabado ya la sustancia de la república, sino que habia de quitarse hasta su apariencia. El pueblo no volvió á reunirse, y la voluntad imperial dió magistrados á Roma.

7. Germánico, sobrino de Tiberio, se hizo el objeto de su envidia por la gloria que habia adquirido con sus hazañas militares en Germania, y el alto favor que le prodigaba el pueblo romano. En medio de sus victorias, le hicieron volver, y le despacharon á las provincias orientales, donde murió poco despues, y se creyó generalmente que habia sido envenenado por orden del emperador.

8. Elio Seyano, prefecto de las guardias pretorianas, consejero favorito de Tiberio, y ministro obsequioso de su tiranía y crímenes, concibió el osado proyecto de una revolucion para destruir á toda la familia imperial y colocarse en el trono. Druso, hijo del emperador, murió envenenado. Agripina, viuda de Germánico, fué desterrada con su hijo mayor, y el menor fué encerrado en una prision. Seyano, bajo el pretesto de haber descubierto una conspiracion contra Tiberio, le persuadió que se retirase de Roma á la isla de Caprea, y dejase el gobierno en sus manos. Pero mientras meditaba el último paso que debia conducirle á la satisfaccion de sus deseos, que era el asesinato de su soberano, se supo su traicion; el emperador despachó su mandato al senado, y á él siguió inmediatamente la sentencia y ejecucion del mi-

nistro. La indignación pública no quedó satisfecha con su muerte; el populacho despedazó su cadáver, y arrojó los miembros al Tiber.

9. Tiberio desde entonces abandonó enteramente los cuidados del gobierno, y solo se mostraba el poder imperial en ejecuciones públicas, confiscaciones, y escenas de crueldad y rapina. Al cabo, estando enfermo el tirano, le ahogó en su lecho Maeron, prefecto de las guardias pretorianas, á los 78 años de su edad, y 23 de su reinado.

10. En el año décimo octavo del reinado de Tiberio, sucedió la pasión y muerte de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo, autor divino de nuestra religion. (33)

11. Tiberio habia nombrado heredero á Calígula, hijo de Germánico, y nieto suya por adopción, y les habia agregado á Tiberio, hijo de Druso, nieto suyo natural. El primero gozaba del favor popular por la buena memoria de su padre, y el senado, por dar gusto al pueblo, se desentendió de los derechos de su colega, y le confirió el imperio. Señalóse el principio de su reinado con algunos actos de clemencia y aun de sana política. Restableció los privilegios de los comicios, y abolió las persecuciones arbitrarias por crímenes de es-

tado, Pero tiránico y cruel por naturaleza, substituyó ejecuciones militares á los castigos legales. Cargó á las provincias los impuestos mas excesivos, y diariamente llenaba los cofres imperiales por medio de confiscaciones. Las locuras y absurdos de Calígula igualaron á sus vicios, y es difícil decidir cual era mayor, si el odio ó el menosprecio que inspiraba. Murió asesinado á los cuatro años de reinado, y veinte y nueve de edad. (A. R. 794 y E. V. 42.)

12. Claudio, tio de Calígula, fué saludado emperador por las guardias pretorianas que habian asesinado á su sobrino. Era hijo de Octavia, hermana de Augusto, hombre de flaco entendimiento y sin educacion. Señalóse su corto reinado con una empresa importante. Empezó la reduccion de Bretaña, y despues de haber visitado en persona la isla, dejó en ella á sus generales Plaucio y Vespasiano, para que prosiguiesen la guerra, que duró algunos años con varios sucesos. Los Silures, ó habitantes de la Gales meridional, hicieron una resistencia animosa á las órdenes de su rey Caractaco; pero fueron derrotados al fin, y Caractaco vino prisionero á Roma, adonde excitó respeto y admiracion con la magnanimidad de su conducta.

13. La administracion civil de Claudio

fué débil y despreciable. Fué esclavo hasta de sus domésticos, y juguete de sus dos famosas mugeres Mesalina y Agripina. La primera vivió abandonada á los desórdenes mas vergonzosos, y al cabo fué condenada á muerte por sospechas de traicion. La segunda, que era hija de Germánico, hizo los mayores esfuerzos para asegurar la sucesion del imperio á su hijo Domicio Cenobarbo, y empleó todos los resortes del vicio y de la inhumanidad para apartar los obstáculos que se oponian al logro de sus deseos. Despues de conseguir que Claudio adoptase á Domicio y le confiriese el titulo de César, escluyendo á su hijo Británico, envenenó á su marido para apresurar la elevacion del hijo. Claudio murió á los quince años de su reinado y sesenta y tres de su edad.

### LECCION XLII.

*NERON, GALBA, OTON, VITELIO, VESPASIANO, TITO, DOMICIANO, NERVA, TRAJANO Y ADRIANO.*

1. El hijo de Agripina tomó el nombre de Claudio Neron. Habia recibido una buena educacion del filósofo Séneca, pero no

sacó otro fruto de sus instrucciones que una afectacion pedantesca de gusto y de saber, sin pretension real á ninguno de los dos. Mientras estuvo Neron bajo la direccion de su maestro Séneca y de Burrho, capitán de las guardias pretorianas, y hombre de talento y virtud, conservó una conducta pública decente; pero muy luego le fué intolerable toda restriccion, y se abandonó á la violencia de su carácter, que era un compuesto de bajeza é inhumanidad estremadas. Con asesinar á su madre Agripina, vengó el crimen que cometió esta para elevarle al trono; pagó con un veneno la fidelidad de Burrho, y concedió por gran favor á Séneca la eleccion de su género de muerte. Su mayor diversion era presentarse en el teatro y anfiteatro como actor, músico ó gladiador. Al fin el odio universal y menosprecio de sus vasallos estalló en una rebelion, que dirigida por el ilustre galo Vindex, precipitó del trono á aquel monstruo. No tuvo ánimo ni para intentar resistirse; y un esclavo le quitó la vida á instancias suyas, á los treinta años de edad y catorce de reinado. (69.)

2. Galba, sucesor de Neron, era de una familia ilustre y antigua. Tenia setenta y tres años de edad cuando el senado le proclamó su emperador, aprobando la elec-

cion de los pretorianos. Pero con un rigor impolítico de disciplina disgustó al ejército; su avaricia le privó del afecto del pueblo, á quien quitaba sus juegos y espectáculos favoritos; y algunas persecuciones y confiscaciones inicuas excitaron un descontento y motin general. Galba habia adoptado y designado por sucesor suyo al sábio y virtuoso Pison, medida que excitó la envidia de Oton, su favorito anterior, y le hizo formar el proyecto de elevarse al trono con la destruccion de ambos. Los pretorianos estaban dispuestos á favorecerle. Proclamaronle emperador, y le presentaron como regalo las cabezas de Galba y de Pison, que fueron muertos mientras se esforzaban á apaciguar el tumulto. Galba reinó siete meses. *Major privato visus, dum privatus fuit, et omnium consensu capax imperii, nisi imperasset.* Tácito. *Mientras fué particular, pareció superior á su fortuna; y capaz de mandar en concepto de todos, si no hubiese mandado.*

3. Oton tuvo un rival muy formidable en Vitelio, á quien su ejército proclamó emperador en Germania. Dificil es decidir cual de los dos competidores era mas despreciable por inepto, ó infame por vicioso. Dióse una batalla decisiva en Bedriaco, cerca de Mantua, y Oton que la per-

dió, se quitó la vida á los tres meses de reinado. (70.)

4. El de Vitelio solo duró ocho meses. Dicen que se propuso por modelo á Neron, y era justo que en su fin se le pareciese. Vespasiano habia obtenido de Neron la direccion de la guerra contra los Judios; la hizo con habilidad y fortuna, y sus soldados le proclamaron emperador en Oriente. Gran parte de Italia se sometió á sus generales, y Vitelio capituló cobardemente, dejando el imperio para salvar la vida. El pueblo indignado al ver su bajeza le obligó á hacer un esfuerzo para resistir, pero fué en vano. Prisco, uno de los generales de Vespasiano, tomó posesion de Roma: mataron á Vitelio, y echaron su cuerpo al Tiber.

5. Vespasiano, aunque hombre de baja extraccion, era digno del imperio, y reinó diez años con mucha popularidad. Era clemente por naturaleza, sus modales eran afables y atractivos, y vivia sencilla y frugalmente. Respetó las formas antiguas de la constitucion, devolvió al senado sus derechos deliberativos, y obró por autoridad suya en la administracion de todos los negocios públicos. Su único defecto fué la avaricia, y aun este se justificó de algun modo por el uso laudable y patriótico que

hacia de sus rentas. En su reinado terminó su hijo Tito la guerra de los Judios. Pompeyo, que tomó á Jerusalem, los habia sometido á Roma, y en la época de Augusto los gobernó Herodes como virey. La tiranía de su hijo Arquelao causó su destierro y la reduccion de Judea á la condicion ordinaria de provincia romana. Los Judios se rebelaban apenas veian ocasion, y Neron envió á Vespasiano para que los hiciese volver al orden. Habia preparado el sitio de Jerusalem cuando le llamaron á Roma á tomar el imperio. Tito deseaba conservar la ciudad, y probó mil medios para hacer que los Judios se rindiesen; pero en vano. El cielo habia decretado su ruina. Despues de un bloqueo de seis meses, fué asaltada Jerusalem, reducido el templo á cenizas, y sepultada en sus ruinas la ciudad. El imperio romano quedó con esto en paz profunda. Vespasiano asoció á Tito al imperio, y murió poco despues lamentado universalmente, á la edad de sesenta y nueve años. (79.)

6. El caracter de Tito fué humano, liberal, noble y espléndido. Su breve reinado fué un periodo de gran dicha y prosperidad para el imperio, y su gobierno dió un ejemplo constante de virtud, justicia y beneficencia. En su tiempo fué la terrible

erupcion del Vesuvio, que sepultó las ciudades de Herculano y Pompeya. Tito reparó las pérdidas públicas que produjeron estas calamidades con el sacrificio de su fortuna y de sus rentas. Murió á los tres años de reinado y cuarenta de edad: la historia le recordará perpetuamente con aquel exáltado epíteto: *delicia humani generis; delicia del género humano.*

7. Sucedió á Tito en el imperio su hermano Domiciano, de quien se sospechó que le habia envenenado. (81) Fué un tirano feo y visioso. Una rebelion que ocurrió en Germania le dió ocasion de señalar su barbarie, y sus consecuencias se sintieron la gamente en los castigos sanguinarios que decretó bajo la capa de la justicia. El espíritu pródigo y voluptuoso de su reinado contrastó singularmente con su inhumanidad y tiranía. Cargaba al pueblo de pechos insoportables, para costear espectáculos y juegos que le divtiesen. Las victorias de Agrícola en Bretaña dieron á las armas romanas una gloria de que nada tocó al emperador, porque trató con la ingratitude mas baja á aquel eminente caudillo. Despues de quince años tediosos de reinado, fué víctima este monstruo de una trama dirigida por la misma emperatriz. (96.)

8. El senado eligió emperador al cretense Cocceyo Nerva, por respeto á su probidad y virtudes. Mas era ya viejo para sostener la carga del imperio, y su carácter era demasiado suave para refrenar corrupciones y enormidades arraigadas. Su gobierno fué débil y despreciable. El único acto meritorio de su soberanía fué la adopción del virtuoso Trajano. Nerva murió á los diez y seis meses de reinado. (98)

9. Ulpio Trajano poseía cuantos talentos y virtudes pueden adornar á un monarca. Con sus grandes conocimientos militares y su espíritu emprendedor infatigable restituyó el antiguo esplendor á las armas romanas, y ensanchó los límites del imperio. Subyugó á los Dacios, venció á los Partos, y sujetó la Asiria, la Mesopotamia y la Arabia feliz. Ni fué menos eminente en promover la felicidad de sus vasallos y la prosperidad interior del imperio. La humanidad y munificencia presidieron á sus liberalidades. Fué amigo y apoyo de los indigentes honrados, y patrono liberal de todas las artes y talentos útiles. Suplia los gastos de la munificencia por medio de una economía justa de su fortuna particular, y de una administracion sábia de las rentas públicas. En lo privado, era hombre de costumbres sencillas, modesto, afable, gustaba

de comunicar familiarmente con sus amigos, y era muy sensible á todo afecto social y benévolo. Mereció el sobrenombre de *Optimo*, que le dieron universalmente. Murió á los sesenta y tres años de edad, habiendo reinado gloriosamente diez y nueve. (118.)

10. El ejército de Oriente eligió emperador á Elio Adriano, sobrino de Trajano, y digno de sucederle: todos le reconocieron. Adoptó una política distinta de la de su antecesor. Creyendo que eran demasiado vastos los límites del imperio, abandonó todas las conquistas de Trajano, dejando el Eufrates por límite de las provincias orientales. Visitó en persona todo el imperio, reformando los abusos, aliviando á sus vasallos de las cargas opresivas que sufrían, reedificando ciudades arruinadas, y estableciendo en todas partes una administracion regular y suave, dirigida por magistrados de conocida honradez y humanidad. Perdonó á los deudores indigentes del estado, y creó instituciones gratuitas para educar á los hijos de los pobres. A los talentos de un político hábil unió un gusto excelente en las artes liberales. Su reinado, que duró veinte y dos años, fué una era de felicidad y esplendor público. En el último año de su vida dejó al imperio do-

gados preciosos, adoptando por sucesor á Tito Aurelio Antonino, y sustituyéndole á Annio Vero. Estos fueron los Antoninos, que por espacio de cuarenta años gobernaron el imperio romano con sabiduría y virtud consumadas. Adriano murió á la edad de sesenta y dos años. (138.)

### LECCION XLIII.

DESDE LOS ANTONINOS HASTA  
CONSTANTINO.

1. Los reinados mas felices son los que ofrecen menos asunto á la historia. Antonino fué el padre de su pueblo. Prefirió la paz á la ambicion de conquistar, mas no por eso dejó de sostener en todas las guerras necesarias el honor de Roma. Las conquistas de Urbico aumentaron la provincia británica, y se sofocaron algunas rebeliones formidables en Germania, Dacia y el Oriente. La administracion doméstica del soberano fué noble, espléndida y humana. Unió á las virtudes de Numa, á su amor á la religion, la paz y la justicia, la oportunidad superior de difundir estos bienes por una parte del mundo mucho mas vasta. Murió á los 74 años de edad, despues de haber reinado veinte y dos. (161.)

2. Annio Vero tomó el nombre de Marco Aurelio Antonino á su accesion al trono, y asoció á su hermano Lucio Vero en la administracion del imperio. El primero fué tan eminente por sus virtudes, como despreciable el segundo por sus vicios. Marco Aurelio amaba por naturaleza y educacion la filosofia estóica, que enseñó é ilustró admirablemente en sus *Meditaciones*. Su vida fué el mejor comentario de sus preceptos. Los Partos, que quisieron invadir el imperio, fueron rechazados, y reprimidos los Germanos que se rebelaron. En estas guerras se infamó el nombre romano en cuantas regiones mandó el indigno Vero; mas su temprana muerte disipó felizmente los temores del imperio. El resto del reinado de Marco Aurelio fué un favor continuo del cielo para sus pueblos. Reformó la policia interior del estado, arregló el gobierno de las provincias, y recorrió con objetos benéficos las partes mas remotas de sus dominios. "Parecia," dice un autor antiguo, "una deidad benéfica, difundiendo al rededor de sí paz y ventura universal." Murió en Panonia, á los 59 años de edad y 19 de reinado. (180.)

3. Sucedióle Cómodo, su indignísimo hijo, que se parecia en el carácter á su madre Faustina, muger infame en toda clase de

gados preciosos, adoptando por sucesor á Tito Aurelio Antonino, y sustituyéndole á Annio Vero. Estos fueron los Antoninos, que por espacio de cuarenta años gobernaron el imperio romano con sabiduría y virtud consumadas. Adriano murió á la edad de sesenta y dos años. (138.)

### LECCION XLIII.

DESDE LOS ANTONINOS HASTA  
CONSTANTINO.

1. Los reinados mas felices son los que ofrecen menos asunto á la historia. Antonino fué el padre de su pueblo. Prefirió la paz á la ambicion de conquistar, mas no por eso dejó de sostener en todas las guerras necesarias el honor de Roma. Las conquistas de Urbico aumentaron la provincia británica, y se sofocaron algunas rebeliones formidables en Germania, Dacia y el Oriente. La administracion doméstica del soberano fué noble, espléndida y humana. Unió á las virtudes de Numa, á su amor á la religion, la paz y la justicia, la oportunidad superior de difundir estos bienes por una parte del mundo mucho mas vasta. Murió á los 74 años de edad, despues de haber reinado veinte y dos. (161.)

2. Annio Vero tomó el nombre de Marco Aurelio Antonino á su accesion al trono, y asoció á su hermano Lucio Vero en la administracion del imperio. El primero fué tan eminente por sus virtudes, como despreciable el segundo por sus vicios. Marco Aurelio amaba por naturaleza y educacion la filosofia estóica, que enseñó é ilustró admirablemente en sus *Meditaciones*. Su vida fué el mejor comentario de sus preceptos. Los Partos, que quisieron invadir el imperio, fueron rechazados, y reprimidos los Germanos que se rebelaron. En estas guerras se infamó el nombre romano en cuantas regiones mandó el indigno Vero; mas su temprana muerte dispó felizmente los temores del imperio. El resto del reinado de Marco Aurelio fué un favor continuo del cielo para sus pueblos. Reformó la policia interior del estado, arregló el gobierno de las provincias, y recorrió con objetos benéficos las partes mas remotas de sus dominios. "Parecia," dice un autor antiguo, "una deidad benéfica, difundiendo al rededor de sí paz y ventura universal." Murió en Panonia, á los 59 años de edad y 19 de reinado. (180.)

3. Sucedióle Cómodo, su indignísimo hijo, que se parecia en el carácter á su madre Faustina, muger infame en toda clase de



vicios. Miraba con aversion toda ocupacion racional ó liberal, y amaba locamente los juegos del anfiteatro y del circo, la casa de bestias feroces, y los combates de gladiadores. Las medidas de su reinado fueron tan sin importancia, como despreciable el carácter del soberano. Su concubina y algunos de sus principales ministros salvaron sus vidas asesinando á Cómodo, á los 32 años de su edad y 13 de su reinado. (193)

4. Las guardias pretorianas dieron el imperio á Publio Helvio Pertinax, hombre de bajo nacimiento, que se habia ganado estimacion con sus virtudes y talentos militares. Aplicóse con celo á corregir los abusos; pero la austeridad de su gobierno le hizo odiar del pueblo corrompido. El ejército no recibió la recompensa que esperaba, y Pertinax, despues de reinar ochenta y seis dias, fué asesinado en el palacio imperial por las propias manos que le habian elevado al trono.

5. Los pretorianos pusieron el imperio en subasta, y lo compró Didio Juliano: pero Pescenio Niger en Asia, Clodio Albino en Bretaña, y Septimio Severo en Iliria fueron electos emperadores por las tropas que mandaban. Severo marchó á Roma, y al acercarse, abandonaron los pretorianos á Didio, que no les habia pagado al precio conve-

nido por su elevacion, y el senado le condenó formalmente al último suplicio. Severo, viéndose ya señor de Roma, emprendió reducir las provincias que habian reconocido la soberania de sus rivales. Niger murió en una batalla, y Albino se quitó la vida. La administracion de Severo fué sábia y equitativa, aunque se resentia de un rigor despótico. Quiso erigir una monarquia absoluta, y todas sus instituciones se dirigieron sagazmente á este objeto. Poseia talentos militares eminentes, y se jactaba con noble orgullo de que habia recibido el imperio abrumado con guerras exteriores y domésticas, y lo dejaba en una paz profunda, universal y honrosa. Llevó consigo á Bretaña á sus dos hijos Caracalla y Geta, cuyas malas disposiciones anublaron sus últimos dias. En esta guerra se dice que Fingal con sus Caledonios derrotó en las orillas del Carron á *Caracul*, hijo del rey del mundo. Severo murió en York á los 66 años de edad y 18 de reinado. (211.)

6. Aumentóse el odio mútuo de Caracalla y Geta con su asociacion en el imperio; y el primero con inhumanidad brutal hizo asesinar á Geta en los brazos mismos de su madre. Su reinado, que duró seis años y fué una série continua de atrocidades, terminó con su asesinato (217.) por Macrino, que reinó poco mas de un año.

7. Estos desórdenes del imperio, que empezaron en Cómodo, duraron como un siglo, hasta la accession de Diocleciano. En este intervalo reinaron el vil Heliogábalo, en quien pareció revivir la ferocidad y libertinage insensato de Neron, Alejandro Severo, príncipe ilustrado, benéfico y justo, Maximino, Papieno y Balbino, Gordiano, Filipo, Decio, Galo, Valeriano, Galieno, Probo, Caro, Numeriano y Carino; periodo cuyos anales ofrecen una seria fatigadora de crímenes y desastres. Desolaba el imperio la anarquía militar mas espantosa. Los ejércitos y el senado se arrogaban á la vez la provision del trono, que en tiempo de Galieno llegó á tener treinta pretendientes armados. Cada ambicioso lo ocupaba provisionalmente, hasta que otro le asesinaba para remplazarle, y ser degollado á su turno. De unos veinte emperadores que hubo entre Septimio Severo y Diocleciano, acaso llegan á tres los que no murieron á hierro, y solo escaparon de él con muertes repentinas ó inesperadas. Entre estos monarcas efimeros, los que mostraban virtudes eran víctimas del crimen, y los perversos, de la venganza. La guerra civil desolaba alternativamente las provincias, y el senado obsequioso de Roma tributaba su vil adulacion al criminal mas afortunado. Empero, Claudio, Tácito y Probo, en sus bre-

ves reinados, parecieron dignos de siglos mas felices y de súbditos menos atroces.

8. En tiempo de Alejandro Severo apareció de nuevo en el mundo la monarquía persiana, que hemos visto destruida por Alejandro el Grande. Muerto este conquistador, dominaron aquellos países los príncipes de la casa de Seleuco, que al fin tuvieron que ceder á los Romanos y los Partos, horda de escitas del Asia Superior. El formidable poder de los Partos, que se extendía desde la India hasta las fronteras de Siria, cedió á su vez á la fortuna de Ardshir, Artaxerxes ó Artaxares. (226) Este caudillo sublevó á los Persas, batió á los Partos, cuyo último rey Artabano pereció; y restaurando la monarquía persiana, fundó una dinastía, cuyos reyes, con el nombre de Sasanides, gobernaron á Persia hasta la invasion de los Musulmanes.

9. Diocleciano empezó á reinar el año 284, é introdujo un sistema nuevo de administración, dividiendo el imperio en cuatro gobiernos, que dió á otros tantos príncipes. Partió con Maximiano el título de *Augusto*, y Galerio y Constancio fueron declarados *Césares*. Cada cual tenía su departamento ó provincia separada, en que era nominalmente supremo; pero en realidad todos estaban bajo la direccion de los talentos su-

periores y autoridad de Diocleciano; política absurda, cuya eficacia solo dependia de sus talentos personales. Diocleciano y Maximiano, confiados en la estabilidad del orden que su vigor habia establecido en el imperio, se retiraron, dejando la soberania en manos de los Césares; pero Constancio murió poco despues en Bretaña, y su hijo Constantino fué proclamado Emperador en York, aunque Galerio no le reconoció por tal. Sin embargo, Maximiano volvió á tomar la púrpura, y casó con su hija á Constantino, dándole asi doble título al imperio. Cuando murieron Maximiano y Galerio, quedó Constantino sin mas competidor en Europa que Maxencio, hijo del primero y dueño de Italia. La cuestion se remitió á la espada, y Maxencio murió en una batalla junto á los muros de Roma.

10. Muerto Galerio, dominaban en oriente los emperadores Licinio y Maximino. Este se empeñó con el primero en una guerra que le costó el trono y la vida. Pronto se turbó la harmonia entre Constantino y el victorioso Licinio, que vencido á su turno, hizo la paz. (315.) Ocho años despues volvió á encenderse entre ambos la guerra civil, que terminó en la ruina completa de Licinio, y Constantino quedó único señor del imperio. (324.)

11. La administracion de Constantino fué

benigna, equitativa y política al principio de su reinado. Aunque era partidario zeloso del cristianismo, no hizo innovaciones violentas en la religion del estado. Introdujo economia y orden en el gobierno civil, y reprimió toda clase de abusos y opresiones. Mas su carácter era naturalmente severo y cruel, y en el último periodo de su reinado mostró tanto zelo intolerante y rigor sanguinario, como equidad y benignidad habia usado en el primero. Esta mudanza de carácter le arrebató el afecto de sus vasallos, y probablemente por un sentimiento de disgusto reciproco, mudó la capital del imperio romano á Bizancio, que desde entonces se llamó Constantinopla. La corte siguió al soberano, y los esclavos y familiares á sus señores. Roma quedó muy despoblada en pocos años, y la nueva capital tomó un incremento repentino y extraordinario. La caracterizaron el lujo, el esplendor y la voluptuosidad de oriente, y para hermosearla, se despojó de sus primores á las ciudades mas illustres de la Grecia. Constantino murió en Nicomedia á los treinta años de reinado y sesenta y tres de edad. (337.) En esta época hicieron los Godos varias irrupciones en el imperio, y aunque rechazados y batidos, comenzaron á introducirse gradualmente en las provincias.

## LECCION XLIV.

ESTADO DEL IMPERIO EN TIEMPO DE  
CONSTANTINO.

I. En lugar de las antiguas distinciones republicanas, que se fundaban principalmente en el mérito personal, se introdujo en todos los órdenes del estado una subordinación rígida de empleos y rangos. Los magistrados se dividieron en tres clases distinguidas por los vanos títulos de primera, la *ilustre*; segunda, la *respectable*; y tercera los *clarissimi*. El epíteto de *ilustre* se daba á los cónsules y patricios, á los prefectos pretorianos de Roma y Constantinopla; á los maestros generales de infantería y caballería, y á los siete ministros del palacio. La sola autoridad del emperador creaba los cónsules; su dignidad era ineficaz; no tenían funciones propias en el estado, y sus nombres solo servían para dar al año su fecha legal. La dignidad de patricio no era ya una distinción hereditaria, como antiguamente, sino que la confería el emperador á sus favoritos, como título honorífico. Desde que Constantino abolió las guardias pretorianas, se dió la dignidad de prefecto pretoriano á los gobernadores ci-

viles de los cuatro departamentos del imperio, á saber, Oriente, Iliria, Italia y las Galias. Tenían la administración suprema de la justicia y de las rentas, la facultad de proveer todas las magistraturas inferiores de los distritos, y oían las apelaciones de sus tribunales. Roma y Constantinopla tenían sus prefectos, que eran los primeros magistrados de la ciudad, independientes de la autoridad departamental. Los *respectables* eran los procónsules de Asia, Acaja y Africa, los *cómites* y *duces*, generales de los ejércitos imperiales. La tercera clase, la de los *clarissimi*, comprendía á los gobernadores inferiores y magistrados de las provincias, responsables á los prefectos y á sus diputados.

2. Se mantenía la comunicación entre la corte y las provincias con la construcción de caminos, y el establecimiento de postas ó correos, entre los cuales se comprendían los innumerables espías del gobierno, cuya obligación era llevar á la corte noticias de los ángulos mas remotos del imperio. Todas las instituciones estaban calculadas para sostener el despotismo. Empleábase el tormento para descubrir los crímenes. La sola autoridad del emperador decretaba y exigía tributos é imposiciones de toda especie. Su cantidad y prorrateo se fija-

ba por medio de un *censo* que se hacia en todas las provincias; una parte se pagaba en dinero, y otra en productos de la tierra, carga que muchas veces era tan pesada, que causaba el abandono de la agricultura. Habia tambien graves impuestos sobre todos los objetos de comercio y las fabricas. Ademas, se exigian subsidios de todas las ciudades, con el nombre de dones voluntarios, en varias ocasiones de interes público, como la accesion de un emperador, su consulado, el nacimiento de un principe, el logro de una victoria contra los bárbaros, ó cualquier otro suceso de igual importancia.

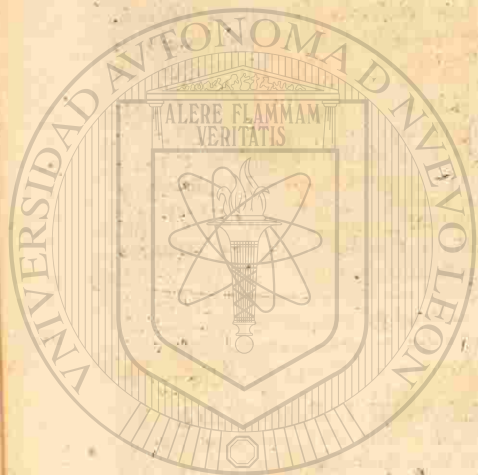
3. Se hacia una distincion impolítica entre las tropas estacionadas en las provincias distantes, y las que estaban en el centro del imperio. Estas, llamadas *palatinas*, gozaban mayor sueldo y mas favor, y como tenian menos trabajo, vivian en ociosidad y lujo; mientras las otras, llamadas *fronterizas*, que cuidaban en realidad del imperio, y estaban espuestas á perpetuo servicio y fatigas, tenian menos sueldo y sufrían ademas la mortificacion de verse en rango inferior al de las demas. Tambien Constantino, para precaver las sediciones de los soldados, redujo la legion de su número antiguo de 50, 60,

70 y 80 hombres, á 10 ó 1500, y deterioró el cuerpo del ejército, mezclando en él Escitas, Godos y Germanos.

4. Esta masa inmensa de partes heterógeneas, entre la cual fermentaban muchas semillas de corrupcion y de disolucion, se sostuvo algun tiempo, con los esfuerzos vigorosos de la autoridad despótica. El edificio aun era espléndido y augusto; pero le faltaban la energia de constitucion y la dignidad verdadera, que le daba en tiempos anteriores el ejercicio de las virtudes heróicas y patrióticas.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DIRECCIÓN GENERAL DE

## INDICE.

Lecciones.	Pág.
Advertencia.....	5.
Introducción.....	7.
Plan de este curso.....	10.
I.....	Primeras noticias auténticas de la historia del mundo..... 21.
II.....	Naturaleza de los primeros gobiernos; leyes, costumbres, artes y ciencias de los siglos primitivos..... 23.
III.....	De los Egipcios..... 29.
IV.....	De los Fenicios..... 33.
V.....	Historia de Grecia..... 34.
VI.....	Reflexiones sobre los períodos primeros de la historia griega... 37.
VII.....	Espedición de los Argonautas. Guerras de Tebas y de Troya. 39.
VIII.....	Establecimiento de las colonias griegas..... 42.
IX.....	La República de Esparta..... 44.
X.....	La República de Atenas..... 46.
XI.....	Estado del imperio de Persia, y su historia hasta la guerra con Grecia..... 51.
XII.....	Guerra entre Grecia y Persia. 56.
XIII.....	Siglo de Pericles..... 61.
XIV.....	La República de Tebas..... 66.
XV.....	Filipo de Macedonia..... 67.
XVI.....	Alejandro el Grande..... 70.
XVII.....	Los sucesores de Alejandro..... 75.
XVIII.....	Conquista de Grecia..... 77.
XIX.....	Reflexiones políticas sobre la historia de Grecia..... 79.
XX.....	Estado de las artes en Grecia... 83.
XXI.....	De los poetas griegos..... 88.

XXII.....	De los historiadores griegos.....	94.
XXIII.....	De los filósofos griegos.....	97.
XXIV.....	Historia de Roma.....	104.
XXV.....	La República Romana.....	117.
XXVI.....	La ley de Volero.....	123.
XXVII.....	El decemvirato.....	126.
XXVIII.....	Aumento del poder popular.....	128.
XXIX.....	Pirro. Conquista de Italia.....	133.
XXX.....	Historia de Cartago.....	135.
XXXI.....	Historia de Sicilia.....	138.
XXXII.....	Las guerras púnicas.....	139.
XXXIII.....	Los Gracos. Mario y Sila. Guerra civil, y corrupción de la República. Triunvirato.....	146.
XXXIV.....	Guerras civiles. Segundo triunvirato. Fin de la República.....	154.
XXXV.....	Consideraciones sobre las particularidades que señalan el genio y carácter de los romanos.....	164.
XXXVI.....	Progresos de la literatura romana.....	166.
XXXVII.....	Estado de la filosofía entre los Romanos.....	176.
XXXVIII.....	Costumbres privadas y públicas de los Romanos.....	179.
XXXIX.....	Del arte de la guerra entre los Romanos.....	183.
XL.....	Reflexiones sobre la historia de la República Romana.....	188.
XLI.....	Imperio Romano. Reinados de Augusto, Tiberio y Claudio.....	194.
XLII.....	Neron, Galba, Oton, Vitelio, Vespasiano, Tito, Domiciano, Nerva, Trajano y Adriano.....	202.
XLIII.....	Desde los Antoninos hasta Constantino.....	210.
XLIV.....	Estado del Imperio en tiempo de Constantino.....	218.



UNIVERSIDAD DE LEÓN  
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



